



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

MAESTRÍA EN RELACIONES INTERNACIONALES

**LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LOS
CONFLICTOS ARMADOS EN ÁFRICA CENTRAL. EL
CASO DE LOS GRANDES LAGOS 1993 – 2014**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA

MULUMEODERHWA MUFUNGIZI ÉTIENNE

**DIRECTOR DE LA TESIS
DR. JOSÉ LUIS LEÓN MANRÍQUEZ**

**LECTORES
GRACIELA YOLANDE PÉREZ-GAVILÁN ROJAS
OMER BUATU BATUBENGE**

MARZO 2016

Agradecimientos

El finalizar el programa de Maestría en Relaciones Internacional, simbolizado por la redacción de la tesis que no podría ser posible sin la participación de muchas personas. A todas ellas mis profundos agradecimientos.

Agradezco a mis hermanos y a mis padres por haber creído en mí, que me han enseñado siempre a mantener la frente en alto en cualquier circunstancia. Sé que, a pesar de la distancia, siempre piensan en mí y están presentes en todo lo que hago.

No tengo palabras para reconocer el apoyo que me brindó CONACyT, que en este trabajo encuentre mi profundo reconocimiento.

Para mi asesor Dr. José Luis Manríquez por la dedicación, profesionalismo, consideración personal y por su tiempo para la realización de este trabajo,

Sería muy ingrato no agradecer a la Dra. María Antonia Correa Serrano, Coordinadora de la Maestría en Relaciones Internacionales de la UAM, quien en sentido estricto me despertó el interés para los asuntos internacionales.

A la Dra. Graciela Yolande Pérez-Gavilán Rojas, al Dr. Buatu Batubenge Omer y al Dr. Pio Pena Fihlo por la atenta lectura y sugerencias que hicieron a los primeros manuscritos de esta investigación, que ustedes sepan que su conocimiento está reflejado en algunas ideas de esta tesis.

A la Doctoranda Karimmi Diana Corona Solís mi más profundo agradecimiento por su enorme contribución en la elaboración de las gráficas, por sus comentarios y por escuchar los planteamientos centrales de esta investigación.

A todos mis profesores del Programa de Relaciones Internacionales y de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, que encuentren aquí mi reconocimiento.

A todos mis compañeros de posgrado y amigos por su amistad, su convivencia fraterna.

Gracias

Índice

Agradecimiento.....	2
Acrónimos:.....	5
Resumen.....	7
Abstract.....	8
Introducción.....	9
I. Formación del Estado africano y antecedentes históricos de los conflictos.....	24
I.1. La soberanía del Estado.....	26
I.2 El factor étnico-político en el proceso de formación del Estado ruandés.....	29
I.3. El factor étnico-político en el proceso de formación del Estado burundés.....	35
I.4. Los antecedentes históricos de la internacionalización de los conflictos en la República Democrática del Congo.....	40
Conclusión.....	42
II. El conflicto de los Grandes Lagos: orígenes y causas.....	44
II.1. Sobre las causas del conflicto armado. El factor étnico en Burundi y en Ruanda.....	46
II.1.1. El conflicto burundés 1993-2006.....	50
II. 1.2. El conflicto Ruandés.....	54
II. 2. Más allá de las luchas étnicas en el conflicto de los Grandes Lagos. Las políticas de ajuste estructurales en Ruanda.....	61
II. 3. El conflicto de los Grandes Lagos en el contexto internacional.....	64
Conclusiones.....	66
III. La geopolítica de la República Democrática del Congo. Factor de la internacionalización del conflicto armado de los Grandes Lagos.....	67
III. 1. Las relaciones comerciales de la República Democrática del Congo con el resto del mundo.....	69

III. 1.1. Antecedentes inmediatos del conflicto armado que desestabilizaron el equilibrio geopolítico de la República Democrática del Congo.....	73
III.1.1.1 La crisis institucional y los refugiados ruandeses en la República Democrática del Congo.....	75
III.1.1.2. La demanda de los recursos naturales en el mercado internacional.....	81
III.1.1.3. El papel de las grandes potencias extranjeras en el conflicto de los Grandes Lagos por el acceso a los recursos estratégicos.....	82
III.2. Primera y Segunda Guerra de la República Democrática del Congo.....	86
III. 2. 1. La primera Guerra de la República Democrática del Congo.....	87
III. 2. 2. La segunda Guerra de la República democrática del Congo.....	90
III. 2. 3. El acuerdo Global e Inclusivo y la transición.....	94
III.3. Los recursos Minerales como centro de riqueza de los actores nacionales e Internacionales en el conflicto.....	95
III.3.1. Territorio controlado por el Gobierno congolés.....	99
III.3.2. Territorio controlado por Ruanda, Uganda y su relación con las empresas multinacionales.....	100
III.3.3. Otros vínculos financieros y comerciales ilegales.....	109
III.3.4. La geopolítica de la inseguridad: los grupos armados en el Este de la República Democrática del Congo.....	111
III. 4. La eclosión de Organizaciones No Gubernamentales al desarrollo y la crisis en la República Democrática del Congo.....	119
Conclusión.....	122
Conclusiones Finales.....	124
Bibliografía.....	132

Acrónimos:

ACNUR: Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

ADF: Fuerza Democráticas Aliadas (Uganda).

AFDL: Alianza de Fuerza Democrática para la Liberación de Congo

AFRC: *Armed Forces Revolutionary Council* (Sierra a Leona)

ALIR: Ejército de Liberación de Ruanda

APARECO: Alianza de los Patriotas Congolese para la Refundación de Congo

CNDD: Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia.

FAA: Fuerzas Armadas Angoleñas

FAB: Fuerza Armada Burundesa

FAZ: Fuerzas Armadas Zaireñas

FARDC: Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo

FDD: Fuerza para la Defensa de la Democracia

FDLR: Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda

FDPU: Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda

FRPI: Frente de Resistencia Patriótica de Ituri

MLC: Movimiento para la Liberación del Congo

MONUC: Misión de la Observación de las Naciones Unida en Congo

MPLA: Movimiento para la Liberación de Angola

MPR: Movimiento Popular para la Revolución.

RCD: Reagrupamiento Congolés para la Democracia.

RCD-ML: Reagrupamiento Congolés para la Democracia - Movimiento de Liberación.

RCD-N: Reagrupamiento Congolés para la Democracia-Nacional

RDC: República Democrática del Congo

APR: Armada Patriótica Ruandesa

SADC: Comunidad para el Desarrollo de África Austral

UNITA: Unión Nacional para la Independencia Total de Angola

Resumen

La correlación entre conflictos armados, étnicos y recursos naturales lleva a la ocurrencia de guerras por recursos, que en ese caso la disputa representa un factor crucial en la dinámica del conflicto armado. Ese fenómeno inspira un paradigma de guerra relacionada sobre todo con el periodo posguerra Fría en el ámbito internacional y en el continente africano con la Guerra de Ruanda, de Burundi y de la República Democrática del Congo. El estudio de ese caso ofrece evidencia de que la competitividad por el acceso a los recursos naturales como fuente de renta en economía de guerra alimenta conflictos y juega un papel estratégico para los beligerantes. De modo que su internacionalización es resultado de alianzas entre los actores implicados, Estados y grupos armados con las multinacionales. La presencia de recursos naturales como factor de la internacionalización de los conflictos armados corresponde a los deberes de los Estados, redes internacionales e actores privados que diseñan las políticas del desarrollo de la economía informal.

Palabras claves: Conflicto, Recursos naturales, Internacionalización, Ruanda, Burundi y República Democrática del Congo.

Abstract.

The correlation among armed conflicts, ethnic conflicts and natural resources leads to the emergence of wars for resources, in which case the dispute itself plays a crucial factor in the dynamics of the armed conflict. That phenomenon inspires a paradigm of war particularly related to the post Cold War period in both the international scope and the African continent with the war in Rwanda, Burundi and the Democratic Republic of Congo. The study of that case brings evidence that competition for access to natural resources as a source of income in war economy feeds conflicts and plays a key role for belligerents. Thus, its internationalization is the result of alliances among the actors involved, States and armed groups with multinational companies. The presence of natural resources as a factor in the internationalization of armed conflicts corresponds to the duties of States, international networks and private actors who design policies for the development of informal economy.

Keywords: Conflict, Natural resources, internationalization, Rwanda, Burundi and Democratic Republic of Congo.

Introducción

El fin de la Guerra Fría, la victoria del liberalismo económico y político no establecieron un orden mundial tranquilo y seguro. En los años noventa, ocurrieron varios conflictos armados, se insistía que la seguridad y la paz internacional habían alcanzado su meta, pero fue una utopía. Fenómenos como la guerra del Golfo, el fracaso de pacificar Somalia, Angola y Sierra Leona, Colombia, el desmembramiento de la ex – Yugoslavia, el genocidio de Ruanda y su prolongación en Burundi y en República Democrática del Congo, muestran bien que el tema de conflictos armados actualmente es fundamental para las Relaciones Internacionales.

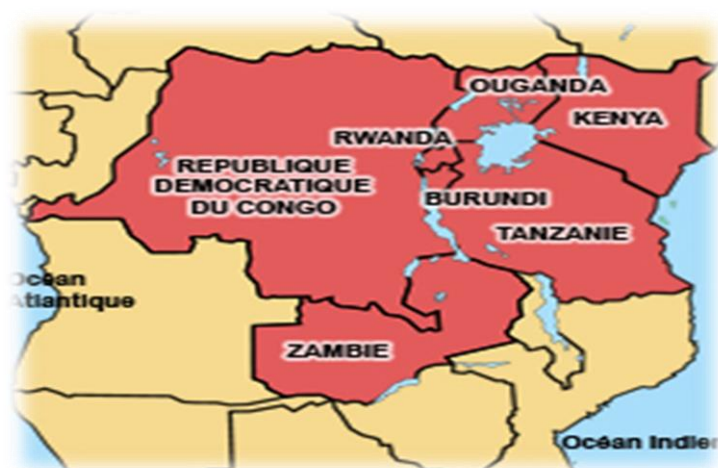
Observando esos conflictos, se anota que la mayoría de ellos escapan del patrón de guerra moderna entre Estados-Nación soberano. La mayor parte de ellos pasaron a ser intra-estados en el contexto de Estados fragmentados, con el poder descentralizado desarrollando una economía informal. De la misma manera, esos conflictos se localizaron fuera de Europa Occidental que fue el principal foco de guerras en la historia de la humanidad. En América Latina, Asia como en África y en el sudeste de Europa hubo conflictos prolongados, de difícil solución que hicieron muchas víctimas.

La nueva dinámica de los conflictos armados del período posguerra Fría, impulsó nuevos paradigmas con la finalidad de comprenderla mejor. Con ellos la idea de la transformación de la guerra se propagó en oposición a las viejas guerras, de las Guerras Mundiales y se creó una nueva idea de guerras de acceso a los recursos naturales. Relacionadas con la globalización o con la posmodernidad, esas nuevas guerras abordan paradigmas renovadores en relación al pensamiento occidental predominante en Relaciones Internacionales.

Desde entonces surgió la necesidad de entender lo que estaba ocurriendo en el mundo y se pensó nuevos modelos de explicación inspirados para los nuevos conflictos armados introdujo otros variables para su análisis. El principal de esos modelos es la disputa por recursos naturales que pasó para los internacionalistas en una variable importante para explicar las causas de los conflictos armados y la nueva configuración de la geopolítica. En ese cambio, muchos conflictos armados se fundamentaron en la cuestión étnica para explicar la motivación de sus actores. Varios estudios afirman que muchos conflictos actuales están correlacionados a la disponibilidad y dependencia de la economía de los recursos. Uno de las

nuevas formas de conflicto del periodo de fin de Guerra Fría que se analizará en esta investigación es el de los Grandes Lagos Africanos¹. Para continuar se apreciará el mapa geopolítico de esa región que interesa esta investigación considerando a los países Ruanda, Burundi y República Democrática del Congo como caso de estudio.

Figura 1. Países de la región de los grandes lagos africanos



Fuente: Google Maps.

Desde el suceso del genocidio ruandés en 1994, el panorama de las relaciones internacionales y la seguridad regional han cambiado radicalmente en Región de los Grandes Lagos africanos. El genocidio llevó: a la derrota del gobierno hutu ruandés de Juvenil Habyarimana, a la guerra civil en Burundi, a las guerras de invasión en la República Democrática del Congo (R.D. C) junto con los ejércitos de Ruanda, Uganda, el aumento de la violencia y el uso de la

¹ Los **Grandes Lagos de África** es una región que se ubica a lo largo del Valle Rift. En la región se encuentra el conocido Lago Victoria, el segundo lago de agua dulce más grande del mundo. Los lagos más importantes del área son: lago Victoria, Lago Tanganica, Lago Malawi, Lago Turkana, Lago Alberto, Lago Moero, Lago Kivu, Lago Rukwa, Lago Eduardo, Lago Kyoga, Lago Eyasi, Lago Natron. También se llama Grandes Lagos a la región colindante a estos. Esta área incluye la totalidad de las naciones como Ruanda, Burundi y Uganda así como partes de la República Democrática del Congo, Tanzania y Kenia. No estudiaremos todos los países de la Región de los Grandes Lagos. En efecto esta región que se ubica entre África Central y África Oriental, se caracteriza por una fuerte densidad de población (Ruanda y Burundi son unos de los países más poblados del continente). Las montañas de las provincias del Kivu congoleño (la región del Kivu, en el Congo, que a su vez está dividida en Kivu del sur, Kivu del norte y Maniema) acogen parte de este excedente de la población o sirven de territorio para su extensión.

fuerza en la región. Lo que ha acelerado la internacionalización de conflicto armado y ha acentuado la vulnerabilidad interna de los gobiernos y su dependencia a la comunidad internacional.

En efecto, la profundización de los conflictos armados en la década de los años noventa, la crisis humanitaria, la presencia de los cascos azules, la presencia de la Unión Africana, de la Unión Europea, de las tropas de Naciones Unidas ha caracterizado la Región de los Grandes y ha internacionalizado los conflictos armados. La pregunta que vale la pena sería, ¿Qué significa realmente la internacionalización de los conflictos armados?

La internacionalización de los conflictos armados internos como concepto está en construcción y suscita polémicas a raíz de sus múltiples definiciones. Se puede destacar dos aproximaciones: la desarrollada por Leonardo Carvajal y Rodrigo Pardo y la definición de Sandra Borda. Para los primeros, “la internacionalización es definida como el grado de exposición de un asunto interno a la comunidad de naciones y demás actores del sistema mundial” (Carvajal y Pardo, 2003: 185).

Para Borda “la internacionalización es un proceso en el cual un actor toma decisión explícita y consciente de involucrar agentes externos en cualquier fase del conflicto doméstico. Asimismo, la habilidad para internacionalizar no es monopolio del Estado, ya que terceros tienen la posibilidad de emprender el proceso” (Borda, 2008). Tradicionalmente (ONU, 1949) se ha considerado que la internacionalización se configura a partir del contagio, o de los daños y efectos colaterales que producen un conflicto armado, es decir, cuando éste trasciende las fronteras de un país con manifestaciones como violaciones a los Derechos Humanos, al Derecho Internacional, y crímenes de naturaleza transnacional.

Aun así, el proceso de internacionalización por el que han atravesado los conflictos en Burundi y Ruanda no deriva irremediamente en que adquieran un carácter internacional. Según el Primer Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra de 1977, los conflictos internacionales son aquellos en los que existe una participación de pueblos que se encuentren luchando contra la dominación colonial y una ocupación externa o contra un régimen racista en el ejercicio de su derecho de auto-determinación (Human Rights, 1949).

Lo anterior confirma que el análisis del proceso de internacionalización del conflicto de los Grandes Lagos no puede limitarse al despeje de dudas acerca de su naturaleza. Sino que debe cubrir aspectos trascendentales como la utilidad de continuar aplicando categorías como conflicto interno e internacional y las consecuencias que el proceso tiene sobre la evolución del mismo.

Sin embargo, los conflictos armados de los Grandes Lagos se han caracterizado por un vínculo entre grupos armados, la explotación y comercialización ilegales de los recursos naturales de la región, y los eventuales contactos con otros Estados y organizaciones sociales en el exterior, y eso han tenido un impacto directo sobre el proceso de internacionalización del conflicto.

Existen otros elementos que han caracterizado la internacionalización del conflicto de los grandes Lagos:

- Es de carácter interno, es decir se da dentro de las propias fronteras. Puede darse varios conflictos en el mismo país. Conflicto que, en ocasiones lleva a la desintegración del mismo Estado.
- Existe gran variedad y multiplicidad de actores en el conflicto, todos movidos por diversos intereses. Algunos actores no están sobre el terreno y mueven los hilos a distancia.
- La población civil es en el principal objetivo a destruir y controlar.

A la luz de estos hechos, es necesario reflexionar acerca de cómo se ha internacionalizado el conflicto de los Grandes Lagos y los efectos de este proceso. Por eso esta investigación se centrará en analizar las causas de los conflictos en la región. Partiendo de la definición de Pardo y Carvajal, se puede sostener que los primeros pasos hacia la internacionalización del conflicto en esa región del mundo se dio con la administración de Mobutu Seseko ex presidente de Zaíre (Hoy República Democrática del Congo) cuando aceptó la demanda de la Comunidad Internacional para dejar entrar los refugiados ruandeses sobre el territorio congolés, que de allí Ruanda basó la justificación para entrar con su ejército en el territorio congolés.

El otro grado se explica por la intervención de terceros en la negociación con el gobierno de Habyarimana en la solución de la crisis ruandesa.

De la misma manera, la aceleración de la internacionalización del conflicto se dio con la administración de Paul Kagame presidente ruandés cuando decide acabar con el problema de los refugiados hutus en la República Democrática del Congo. Sin duda, el genocidio ruandés entre Hutu y Tutsi fue un elemento clave para iniciar la internacionalización del conflicto ya que toda la región fue afectada por la crisis humanitaria.

Ahora la región de los Grandes Lagos se encuentra enfrentado a retos – desde las milicias internacionales hasta saqueos de recursos estratégicos- que muestran una falta alarmante tanto de control como de soluciones por parte de la comunidad internacional. El mejor ejemplo de esta situación es la desastrosa segunda guerra de la República Democrática del Congo, que se analizará en el capítulo tres, liderada por Ruanda y sus aliados.

Debido a los conflictos internaos e interestatales entre Ruanda y la República Democrática del Congo, se ha propuesto marcha la participación de la comunidad internacional con la creación de grupos de países para el seguimiento de los procesos de negociación de la paz con las partes implicadas en los conflictos. Los mecanismos que se han puesto en funcionamiento parecen haber creado un ciclo de violencia y descontento a nivel internacional que se auto perpetua. En vez de dejar de ahondar en el problema, parece que los responsables políticos internacionales siguen haciendo más profundo el hoyo que ellos mismos crearon. Las pocas dinámicas positivas que se pueden observar pertenecen a los gobiernos posconflictos resultados de las elecciones democráticas y provienen concretamente de la sociedad civil animada por el cambio posterior al genocidio ruandés.

Sin embargo los acontecimientos de 1994² han sido la base de la tensión en las relaciones internacionales entre Ruanda y la República Democrática. Debido a que el gobierno ruandés sostenía que sus enemigos pasaban por las fronteras congolesas para desestabilizar su seguridad. El entonces presidente zaireño Mobutu Seseke no se vio obligado a responder a las provocaciones de Ruanda.

² Genocidio ruandés.

La estrategia ruandesa se diseñó en una frente: la protección de la patria. Para ese esquema de defensa, la colaboración de Uganda y Burundi fue vital, por lo que muy rápidamente se formaron un bloque para combatir al presidente Mobutu Seseko. En Zaire no hubo grandes cuestionamientos por el respaldo concedido al nuevo esquema de seguridad del vecino. Por el contrario, la crítica se dirigió a la política internacional que ese país implementó de regresar a los refugiados ruandeses a su país de origen. De esta manera se estaba diseñando la internacionalización del conflicto en los Grandes Lagos.

En efecto, los tres países que se analiza en esta investigación han vivido conflictos armados de forma entrelazada, porque no sólo tienen una historia común de colonización sino que han conformado una subregión geopolíticamente relevante dentro del continente africano. Por lo mismo, los conflictos armados siendo un problema de seguridad nacional e internacional, han intervenido en ellos, no sólo países africanos sino también las potencias occidentales, solas o vía la comunidad internacional. La participación directa en el conflicto de actores nacionales e internacionales constituyó desde entonces la internacionalización del conflicto de los Grandes Lagos.

Hay que dejar en claro que en dos países Ruanda y Burundi las guerras han sido principalmente conflictos internos entre dos tribus que se han discutido el acceso al poder utilizando la etnia como instrumento de movilización política. Mientras que la guerra en la República Democrática del Congo (antiguo Zaire) entre 1998 y 2000, fue un caso especial, ya que tuvo razones nacionales e internacionales. Se trataba, inicialmente, de una guerra civil sobre el mantenimiento o no en el poder del presidente Laurent Désiré Kabila. A diferencia de las guerras étnicas en Burundi y en Ruanda, la guerra en la República Democrática del Congo era una guerra de acceso a los recursos naturales estratégicos.

Sin embargo, estudiar los conflictos armados en los Grandes Lagos africanos supone un gran desafío a diferencia de otros países del mismo continente, porque hay que tomar en cuenta el factor étnico en la formación del Estado. Antes de la llegada de los europeos la región estaba bajo el dominio de reinos que marcaban las relaciones políticas de la misma y la pertenencia a un territorio. Estos reinos crearon las bases de colectividad que manifestaban significativos elementos de diferencia con los demás pueblos vecinos. Sin embargo, con la llegada de los

Europeos no se tomaron en cuenta las relaciones y las diferencias existentes entre los pueblos para definir las fronteras estatales.

Igual que los conflictos que se desarrollan en otras regiones del mundo, los conflictos en esa región poseen su especificidad y tienen denominadores comunes: las luchas manipuladas entre las naciones, por una parte, y los nacionalismos estatales, por otra, y últimamente el afán por el acceso a los recursos naturales. Según Jean-Pierre Chrétien (2003, VIII), los conflictos en la región de los Grandes Lagos africanos nacen de la instauración de un «etnicismo científico», junto a la desaparición del aparato del Estado en el caso de la República Democrática del Congo, dando lugar al saqueo de recursos naturales. Para etnicismo científico Jean-Pierre Chrétien entiende la clasificación de los pueblos para los etnólogos según sus caracteres físicos, vestimentarios, culturales y psicológicos.

Es evidente de que lo que se pretende estudiar en este trabajo resulta ser parte de un proceso internacional de cambio político, económico y tecnológico mucho más amplio que se generó después de la Guerra Fría.

La relevancia de este trabajo radica en ofrecer a la comunidad universitaria y a los estudiosos de África, una nueva visión panorámica del continente africano y de manera particular de la Región de los grandes Lagos africanos. Se trata de sensibilizar a los Estados de la región y también a las instancias internacionales que problema que aquí se estudia es uno de los más importantes que el mundo ha conocido después de la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo no se ha estudiado la internacionalización del conflicto de los Grandes Lagos africanos en el contexto de Relaciones Internacionales. Se quiere analizar aquí ese conflicto como uno de acceso a los recursos estratégicos y de reconfiguración geopolítica de la región que no ha sido tratado por los autores considerado anteriormente.

El fundamento teórico de este tema es tan importante como limitado. Es limitado puesto que no pretende agotar el estudio de los conflictos armados en la región, sino abrir una brecha a los que quieren estudiar la realidad política africana, lo cual, tal vez, no sea sorprendente, dada la gran complejidad y diversidad del tema.

El corte cronológico en el cual se ha de enfocar este trabajo abarca del año 1993 hasta 2014. La primera de estas fechas se justifica en función del inicio de la guerra civil en Burundi, y de la crisis ruandés un año después que lleva al genocidio. Es cuando iniciaron los enfrentamientos con carácter étnico en Burundi como en Ruanda. De igual manera, el año 2014 ha sido seleccionado como punto final del espacio cronológico debido a que permite analizar la internacionalización de los conflictos a partir de las guerras en la República Democrática del Congo, donde tropas africanas y cascos azules participaron. El espacio geográfico a estudiar son los países Burundi, Ruanda y República Democrática del Congo. Los tres países han sido seleccionados como marco geográfico debido a que fueron el escenario principal de los conflictos.

Esta investigación pretende contestar a la pregunta: ¿Cuáles son las causas y orígenes de la internacionalización del conflicto armado de la Región de los Grandes Lagos africanos? A esta se añaden: ¿Por qué los conflictos armados de Burundi y de Ruanda se trasladaron en la República Democrática del Congo? ¿Quiénes han sido los actores principales en la internacionalización del conflicto de los Grandes Lagos? ¿Por qué se internacionalizó ese conflicto?

Se plantea la hipótesis según: La internacionalización de los conflictos armados en los Grandes Lagos se debe a la explotación ilegal de los recursos naturales estratégicos, a las empresas multinacionales que financian a los Estados y a los grupos armados, sumando a estos los problemas políticos- étnicos que ha vivido la región.

La vecindad de la República Democrática del Congo con Burundi, Ruanda, y su abundancia en recursos estratégicos, han posibilitado la continuidad de los conflictos de Burundi y de Ruanda en ese país.

El objetivo de este trabajo está orientado a entender y a analizar las causas de la internacionalización de los conflictos, el papel de los recursos naturales estratégicos, en la región de los Grandes Lagos africanos, ponderando así su trayectoria desde los años 1993 hasta 2014. A este objetivo se añaden otros subsidiarios que se formulan de la siguiente manera:

1. Revisar el proceso de formación de los Estados de la Región de los Grandes Lagos a la luz del factor de la colonización.
2. Determinar los factores que posibilitan la internacionalización del conflicto de los Grandes Lagos.
3. Analizar y describir las causas generadoras del conflicto político-étnico en Burundi y en Ruanda.
4. Determinar el papel de las multinacionales tecnológicas frente a la explotación ilegal del coltán.
5. Mostrar que el conflicto de los Grandes Lagos es una continuidad de los conflictos de Burundi y de Ruanda en la región.
6. Explicar el comportamiento de los diferentes actores nacionales, regionales e internacionales en la explotación ilegal de los recursos naturales y estratégicos.
7. Comparar las producciones y exportaciones de los recursos naturales estratégicos de los Estados de la región.

En efecto, esta investigación plantea un marco teórico variado: realista, instrumentalista y geopolítica que ayuda desarrollar el problema que se plantea. Desde una perspectiva realista, la política internacional se resume en un juego constante de equilibrios militares entre los más poderosos, en el cual los Estados débiles poseen pocas opciones: seguir al líder o sufrir las consecuencias. En concreto el realismo ofrece una visión escéptica sobre la diplomacia y pone el énfasis en los asuntos de seguridad. Para los autores realistas, el poder militar es un medio para alcanzar objetivos políticos. El realismo no se descarta que la posibilidad de que haya otros actores en las relaciones internacionales, como los organismos internacionales, las empresas multinacionales o los organismos no gubernamentales.

El realismo tiene una visión pesimista que es el carácter anárquico del sistema internacional. Para explicar la anarquía internacional, los realistas se inspiran en el Leviatán de Thomas Hobbes, quien describe el Estado de naturaleza como aquella hipotética condición en la que existe sólo libertad, igualdad, sin gobiernos ni derechos. No obstante, esta condición de igualdad los hace proclives al conflicto, el instinto de supervivencia los inclina por naturaleza

a confrontarse unos a otros por recursos escasos. Curiosamente, la visión militar que prevalece en la Región de los Grandes Lagos africanos es compatible con los principios básicos sobre los cuales descansa el Realismo en las Relaciones Internacionales.

La teoría instrumentalista plantea el problema de la etnicidad iniciada por Barth en los años 60. Dentro de sus hipótesis considera que la etnicidad es un instrumento empleado por los individuos, grupos o la élite para alcanzar fines materiales, luego no tiene ningún valor más allá del contexto político en el que se persiguen los fines colectivos. Es también, una etiqueta que la élite usa para lograr las ventajas políticas que persiguen. McKay argumenta que los conflictos y tensiones étnicas no son consecuencias de ninguna necesidad primordial de pertenencia, sino el resultado de esfuerzos conscientes por parte de los individuos y grupos con el fin de movilizar símbolos étnicos y acceder, mediante ese esfuerzo de politización de las diferencias culturales, a recursos sociales, políticos y materiales (Río, 2002: 90).

Además, según esta teoría las características de las etnias tienen una dimensión subjetiva que varía según la preferencia de los grupos. Teniendo en cuenta esta afirmación, Yusuf Bangura afirma que los individuos pueden llegar a manipular su identidad según la lógica de la situación. Este autor establece que la permanencia a una etnia no implica necesariamente la constitución de un grupo étnico, simplemente lo facilita. Además, para Weber, la creencia en la etnia está inspirada fuertemente en la comunidad política interesada en la promoción de intereses. Así que la base de los “instrumentalistas” es que los conflictos son provocados por la élite mediante la movilización de la etnicidad para alcanzar sus propios objetivos. Sin embargo, los críticos a esta teoría consideran que la etnicidad no se decide como otros tipos de afiliación política, sino que está insertada en la sociedad y está controlada por ella.

Mbuyi Kabunda citando a Huntington, afirma que la conciencia étnica expresa sentimientos arraigados profundamente en el ser humano. De ahí se deriva que el privilegiar a las personas del mismo grupo social se haya convertido en una práctica muy común. Lo que significa que los miembros del grupo favorezcan a aquellos de su mismo grupo. Esta costumbre hace que los conflictos sean inevitables ya que inciden directamente sobre las diferencias étnicas. Este autor también argumenta que los individuos necesitan constantemente enemigos para su autodefensa. De este modo, se genera la desconfianza hacia los que se observan como una amenaza con capacidad de ejercer un daño. Además, según Huntington, cuando desaparezca

un conflicto o un enemigo inmediatamente se generan fuerzas personales, sociales y políticas que resultan en otro tipo de conflictos (Kabunda y Caranci, 2004:83).

Otros autores piensan que la identidad étnica es fija. Los opositores a esta teoría de conflicto entre etnias, consideran que no se tiene la evolución de la intensidad del conflicto en el tiempo. Ellos argumentan que esta hipótesis no da ninguna explicación a ciertos aspectos importantes de la vida entre etnias como la formación de la conciencia étnica, su evolución, por qué varía en intensidad entre la gente del mismo grupo o por qué los individuos se establecen y defienden las relaciones con miembros de otros grupos. Laeken reconoce que “las diferencias nacionales y regionales a menudo son fruto de la historia o de la tradición, y pueden resultar enriquecedora (Gazol, 2008: 205).

Para Crawford Young, el conflicto étnico se desarrolla porque la identidad étnica a menudo conlleva afinidades profundas en los grupos, aporta un giroscopio interno, un mapa cognoscitivo a través del cual se percibe el mundo, las interacciones sociales, y sitúan uno en una perspectiva histórica en una telaraña de significados culturales primordiales. En la política diaria, la etnicidad aparece bajo el disfraz instrumental, como arma que utilizan los grupos para perseguir unas ventajas materiales, de modo que su actividad es contingente, situacional y circunstancial.

Finalmente, la etnicidad está construida socialmente, es un producto colectivo de la imaginación humana” (Crawford, 1994: 7). En fin, se puede afirmar que la fuente del conflicto político-étnico en Burundi como en Ruanda, se sitúa en la desigualdad de la distribución del poder político, resultante de la estructuración de los roles sociales, que conllevan expectativas de dominación y de sometimiento. Por lo tanto, el conflicto étnico es un conflicto de legitimación de la posición de la autoridad.

Considerando el papel de los recursos estratégicos, es necesario recurrir a la geopolítica que es un concepto acuñado por Rudolf Kjellen en 1899, que según G.J. Martín, es, esencialmente, un cuerpo de ideas desarrollado en un determinado territorio que pretende la maximización de los propios fines. El núcleo de la geopolítica es el poder.

Para concretar más esta definición de geopolítica, hay que considerarla como una teoría que persigue la definición de la política nacional o internacional basándose en el estudio

sistemático del escenario geográfico, y de otros factores como los económicos, humanos, sociopolíticos, recursos naturales, etc. A eso se tiene que añadir que el espacio geográfico natural para el análisis de Relaciones Internacionales es la región geopolítica, entendida como un territorio delimitado y continuo, en el que las fronteras son una vía de comunicación. Es un territorio donde hay interacción entre sus partes. Todas estas características no implican necesariamente una unidad política, ni tampoco la solidaridad económica.

La geopolítica se preocupa por el cambio y el conflicto, la evolución y la revolución, el ataque y la defensa, la dinámica de los espacios terrestres y de las fuerzas políticas que luchan en ellos para sobrevivir. Las regiones geopolíticas constituyen en sí misma un sistema de países interconectados, donde lo que ocurre en uno tiene consecuencias para otros de la región. Todo ello sin olvidar los intereses y las influencias de las potencias mundiales que aun no perteneciendo a la región si tienen sus propios intereses y las capacidades para influir en los conflictos.

Según el Almirante Lepotier, los fenómenos geopolíticos y geoestratégicos tienden a unificarse gracias a tres factores: la geografía física, que proporciona el marco de los fenómenos, la geografía humana, que aporta el ambiente social y la geografía económica, que suministra los medios para la acción. Desde entonces, es importante observar el mapa africano para entender la ubicación del Conflicto de los Grandes Lagos donde se encuentra los países en conflicto.

Considerando lo anterior, no se puede acceder a un resultado en ciencias sociales sin una metodología. Miguel Beltrán (1985, 7- 42) señala que al pluralismo cognitivo propio de las ciencias sociales (...) corresponde un pluralismo metodológico que diversifica los modos de aproximación, descubrimiento y justificación en atención a la faceta o dimensión de la realidad social que se estudia. Según este autor, para acceder a la realidad es necesario un compendio de perspectivas: histórica, comparativa, crítico-racional, analítica, cualitativa y cuantitativa. Aunque el método principal de esta investigación será el histórico-comparativo. Se observa los datos estadísticos para poder realizar un análisis comparativo. Por lo que se realiza una amplia comparativa de la producción y exportación ilegal de los recursos naturales del República Democrática del Congo por los actores implicados en el conflicto.

Se justificando la metodología que se utiliza en esta investigación primero hay que subrayar el uso de la perspectiva histórica-descriptiva que parafraseando a Beltrán, tiene poco sentido la construcción de una ciencia social a histórica que no se pregunte de dónde vienen los procesos y las instituciones sociales (y a dónde van). Por tanto, para conocer las causas que provocaron la internacionalización de los conflictos armados en esa región, es necesario investigar no sólo su presente sino también sus antecedentes.

Luego, el método comparativo se utilizará parte de la observación indirecta de los datos y de la evolución del conflicto de los Grandes Lagos. Eso se debe a que no será posible hacer la observación directa de los acontecimientos internacionales y regionales que se pretende estudiar. Tampoco se tiene acceso directo o participación inmediata a los sucesos internacionales que presenta la región estudiada. No obstante, el carácter indirecto de la observación en Relaciones Internacionales constituye una dificultad debido a los errores que comenten los observadores directos³. Ello remite al problema de la existencia, del rigor y de la fiabilidad de las fuentes de información que se consulta (Merle, 1991).

En efecto, la comparación de los datos, que se emplea en esta investigación, permite comprobar el método descriptivo en sus distintas formas: estadística y gráfica, dependiendo de la naturaleza de los datos y de la información obtenida y de este modo facilita la acumulación de descripciones. Una de las formas descriptivas es la que realiza la historia: Historia episódica; es decir que a partir de ella, se puede tener un primer conocimiento de los datos relevantes de los eventos que afectaron los Grandes Lagos.

La acumulación de descripciones sobre los fenómenos internacionales abre el camino para el análisis y la comparación. El análisis permite un conocimiento más profundo de cada causa del conflicto, al desentrañar sus componentes o variables esenciales, así como las relaciones de causalidad que se pueden descubrir entre ellas. El método analítico permite realizar dos importantes tareas del proceso de teorización: la conceptualización y la clasificación. Sin

³ Merle ha señalado detalladamente las principales dificultades que se le presentan al internacionalista en el proceso de observación. No obstante, la distinción que realiza este autor entre *observación directa* y *observación estadística* resulta discutible. La primera no es tal, ya que una atenta lectura de su contenido demuestra que se identifica *observación directa con observación de fenómenos contemporáneos, para diferenciarla de la observación histórica*. En cuanto a la segunda, la utilización de las técnicas estadísticas no impide que se apliquen a *fenómenos contemporáneos*, luego sus observaciones deberían ser catalogadas como *observaciones directas* tal y como las ha considerado este autor.

embargo, este método descansa en el supuesto epistemológico de que la realidad puede ser descompuesta intelectualmente en sus diversos componentes, sin que en dicho proceso se pierdan elementos esenciales para su comprensión.

Cuando se ha realizado el análisis de un cierto número de fenómenos internacionales a partir de sus descripciones, surge la posibilidad de utilizar el método comparativo. Gracias él se realiza una comparación entre los principales elementos y actores (constantes, variables y relaciones) de la realidad que se investiga con los de otras realidades similares ya conocidas.

La comparación obliga a descubrir tanto las semejanzas (búsqueda analógica) como las diferencias (búsqueda diferenciadora) o incluso las oposiciones (búsqueda antagónica). El empleo del método comparativo permite distinguir entre los sucesos o variables que se repiten en diversas realidades los tres países y, por tanto, que poseen un carácter de generalidad y aquellos otros que son exclusivos para cada uno de ellos.

La principal técnica de investigación es la documental mediante el uso de fuentes primarias y secundarias. Para eso se referirá a textos de libros, noticias de revistas especializadas, informes de páginas webs de organismos oficiales, reportajes y noticias de prensa escrita y digital, documentales de televisión y datos estadísticos de instituciones internacionales, anuarios especializados y organizaciones no gubernamentales. Se hará referencia a los datos que propone la ONU, para elaborar gráficas. Este trabajo se concluirá con una estancia de investigación en la Universidad de Brasilia (UnB).

En el primer capítulo se realiza un análisis que se concentra en la formación de los Estados de los Grandes Lagos africanos y los antecedentes históricos generaron paulatinamente los conflictos armados. Se trata de esbozar las fallas en la construcción de un Estado al modelo occidental al que se enfrentaron los tres países. Este capítulo se propone como objetivo mostrar que los conflictos que vivían y/o que viven los tres países tienen causas históricas herencia de la potencia colonial belga, de las luchas internas entre diferentes grupos étnicos y del saqueo de los recursos naturales.

El segundo capítulo examina los orígenes y las causas del conflicto de los Grandes Lagos. Se hace referencia a un conjunto de conflictos políticos-étnicos y económicos que agudizó la situación de los grandes Lagos. A partir de las Relaciones Internacionales, este capítulo

muestra que los intereses económicos y de carácter étnicos han sido siempre un factor determinante en todos los conflictos.

El tercer capítulo se centra en analizar a través de los elementos geopolíticos el papel de los recursos naturales y de las multinacionales en la internacionalización del conflicto de la República Democrática del Congo.

En la última parte de este trabajo se presenta las conclusiones de la investigación y las propuestas para una nueva agenda de las Relaciones Internacionales basada en la construcción de la paz durable en la región. Se complementa el estudio con la presentación de la bibliografía de toda la investigación.

Capítulo I: Los países de los Grandes Lagos: desde una perspectiva conflictiva de la formación del Estado

La estructura de la Relaciones Internacionales africana antes de los años 1960 era dominada por Europa. De la misma manera el mapa político de África fue trazado por los alemanes, ingleses y franceses desde el Occidente. Desde esa realidad las acciones europeas en el continente sufrían muchas contestaciones (Baraclough, 1964).

La formación de los Estados en los Grandes Lagos fue impuesta a través de los procesos de imperialismo y colonialismo. Dicha formación integró los estados de manera marginal en la economía internacional porque en sus inicios sólo respondían al interés de los Estados colonizadores. Estos últimos suministraron materia prima para la producción industrial y se convirtieron grandes consumidores de las mismas materias primas al detrimento de los países que los producían.

Se parte de la perspectiva jurídica para analizar la formación de los Estados modernos entendido como un conglomerado socialmente y políticamente constituido, asentado sobre un territorio determinado, sometido a una autoridad que se ejerce a través de sus propios órganos, y cuya soberanía es reconocida por otros Estados (Rosales, 2005: 37). Desde esta perspectiva el Estado se entiende como un componente orgánico producido por la conjugación de una parte de la humanidad asentada en una porción de territorio o espacio. Entre los dos elementos existe un nexo espiritual que los une, que es la voluntad de constituir un Estado unido y sus componentes son: población, territorio y soberanía.

La importancia de los componentes del Estado sirve para entender la formación de los Estados de los Grandes Lagos ya que cada uno conjuga las características del Estado moderno.

Desde esta postura se considera a los Estados de los Grandes Lagos (tomando cada uno en particular) como Estado con reconocimiento internacional con características propias, capaz de influenciar en el orden internacional. Desafortunadamente, el proceso de formación del Estado en los Grandes Lagos africanos, es un proceso que apenas está en construcción sostiene Mbuyi (2005). La estructura estatal ha sido hasta la actualidad un resultado de una imposición fruto de la colonización europea, en donde no coexiste una Nación sino etnias

fragmentadas y que han obstaculizado la homogenización del Estado. En otras palabras, existe una conciencia étnica y no nacional en los países de los Grandes Lagos.

Este capítulo plantea la hipótesis según la conflictividad en la formación de los Estados de los Grandes se ha dado por la minimización de la estructura social existente antes de la llegada de los europeos, por las crisis poscoloniales y por la demanda de los recursos naturales. Por lo tanto, la protección de los intereses de clase implicaba la preservación de los valores e intereses coloniales, excluía todo intento de modificar la posición marginal de los Estados en el sistema político y económico internacional.

Sin embargo, los años setenta marcaron la independencia de los países de la región y se produjo un fuerte proceso independentista en cadena que llevó a la mayoría de los países a desligarse de la dominación colonial que desde el siglo XIX se había establecido y consolidado en la región. La descolonización trajo aparejada la instauración del Estado-Nación y de los gobiernos constitucionales occidentales, reflejo de los sistemas gubernamentales europeos. Al trazarse los límites artificiales de los Estados-nación, la comunidad quedó dividida, quedando los lazos de parentesco desplazados por el “principio territorial”, base de la dominación en la integración tanto política como social de los nuevos Estados (Stavenhagen, 1962). La formación de los nuevos Estados hizo que la situación del continente se viera radicalmente modificada: se heredó numerosas consecuencias políticas y económicas, conflictos étnicos, discriminación, pobreza, marginalidad, y la virtual dependencia de los grandes organismos financieros mundiales, todo esto en el marco de un sistema capitalista que ya se encontraba implantado. En 1960 la República Democrática del Congo (ex Zaire) se independizó de Bélgica, y en 1962 lograron su independencia las Repúblicas de Burundi y Ruanda.

El Presente capítulo se concentra en analizar la historia política de los países de los Grandes Lagos desde una perspectiva de Estado moderno, conflictiva en su formación y los antecedentes históricos que han generado los conflictos armados. Se realiza un análisis concentrado en la formación de los Estados de los Grandes Lagos africanos y los antecedentes históricos generaron paulatinamente los conflictos armados.

Se trata de esbozar las fallas en la construcción de un Estado al modelo occidental al que se enfrentaron los tres países. Se propone mostrar que los conflictos que vivían y/o que viven los tres países tienen causas históricas herencia de la potencia colonial belga: la preservación de los intereses, de las luchas internas entre diferentes grupos étnicos y del saqueo de los recursos naturales. Se mostrará cómo convivencias fueron quebrantadas, consecuencia de la imposición de la organización social europea y los nuevos patrones de pensamiento en el desarrollo de la crisis social (Ciaffa, 2008:121). Este capítulo se divide en cuatro partes y termina con una pequeña conclusión, el primer punto analiza el Estado moderno, el segundo y el tercero analiza la formación de Burundi y de Ruanda. El cuarto analiza la administración colonial y la formación del Estado congolés.

I.1. La soberanía del Estado

La soberanía del Estado es la facultad de independencia que tienen los Estados de tomar decisiones por sí mismos sin ninguna subordinación a potencias extranjeras o personas ajenas al interés nacional. Eso implica un máximo poder de acción y de ejecutar objetivos en el orden interno y externo. Sin embargo, como se analizará en todo los capítulos posteriores, ese carácter de independencia le ha faltado a los Estados de los Grandes Lagos.

Antes de desarrollar esta unidad hay que hacer una diferencia entre los términos que se usaran y que sirven como sinónimos del Estado, País y Nación. Un país es una zona geográfica, relativamente amplia y con características análogas bien definidas, en el cual la mayor parte de la población habla la misma lengua y tiene las mismas costumbres e intereses económicos. Mientras que una nación es una agrupación humana relativamente reciente. La diferencia entre Nación y país está en que si bien el pueblo que lo habita, suele compartir el lenguaje, la religión, ciertas costumbres, y desde luego, intereses económicos y culturales, puede no suceder nada de esto y estar compuesta de diferentes agrupaciones étnicas. Lo que caracteriza a una nación es la conciencia de unidad en su población. Es decir que sus habitantes tienen los mismos objetivos políticos y están unidos por el amor a la misma (Frade, 1996:63-64).

La principal fuerza organizadora de la vida social es el poder nacional. El poder se entiende como la organización de la población de ejercer dominio sobre el espacio y sobre la masa humana ubicada dentro de los límites del Estado para ejecutar la voluntad de la nación. El

poder aquí mencionado no es sinónimo de fuerza ni violencia porque éstas son sólo una faceta de las múltiples facetas del poder.

Desde el punto de vista jurídico, el Estado es un conglomerado socialmente y políticamente constituido, asentado sobre un territorio determinado, sometido a una autoridad que se ejerce a través de sus propios órganos, y cuya soberanía es reconocida por otros Estados (Rosales, 2005: 37). Desde esta perspectiva el Estado se puede entender como un componente orgánico producido por la conjugación de una parte de la humanidad asentada en una porción de territorio o espacio. Entre los dos elementos existe un nexo espiritual que los une, que es la voluntad de constituir un Estado unido y sus componentes son: población, territorio y soberanía.

La importancia de los componentes del Estado ayudara para entender la formación de los Estados de los Grandes Lagos ya que cada uno conjuga las características del Estado moderno. Se ha enfocado hasta aquí a los términos país y Estado, queda definir el otro término Estado-Nación porque para los países que interesa este trabajo es difícil de asimilarlo por su recién pasado colonial. Para Kabundi Mbuyi (2005:25), Estado-Nación comprende a una Nación que es territorialmente coextensiva con un Estado y ejerce el poder en el mismo.

Kjellen dice que el poder es el atributo más importante del Estado (Arias, 2006:50). Aquí se hace referencia al uso del poder nacional para sacar ventaja internacional de cualquier modo debilitando a los potenciales rivales en el poder. Esto es moralmente condenable pero se ve que es uso común de las potencias mundiales de todos los tiempos. En los Grandes Lagos, cuando no se ha podido lograr una supremacía de poder al nivel regional, los diferentes Estados han recurrido a un equilibrio de poder. Ese equilibrio ha consistido en anular el poder de otros países de manera que se consiga una seguridad interna.

Una característica que ha marcado la historia de la formación los Estados de esa región es el expansionismo. Como lo sostiene Ratzel los factores decisivos en la geopolítica han sido la ubicación geográfica y el espacio. El espacio desde la perspectiva de Ratzel, ha ido dando cohesión y definiendo los pueblos mediante el territorio que comparte y su historia. En los países como Ruanda y Burundi no siempre ha sido así, ya que los diferentes grupos a lo largo de su historia en lugar de unirse se han confrontado por el control territorial o del poder.

Para Ratzel, el Estado para su existencia requiere espacio material (1985). Lo que quiere decir que el crecimiento de los Estados debe ser precedido por el aumento de la capacidad de sus ciudadanos, materializada en ideas y producción material. Eso sólo se logrará si existe un objetivo político que sabiamente defina las finalidades nacionales y reglas de conducción ordenadas para facilitar que el Estado-Nación prospere.

Desde la postura de los conceptos anteriores del presente capítulo, se considera a los Estados de los Grandes Lagos (tomando cada uno en particular) como Estados con reconocimiento internacional con características propias, capaz de influenciar en el orden internacional. Desafortunadamente, el proceso de formación del Estado en los Grandes Lagos africanos, es un proceso que apenas está en construcción. La estructura estatal ha sido hasta la actualidad un resultado de una imposición fruto de la colonización europea, en donde no coexiste una Nación sino etnias fragmentadas y que han obstaculizado la homogenización del Estado. En otras palabras, existe una conciencia étnica y no nacional en los países de los Grandes Lagos.

Desde una perspectiva anterior se puede afirmar que el Estado es una institución soberana, considerando la circunstancia de que el poder político que lo caracteriza se presenta como supremo, originario e incondicionado por otros poderes. En este contexto él que ejerce la soberanía no es el pueblo sino el parlamento. El pueblo lega al parlamento el poder de ejercerla en su nombre. La idea de que el Estado es soberano en su territorio está en el origen mismo del Estado moderno.

Así la revolución de la idea Estado-Nación se sustenta en el concepto de soberanía y del contrato social entre el pueblo y el gobierno. Gracias a esta construcción se elimina toda jerarquización de la sociedad a partir de derechos divinos, y proponiendo que el poder reside en el pueblo. Lo anterior se refuerza con la idea de una sola identidad socio-cultural: identidad nacional.

En efecto, la formación de los Estados se caracteriza por la flexibilidad de adaptación a los cambios de diferentes índoles. Algunos de ellos son los cambios tecnológicos, el poder de los medios de comunicación de masa, el exilio, los conflictos y el auge de grupos armados. Dichos cambios ponen en entredicho el funcionamiento del Estado según los modelos clásicos.

El caso de los Grandes Lagos no escapa a esa realidad por el hecho de que esos Estados se han visto incorporados, antes de su consolidación, en una serie de organismos o instancia supranacional que limita el ejercicio su soberanía. Esta limitación tiene un carácter voluntario, ya que son los propios Estados quienes la asumen libremente, por medio de tratados o convenciones.

En fin, durante los últimos años, se ha vinculado la integración de los Grandes Lagos a una crisis del Estado nacional. El paradigma del Estado-Nación ha entrado en crisis ya que, en 50 años de independencia se han mostrado que no es posible llegar a la homogenización. Eso se demuestra con los conflictos étnicos en Ruanda y Burundi, y el control de recursos naturales por unos cuantos grupos armados financiados por las empresas multinacionales en la República Democrática del Congo. Ahora se analizarán los factores históricos causantes de los conflictos y la formación de cada uno de los tres Estados.

I.2. El factor étnico-político en el proceso de formación del Estado ruandés

Ruanda es un pequeño país africano con 26, 338 kilómetros cuadrados y resulta ser uno de los países densamente poblado de África. Su estructura social se compone de tres grupos étnicos en mayoría Hutu 84%, tutsi 15% y 1% Twa⁴ o pigmeos (Colette, 1994: 341). Esta división social remonta desde la era precolonial del país. Nunca había habido conflicto de convivencia grave entre los tres grupos. Algunas veces se discutían el control territorial y el poder entre las monarquías sin distinción de grupos sociales.

Los habitantes más antiguos que se instalaron en el país son los Twa. Más tarde llegaron los Hutu grupo bantús que se impusieron por ser la mayoría de la población. La llegada de los Tutsi fue lenta, ellos se expandieron a través del territorio y aprendieron la lengua bantú de los hutus (Roger, 1993: 107-108). En efecto, antes de la invasión colonial la estructura social

⁴⁴ Los Twa es un pueblo africano que se encuentra en varios países de África Central. Se reconoce pigmeo por referirse a su pequeño tamaño. El un pueblo cazador-recolector. Los grupos más estudiados son los Mbuti de la selva de Ituri en la República Democrática del Congo. Entre los demás grupos están los Aka, Baka, Binga, Éfé, Gok y Twa. Los pigmeos se encuentran en: Ruanda, Burundi, Uganda, República Democrática del Congo, Camerún, Guinea Ecuatorial, Gabón, Congo, Angola, Botsuana, Namibia y Zambia.

y política ruandés tenía como base un sistema de autoridad organizada en términos jerárquicos del cual dependían las redes de relaciones entre los grupos. Para continuar se presenta un mapa político de Ruanda.

Figura 2: Ruanda



Fuente: Wikipedia.

En efecto, los Hutu practicaba la agricultura mientras los Tutsi la ganadería. El bienestar se traducía a partir de las actividades de cada etnia. Por ello, los hutus se veía obligado a servir y los Tutsi a gobernar. La consecuencia del sistema fue la subordinación de los Hutu ante la posesión de los Tutsi de casi todo el poder político y económico ruandés (Varela, 2000:450-451). Poco a poco se fue consolidando la dominación Tutsi y la centralización del poder.

A pesar de todo este proceso algunos autores como Lemarchan piensan que no son tres etnias sino una sociedad dividida en diferentes grupos socioeconómicos diferentes. Muchos autores e investigadores de la Región de los Grandes africanos como Colette Braeckman, afirman que las fragmentaciones junto con la distinción étnica, se había acentuado en el periodo colonial.

La construcción del Estado moderno ruandés fue resultado de la llegada de los europeos al final del siglo XIX. Los primeros europeos que ocuparon Ruanda fueron los alemanes. Sin considerar las organizaciones sociales existentes, se impuso el modelo de Estado europeo.

La dominación alemana reforzó la monarquía. Los Hutus siguieron bajo la dominación Tutsi. Después de la Primera Guerra Mundial, la Liga de Naciones otorgó el mandato a Bélgica que estaba en el vecino Congo Belga y tomó el control de Ruanda administrándolo desde Bukavu una ciudad congoleña. Continuó la monarquía, pero se volvió un sistema más centralizado y explotador. Se obligó al pueblo a entrar en un “sistema obligatorio de identificación en el que se establecía la pertenencia étnica” (Varela, ídem 455). Los belgas colocaron a la élite tutsi en las posiciones privilegiadas del gobierno, de la estructura social y al acceso a la educación con el control de la Iglesia. Situación que dejó a los Hutus en un nivel social muy inferior en comparación con los Tutsis.

El resultado de la formación del Estado ruandés dio como resultado la formación de una sociedad excluida. Se generó un clima de miedo y de falta de confianza entre los grupos sociales que antes convivían entre sí. Se construyó un Estado sobre el odio y la distinción racial. Dos realidades ruandesas que marcarán el conflicto étnico del país desde la revolución social hutu de 1959 hasta al genocidio de 1994.

Como en otros países africanos, los años 1960 se caracterizan por las independencias y las luchas sociales. En Ruanda emergió una élite hutu que inició el proceso de independencia. Las figuras emblemáticas son la de Juvenal Habyarimana que funda la Asociación por la Promoción Social de las Masas (APROSAMA) y la de Grégoire Kayibanda con el Movimiento Social Hutu. De esta manera se fue institucionalizando la distinción étnica y la lucha por la igualdad social.

Frente a la revolución de los Hutu en 1959, las autoridades coloniales se vieron obligadas a escribir *Le Manifeste de Bahutu*. El documento afirmaba que los verdaderos pueblos ruandés son los Hutus, dejando de un lado a los tutsi ya que ellos llegaron años después. Se reconoció en el documento que el poder político y económico estaba monopolizado por los Tutsis. El objetivo del documento pretendía calmar a los movimientos independentistas hutus que se rebelaban contra la autoridad belga. Pero Bélgica se dio cuenta de la crisis más tarde. La consecuencia fue el odio histórico del tutsis que hoy día sigue amenazando la seguridad de toda la región.

De su parte, los Tutsis crearon dos partidos políticos, la Unión Nacional Ruandesa (UNAR) y la Reunión Democrática Ruandesa (RADER). Los dos partidos tenían como finalidad la diferencia étnica colonial y la continuación de la monarquía tutsi después de la independencia. Una posición que tuvo como consecuencia el apoyo de las autoridades coloniales a la etnia Hutu. Según Mayra (2002: 5), el cambio provocó una serie de motines en 1959 y generó los primeros conflictos entre las dos etnias. Muchos Tutsi se vieron obligados dejar el país para instalarse en las montañas de la República Democrática del Congo que se conocen hoy en día como Banyamulenge. El hecho de que el poder colonial abandonara a su aliado tradicional tutsi, intensificó las tensiones entre las dos partes.

En 1960, el partido hutu ganó las primeras elecciones y Grégoire Kayibanda se convirtió en el primer ministro. Por primera vez en la historia del país la élite hutu tomaba el poder político y trató las injusticias que vivieron los hutus en la historia. En Julio de 1962 (Colette, Idem), mediante un referéndum Ruanda obtuvo su independencia de Bélgica y Grégoire Kayibanda primer presidente del nuevo Estado con un gobierno anti Tutsi. El poder fue centralizado en un solo partido político, una sola etnia y una sola religión. Tras un discurso de desarrollo del campesinado, la élite hutu en el poder se enriqueció fortaleciendo su poder por el ejército y discriminando a los tutsis.

Colette dice que en 1972 y 1973, una violencia contra los Tutsi permitió a Juvenil Habyarimana realizar un golpe de Estado en Julio de 1973. Fue el nacimiento de la segunda República ruandesa. El nuevo presidente anunció la paz, la unidad nacional y el desarrollo. Por la discriminación étnica existente, el nuevo gobierno no logró a realizar sus objetivos. Se instauró un sistema de cuotas donde los puestos políticos, laborales y la educación iban en la proporción étnica. El nuevo gobierno de Juvenal Habyarimana se debilitó debido al favoritismo regional y étnico. Como pasaba el tiempo, se colapsó la economía del país por la concentración del poder en el centro y en el norte del país, la explotación, la represión, la corrupción que a su vez provocó el colapso del Estado.

En consiguiente, la represión que siguió la segunda República de Ruanda obligó a los tutsis huir del país y buscar refugio en los países vecinos. Algunos refugiados ruandeses de origen tutsi vivían en el extranjero durante mucho tiempo, mientras las autoridades de Kigali legaban que no había espacio para ellos.

Esta circunstancia ha producido una fuerte presión demográfica en el último siglo hacia los países vecinos, especialmente Zaire donde viven los banyarundas y banyamulenges originarios de Ruanda y que han producido problemas de convivencia interétnica en la región fronteriza del Kivu. La falta de espacio ha dificultado además políticas de retorno de exiliados, esenciales para la resolución del conflicto (Vacas, 2005: 17-18)

Esta situación hizo que en 1988 (Acnur, 1994) se creara el Frente Patriótico Ruandés (FPR) por los Tutsi y Hutus moderados en el exilio. Los miembros de este nuevo grupo político-militar eran en mayoría exiliados apoyados por el gobierno de Yoweri Kaguta Museveni presidente de Uganda. Su finalidad era derrocar al presidente Juvenal Habyarimana y regresar a los refugiados a su país natal. Una situación que hizo que el régimen de Juvenal Habyarimana llevara a cabo medidas represivas contra sus enemigos y que se reafirmara el discurso racial debido a que el Estado se encontraba amenazado.

La agencia de la Naciones Unidas Acnur, en su artículo sobre *la intervención humanitaria en Ruanda* menciona que en 1990 la política se radicalizó, dificultando aún más una cuestión importante que seguía sin resolverse: la vuelta a Ruanda de un buen número de tutsi del exilio. El presidente argumentaba que, a pesar de los acuerdos alcanzados en los que se reconocía el derecho a todos los ruandeses a volver a su país, el país no disponía espacio para acoger a más ruandeses provenientes del exilio.

En efecto, los Tutsi exiliados en Uganda decidieron volver por la vía de las armas. Ante la presión internacional, se logró un año después de la radicalización de la política racial, la creación de una nueva constitución que permitiría un sistema multipartidista. Según Mbuyi los extremistas hutus del entorno del presidente Juvénal Habyarimana se negaban la aplicación de los acuerdos de Arusha (agosto de 1993) que prevén el reparto del poder con el Frente Patriótico Ruandés (FPR)

Se introdujo el puesto del primer ministro. A pesar de esos avances, el discurso antiétnica se seguía manejando en todos los ámbitos. Se creó grupos paramilitares que estaban afiliados al gobierno de Kigali: Los inerahamwe o jóvenes del partido. Con el entrenamiento y el suministro del ejército ruandés, esas organizaciones paramilitares fueron los que llevaron a cabo las matanzas de más de 2000 tutsis tan solo en 1992 y jugaron un papel central en las atrocidades que se cometieron de 1994 (Mbuyi, 2005). Tras una serie de esfuerzos por parte de la Organización de la Unidad Africana (OUA), hoy la Unión africana (UA) y de los gobiernos de la región, se afirmó el acuerdo de Arusha entre el gobierno y el Frente patriótico ruandés. El documento establecía el fin del conflicto armado y la formación de un gobierno de transición.

El 6 de abril de 1994 (Mbuyi), el atentado contra el presidente Juvenal Habyarimana y su homólogo de Burundi Cyprien Ntaryamira sirvió de excusa a las matanzas, programadas y planificadas en todo el país de los tutsis y de los hutus de la oposición moderada, por los extremistas hutus, las milicias Interahamwe del ex partido único (MRND) y los militares de las Fuerzas Armadas Ruandesas (FAR). En el mismo momento, la rebelión del FPR, bajo la batuta de Paul Kagame, ataca a las FAR a partir de Uganda. En de tres meses de combates, los rebeldes conquistaron Kigali y el conjunto del país, con la consiguiente caída del régimen hutu. El 17 de julio, la formación del gobierno de unión nacional consagra la victoria del FPR poniendo fin a las matanzas.

Las Naciones Unidas establecieron por medio de la Resolución 872 del Consejo de Seguridad, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Ruanda (UNAMIR): Una misión que fracasó por su neutralidad de no intervención mientras se perpetuaba el genocidio. La indiferencia de la organización permitió que la crisis escalara en magnitudes exorbitantes. Más tarde la ONU la magnitud de la crisis en estas palabras:

“Profundamente preocupado al constatar que la situación en Ruanda, que ha causado la muerte de muchos miles de civiles inocentes, mujeres y niños entre ellos, el desplazamiento interno de una proporción considerable de la población de Ruanda y el éxodo masivo de refugiados hacia países vecinos, representa una crisis humanitaria de enormes dimensiones (Mbuyi, 2011:71-90).

Al mismo tiempo se produjo una ola de refugiados (2 millones de hutus), infiltrados y liderados por el ejército y las milicias derrotados hacia los países vecinos, en particular en los campos de la República Democrática del Congo en los Kivus⁵. La crisis humanitaria que creó el genocidio ruandés se trasladó en las fronteras congoleñas. La convivencia entre los refugiados hutus y los tutsis congoleños fue imposible y ocasionó la primera guerra del Congo que más tarde se analizará. Con esto pasamos a analizar los antecedentes que llevaron a los conflictos políticos en Burundi.

I.3. El factor étnico-político en el proceso de formación del Estado burundés

Burundi como Ruanda pertenecía al territorio alemán de África. Fue después de la primera Guerra Mundial que pasó a ser colonia belga. Tras su independencia, el grande problema fue la convivencia entre los grupos étnicos. Los hutus mayoritarios e históricamente excluidos del poder político, social y tradicionalmente sometidos a los tutsis que dominaban el poder político y militar, no tardaron en tomar consciencia de su superioridad numérica. Después de la independencia empezaron a presionar para acceder al poder ya los mismos privilegios que sólo gozaban los Tutsis. Antes de continuar se presenta el mapa de la República de Burundi en su configuración actual.

⁵ Kivus se refieren a dos provincias de la República Democrática del Congo Nord - Kivu y Sud -Kivu.

Figura 3: Burundi.



Fuente: Google Maps

El nuevo Estado burundés manifestó carencia de un Estado fuerte desde el inicio de su independencia acompañado por tensiones internas. A diferencia de Ruanda, en Burundi los mwami (rey) pertenecían al mismo clan y habían rivalidades entre los clanes tutsis. Los Hutus burundés no se sentían excluidos del rey tutsi porque participaban en la organización de la vida pública hasta la llegada de los europeos para separarlos. La colonización alemana luego belga tuvieron un doble efecto sobre el sistema sociopolítico de Burundi. Por una parte, el sistema colonial se apoyó sobre la estructura feudal existente y sobre los clanes dominantes. Por otra parte, los belgas con el apoyo de los misioneros que vivían en el país buscaron a reforzar la convivencia entre las etnias.

Las dos potencias coloniales dejaron una herencia de exacerbación de la discriminación étnica a favor de la comunidad tutsi, cuyos miembros estaban favorecidos en todos los ámbitos (educación, empleo, comercio, administración pública). En esta circunstancia nació el partido de carácter lumumbista⁶ UPRONA⁷. Su objetivo fue crear una oposición al colonizador que dividió los grupos sociales en el país. No era un partido que se oponía a los

⁶ Hacemos referencia al nacionalismo propugnado en la República Democrática del Congo por Patrice Lumumba, de corte independentista y panafricanista, a finales de los 50 y principios de los 60. Cabe resaltar, en este sentido, el papel que jugaron la potencia colonial, Bélgica, y EEUU, en frenar la expansión de los nacionalismos no sólo en RD Congo, sino también en Burundi y en Ruanda, para mantener el control de los recursos naturales, principalmente en el caso de RD Congo, y evitar que los tres países cayeran bajo la órbita de la URSS, en el marco de la Guerra Fría. Estos hechos tuvieron una importancia capital en la evolución política y social de la región y en gran parte marcaron el futuro de estos tres países que en la actualidad todavía sufren las consecuencias de esta situación.

⁷ La elite hutu y tutsi del país crea un frente común, la Unión para el Progreso Nacional (UPRONA), para luchar por la independencia del país. Posteriormente en la UPRONA predominarán las elites de la comunidad tutsi, convirtiéndolo en un partido casi monoétnico.

grupos sociales, se oponía directamente a la presencia belga en el país. El capitán Michel Micombero jugó un papel importante eliminando el sistema monárquico en que basaba la administración pública.

En efecto, después de la independencia de 1962, Joseph Royo afirma que la vida política y social burundesa se caracterizó por la violencia para controlar el poder político, militar y económico (Royo, 2006:3). Dichas características se resumen en tres factores:

- El control del Estado para la sistematización de la violencia;
- El recurso a la violencia para resolver las disputas entre líderes políticos;
- El desarrollo de un fuerte control de la población por parte del Estado.

Una de las principales causas profundas de la situación violenta que el país vivió fue la exclusión a la que estaban sometidos amplios sectores de la población.

Si en Ruanda (país con que Burundi guarda numerosas similitudes) después de la independencia los Hutus monopolizaron el poder político, en Burundi siempre ha estado controlada por las élites políticas y militares surgidas de la comunidad tutsi, minoritaria en el conjunto de la población (alrededor del 14%). Los intentos violentos de sectores de la mayoría hutu (85% de la población) para tomar el poder fueron reprimidos con dureza (Braeckman, 1994: 339).

El Estado burundés se formó sobre la exclusión de los Hutus en muchos ámbitos de la vida como el acceso a la educación, al ejército, al poder político etc. Por lo que, los años 1965, 1972 y 1988 hubo el intento hutu de tomar el poder por la fuerza. Un intento que causó la muerte de 350 000 personas (Royo, 2006).

A parte de la discriminación directa, existe otra discriminación indirecta llevada a cabo con la persecución de la Iglesia católica (Bizimana, 2005:612). Al finales de los 70 se iniciaba una campaña de hostigamiento, expulsiones e intimidación destinada, por un lado, a poner fin a los programas de concienciación y de socialización de los que se benefician las masas

campesinas, en su mayoría hutus, emprendidos por las iglesias. Por otro lado, se evitaba que la sociedad civil desarrollara centros autóctonos de poder económico.

Es evidente que los antecedentes de la guerra iniciada en 1993 (Bizimana, ídem), es el golpe de Estado en 1987 perpetrado por el mayor Pierre Buyoya, tutsi de Bururi que lidera el partido UPRONA, y posteriormente, el brote de conflicto de agosto de 1988, que se salda con la muerte de alrededor de 5.000 personas, principalmente pertenecientes a la comunidad tutsi de dos comunas del norte del país (Ntega y Marangara) como consecuencia de una insurrección hutu que y reprimida con dureza, cometiendo graves violaciones de los derechos humanos y ejecuciones extrajudiciales.

En fin se concluye esta unidad con el cuadro que muestra claramente que nunca hubo una administración estable y aclara la dominación de la etnia tutsi a lo largo de los años en Burundi. Así hasta el año 2005 este país africano contaba con diez presidentes, en esta tabla se relaciona tanto el periodo de gobierno como la línea política de los emparaba (Ewusi, 2010:10)

Cuadro 1. Presidentes burundeses según pertenencia étnica.

PERÍODO	PRESIDENTE	LÍNEA POLÍTICA	ETNIA
1962-1966	Rey Mwambuta IV	Monarca	Tutsi
1966	Rey Natate V ndizeye V	Monarca	Tutsi
Del 28/11/1966 al 1/11/1976	Michel Michombero	Golpe de Estado Milatar/Uprona	Tutsi
2 de Noviembre de 1976 al 10 de Noviembre de 1976	Jean Baptiste Bagaza/	golpe de Estado Militar Uprona	Tutsi
9 de septiembre de 1976 al 10 de septiembre de 1987	. Jean Baptiste Bagaza/ elección.	Militar/UPRONA	Tutsi

3 Septiembre 1987 al 9 de septiembre 1987	Pierre Buyoya	Golpe de Estado Militar Uprona	Tutsi
9 de septiembre de 1987 al 10 de Julio de 1993	Pierre Buyoya	Militar/UPRONA	Tutsi
10 de Julio de 1993 al 21 de Octubre de 1993	Melchior Ndadaye	Elección FRODEBU	Hutu, Inicio de la rebelión
21 de Octubre de 1993 al 27 de Octubre de 1993	François Ngeze	Militar	Hutu
27 de Octubre de 1993 al 6 de Febrero de 1994	Silvie Kinigi	UPRONA	Tutsi
5 de Febrero de 1994 al 6 de Abril de 1994	Cyprien Ntaryamira	FRODEBU	Hutu
6 de Abril de 1994 al 25 de julio 1996	Sylvetre Ntibantunganya	Frodebu	Hutu
25 de Julio 1996 al 30 de Abril de 2003	Pierre Buyoya	UPRONA	Tutsi
30 de April de 2003 al 26 de Agosto de 2005	Domitien Ndayizeye	FRODEBU	Hutu
26 de Agosto de 2005 hasta hoy	Pierre Nkurunziza	CNDD-FDD	Hutu

Fuente: Elaboración propia.

I.4. Los antecedentes históricos de la internacionalización de los conflictos en la República Democrática del Congo

La República Democrática del Congo surgió como una nación independiente del tutelaje colonial belga en junio de 1960. Más de un siglo de imperialismo y colonialismo belga en el país situó a las cumbres de mando de la economía congoleesa bajo el control de empresas belgas y occidentales. La puesta en práctica gradual del programa de descolonización otorgó a los políticos congoleeses el control sobre los gobiernos regionales y delegó el control de los asuntos internacionales al gobierno colonial, antes de que éste abandonara normalmente el poder en 1960 (Mbuyi, Ipcit).

En efecto, con el descubrimiento de la desembocadura del río Congo por el portugués Diego Cão en 1482, el reino de Kongo se convirtió en una de las zonas africanas favorables al comercio internacional. Muchos antes, los árabes se habían instalado en la región por la exportación de los esclavos hacia el Oriente Medio y crearon raíces de los conflictos. Se presenta la configuración políticas de la República Democrática del Congo (ex – Zaïre).

Figura 4. La República Democrática del Congo



Fuente: Google Maps

Bajo el motivo de la lucha contra la esclavitud, el rey belga Leopoldo II creó el Estado Independiente del Congo en 1885 como propiedad privada sin injerencia de ningún otro

Estado, afirma Mbuyi. Dos acontecimientos internacionales motivaron la política de rey belga en Congo: la demanda del marfil en el mercado internacional y la demanda del caucho como consecuencia de la revolución industrial.

Leopoldo II en colaboración con su fuerza pública y las empresas concesionarias en las que era el principal accionista, instauraron la violencia y el terror para explotar los recursos naturales. La obsesión de Leopoldo II por la obtención de enormes beneficios le convirtió en dueño de una extensa colonia o inmenso imperio estrechamente ligado a la empresa multinacional del siglo XX (Hochschild, 2002: 68).

Según Hochschild, el saqueo de los recursos del Estado Independiente del Congo antes de pasar en 1908 a ser colonia belga, consiguió al rey Leopoldo II enorme fortuna personal invertida en la construcción de palacios, jardines públicos, autopistas en la metrópoli. Durante la colonización el cambio político que ocurrió en el Estado Independiente del Congo, fue el paso como propiedad del Rey Leopoldo II a Congo Belga. En efecto, desde la creación del nuevo Estado con la conferencia de Berlín (1885) Bélgica jugó a través de sus agentes soldados, administradores, empresas transnacionales y la Iglesia todos los cargos políticos y económicos. Durante esta época, las grandes potencias coloniales se peleaban (Inglaterra, Francia y Bélgica) para ver con quien quedaba el territorio rico en recursos naturales.

En realidad si la región de los Grandes Lagos interesó a Grande Bretaña y de manera particular la República Democrática del Congo fue por sus recursos naturales y por su geopolítica que permite el acceso a sus colonias africana por vía navegable (Ndaywel, 1998: 359.).

El Congo nació de una cultura basada en la violencia, que se originó en la historia colonial (deshumanización), la cruel explotación del sistema de Leopoldo II, la colonización belga (humillaciones y discriminaciones), el enriquecimiento de las multinacionales. Después de la independencia en los años 1960, la violencia estructural neocolonial y el afán por el poder de las sucesivas clases gobernantes poscoloniales y los señores de la guerra se multiplicaron y afectó la construcción del Estado congolés. Estos hechos tuvieron una importancia capital en la evolución política y social del país y en gran parte marcaron su futuro.

Aunque existan numerosas versiones respecto a los conflictos después de la independencia, una de las teorías con más adeptos es que Patrice Lumumba⁸ fue asesinado en 1961 en Katanga⁹, con la colaboración del por aquel entonces coronel Joseph Mobutu, futuro dictador del país, y la implicación de Bélgica y de la CIA. Cabe resaltar, en este sentido, el papel que jugaron las potencias Bélgica y EEUU, en frenar la expansión de los nacionalismos en la República Democrática del Congo, para mantener el control de los recursos naturales y evitar que el país cayera bajo la órbita de la URSS, en el marco de la Guerra Fría.

En efecto, en los capítulos siguientes se desarrollará la internacionalización misma de los conflictos armados de la Región de los Grandes Lagos, que tuvieron como epicentro el territorio congolés pasando por tres fases: la primera guerra tuvo lugar en 1996-1997 y fue inspirada por los países vecinos (Uganda, Ruanda, Burundi, Angola) contra el régimen de Mobutu. La segunda en 1998-2003, por algunos de estos países y sus aliados congoleños, contra el régimen de Kabila, y la tercera, de baja intensidad, se desarrolla exclusivamente en Sur y Norte Kivu 2004, con menos intensidad, y en torno fundamentalmente a los recursos naturales con la implicación de los actores locales, regionales e internacionales. En fin, se puede afirmar que la formación del Estado congolés tiene que ver con el acceso a los recursos naturales que animaba a Leopoldo II. Y que a diferencia de los primeros Estados que trata este capítulo no fue administrado durante la colonización por ninguna etnia congoleña sino por las concesiones empresariales y por los administradores belgas.

Conclusión

Es evidente que los pueblos de la región de los grandes han tenido una organización basada en la convivencia entre las diferentes etnias. Lo que permite confirmar que nunca las etnias se había separado por motivo étnico sino que tenía conflictos territoriales. Se ha mostrado que la etnicidad se desarrolló con la llegada de los europeos que se pusieron a estudiar las diferencias entre los grupos sociales de Ruanda y de Burundi para asentar su poder colonial.

⁸ Patrice Lumumba es un nacionalista y panafricanista, primer, primer ministro de la independencia de la República Democrática del Congo.

⁹ Katanga es la rica provincia del sur-Este de la República Democrática del Congo.

Se pudo evidenciar que los actores implicados en la formación de dichos Estados estaban movidos por sus intereses que por la formación de un Estado-Nación. El caso de Burundi y de Ruanda puede ser considerado similares porque los dos países forjaron sus raíces sobre la distinción racial. Mientras el caso de la República Democrática del Congo fue diferente ya que era un Estado independiente al servicio de Leopoldo II antes de ser una colonia belga. Lo que hizo se caracterizara por la explotación de los recursos naturales y la violencia que consiguió su independencia.

Se ha evidenciado que el Estado poscolonial en la Región de los Grandes Lagos africanos es aquel relacionado con el rechazo del Estado trasplantado, del modelo del Estado moderno occidental. Se puede afirmar que los Estados de nuestra investigación están aún en proceso de formación en donde una de sus expresiones de inestabilidades como instituciones son los conflictos armados.

Capítulo II. El conflicto de los Grandes Lagos: orígenes y causas

En el inicio de los años noventa, un conflicto llamó la atención de la sociedad internacional, de manera especial por la violencia con que se desarrolló: el genocidio ruandés y su extensión en la República Democrática del Congo. El África, en especial la Región de los Grandes Lagos ha sido testigo de grandes conflictos tanto étnico como de acceso a los recursos naturales que han cobrado cientos de miles de vidas y han desterrado a muchos de sus habitantes, convirtiéndose en el conflicto armado más grandes después de la Segunda guerra mundial.

Según Kabundi, el conflicto armado es una confrontación abierta o armada entre dos o más partes centralmente organizadas, con continuidad de enfrentamientos, y en disputas sobre el poder gubernamental y territorial. Del conflicto de los Grandes Lagos, este autor los considera como conflictos internos, tal el caso de Burundi y de Ruanda, y conflicto de intereses políticos-económicos. Sin embargo, la guerra en la República Democrática del Congo (antigua Zaire) entre 1998 y 2000, forma una categoría especial de tipo internacional. Se trata, de una guerra sobre el mantenimiento o no en el poder del presidente Laurent Kabila, pero también es una guerra internacional para redefinir la geopolítica e influencia regionales.

En el conflicto de la República Democrática del Congo, Angola, Chad, Namibia, Sudán y Zimbabue se aliaron con las tropas del presidente Kabila, mientras que Ruanda y Uganda lucharon contra ellos.

Este capítulo se propone contestar a la hipótesis según, la región de los Grandes Lagos ha sido una de las regiones africanas más golpeadas por las rivalidades político-étnicas, el afán a acceder al poder. Los grupos sociales en Ruanda y en Burundi se dedicaron a luchar entre ellos para alcanzar al poder, se dispusieron a entrar en un serie de matanzas interétnicas. Se localizará los conflictos políticos-étnicos en los dos primeros países, y luego centralizará en el conflicto de intereses económicos en la República Democrática del Congo, a pesar de que el tercero capítulo tendrá como objetivo analizar el conflicto en este último país.

Se muestra que los orígenes y las causas del conflicto de los Grandes Lagos es un problema de carácter político-étnico primero y luego de intereses económicos. Muchos estudios de

Relaciones Internacionales muestran que los intereses económicos han sido un factor determinante en los conflictos armados. A pesar de que algunos autores como Colette Braeckman sostienen que el conflicto burundés o ruandés fue un conflicto entre dos grupos étnicos rivales, este capítulo pretende ir más allá de la tesis de esa autora cuando no incluya los factores económicos en las causas del mismo. Se analiza el conflicto en Burundi y en Ruanda manera diferenciada. Y se muestra que en los dos países el conflicto fue de carácter étnico.

A lo largo de este capítulo se sostiene que el conflicto político-étnico y las luchas de poder son las características esenciales del conflicto en Ruanda. Se sostiene que la matanza generalizada de entre y de los civiles no tiene nada que ver con una fatalidad biológica o un estallido espontáneo de brutalidad (PRUNIER, 1995), porque sus causas van más allá del conflicto mismo en ese país.

Se analiza la situación actual de Ruanda y se evidencia que los principales grupos étnico suelen relacionar sus acciones con su pasado efectuando actividades en común para los rescatados del genocidio y sirve como una anticipación al futuro. Se niega la idea de que los tutsis y los hutus en Burundi como en Ruanda han sido enemigos desde hace mucho tiempo. Quizás el mayor reto de la convivencia empezó con la apreciación de las diferencias como tales y permitió al pueblo ruandés a elevarse por encima de los intereses de sus líderes políticos.

Se plantea el papel de las instituciones financieras internacionales, principalmente proveedores de fondos del régimen de Juvénal Habyarimana, y su impacto el proceso que llevó al conflicto. Se analiza la incidencia negativa de la deuda y de las políticas de ajuste estructural en la formación de la crisis.

En este capítulo se emplea el concepto de élite. Esto se refiere a grupos reducidos de actores que por las posiciones que ocupan y por las relaciones que tienen, disponen de la capacidad de desplegar importantes acciones de poder (Scott, 2008). El mismo concepto, Bourdieu lo concibe como un espacio de producción social eminentemente racional que puede pensarse como un juego con reglas, jugadores, apuestas, competencia y contestación (Alejandra Salas-Porras, 2012:13). Es en ese sentido de competencia y contestación que aborda este capítulo

buscando a entender los orígenes y causas del conflicto de los Grandes Lagos. Se contesta a la pregunta: ¿Cuál es la causa del conflicto de los Grandes Lagos?

Este capítulo cuenta con tres unidades y con una conclusión. La primera unidad trata las causas del conflicto armado en Ruanda y en Burundi, mostrando que fue un conflicto político-étnico de acceso al poder. La segunda unidad aborda la cuestión del conflicto Burundés en sus facetas étnicas que terminó con el acuerdo de Arusha dando así un paso hacia la formación de un gobierno de unidad nacional. La tercera parte analiza el conflicto ruandés, considerado como el genocidio más grande en la historia de los conflictos africanos. Este capítulo se termina cuestionando sobre lo más allá de los conflictos político-étnicos en Ruanda, afirmando que la crisis de la deuda y el ajuste estructural dieron paso a la evolución de la crisis ruandesa.

II. 1. Sobre las causas del conflicto armado. El factor étnico en Burundi y en Ruanda

La época colonial había pasado, la descolonización de África subsahariana había llegado. Otros actores ocupaban los puestos políticos en Burundi como en Ruanda. Sin embargo, se seguía manifestando contradicciones al interior de los Estados ligadas a sus historias sociales y coloniales.

Como se analizó en el capítulo anterior, muchos son los factores y actores que influyeron en lo que se denominó *Conflicto de los Grandes Lagos* (Colette Brackman:). El conflicto inició en Burundi y en Ruanda caracterizándose por la limpieza étnica, dónde sobresalieron Francia y Bélgica como aliados de los gobiernos establecidos. Aunque el conflicto se deba a la lucha por el poder entre los Hutus-Tutsis, su internacionalización se debe al miedo de la amenaza de la seguridad interior y exterior de sus vecinos y a la crisis humanitaria que se generó.

La cuestión de la internacionalización del conflicto de los Grandes Lagos se debe principalmente a la manipulación étnica y al saqueo de los recursos minerales. De estas dos causas se puede añadir otras: las condiciones de pobreza económica de la población, que son las principales causas de los conflictos armados interestatales en la actualidad; los sistemas políticos represivos y las migraciones de la población. Sería un error de decir que los países

pobres y no democráticos son particularmente propensos al conflicto armado, porque existen muchos conflictos armados en países que no son ni los más pobres ni los más represivos del mundo. No se puede perder de vista de que existen muchos países que son extremadamente pobres y represivos dónde no hay conflictos armados.

La pregunta que merece una investigación es ¿Cuál es la causa más importante del conflicto armado de los Grandes Lagos? El problema no es tanto qué causa es más importante que las otras, sino cómo se relacionan entre sí las distintas causas. Los protagonistas beligerantes pensaban en Burundi, en Ruanda o en la República Democrática del Congo, en que los problemas sociales sólo pueden resolverse con armas.

Por tanto, hay que comprender al conflicto armado como un fenómeno global, que debe abarcar la amplia realidad socioeconómica y sociopolítica y no como algo que ocurre por casualidad. En cada guerra hay algo cierto y que no podemos negar: *las guerras son asuntos conscientes y decididos conscientemente*. La explicación de las causas debe abarcar las causas estructurales y los factores situados en la esfera de las decisiones tomadas por protagonistas políticos.

En los años 1990 la región de los Grandes Lagos se caracterizó como una de las regiones violentas en el mundo. Lo que hace pensar que el conflicto de los Grandes Lagos es un síntoma trágico violento del reajuste social, económico y político después de la Guerra Fría (Dan, 2000).

Es claro que se puede afirmar que los conflictos en esa región son diferentes. Su denominador común es la trasfiguración del paisaje político regional y la entrada de nuevos líderes militares en el poder. Los motivos son variados pero se puede enumerar algunos: Primero, la ausencia de sinceridad de una o ambas partes en el momento de firmar los acuerdos de paz. Segundo, la desilusión de una o ambas partes. Para los observadores externos, este caso puede parecer igual al anterior, es decir, la insinceridad. Tercero, desacuerdos internos o incluso fragmentación en el seno de uno o ambos bandos. Cuarto, la persistencia de las causas subyacentes del conflicto armado. Si no se tratan las raíces profundas del conflicto, los esfuerzos de reconstrucción están condenados a ser simplemente cosméticos.

Por ello, la decisión de tomar las armas es un proceso complejo que involucra a muchos protagonistas en una amplia gama de condiciones y circunstancias. Dan Smith, analista de los conflictos armado dice: La guerra es posible simplemente en cuanto existan armas para combatir y cuando exista una disputa entre dos o más partes, así la cuestión de la probabilidad de la guerra es mucho más compleja (Dan, 2000:6).

La estrategia de confrontación adoptada por los distintos actores; Hutus y Tutsi se explica por la conquista del poder por el Frente Patriótico Ruandés (FPR), tras el genocidio tutsi, nacido del derribo del avión que transportaba los presidentes de Ruanda y Burundi¹⁰, ambos hutus. Lo que predominaba eran los intereses de la élite tutsi para conquistar el poder. Sin embargo, no puede obviarse ni se les debe restar importancia las alianzas establecidas por las potencias colonialistas para el desarrollo y financiamiento del conflicto armado en los Grandes Lagos.

La rivalidad que predominó en Burundi como en Ruanda es consecuencia de la historia colonial que estableció las diferencias étnicas para asentar su poder sobre los pueblos de esos países. El factor étnico era importante en para cubrir el nacimientos del conflicto de los Grandes Lagos, pero ahora muchos son los autores y analistas de la situación política de la región de los Grandes Lagos que sostienen la tesis de una guerra de configuración geoestratégica por las grandes potencias. Pierre Péan sostiene que las guerras de Burundi y de Ruanda eran una preparación a la guerra congoleña. El conflicto en esos países fue una puerta de acceso a los recursos naturales de la República Democrática del Congo, por el hecho de que una guerra es primeramente de carácter económico.

Para Pierre Péan, sostiene que el conflicto de la República Democrática del Congo da sentido - por su carácter económico – al conflicto burundés y ruandés carecen de interés económico para las potencias mundiales. La misma idea la comparte J. Pierre Chrétien diciendo que la República Democrática del Congo ocupa un lugar estratégico en el continente porque está en cruce de los países sajones y francófonos africanos:

Ruanda y Burundi son vecinos de Zaïre y vías de acceso al Océano Índico de los recursos extraídos de ese país, Francia está interesada en estos países cuyo embajador Bruchollerie subrayó su importancia

¹⁰ El 6 de abril de 1994, murió el entonces Presidente ruandés Juvenal Habyarimana, quien viajaba con su homólogo burundés Cyprien Ntaryamira.

a final de 1972. No se puede negar la importancia política de Burundi, un país de tres millones y medio de habitantes, pero comprometido, con Ruanda, la mayor densidad poblacional de África (120 hab Km²) colocado en el cruce de habla inglés y francés en África, plataforma especialmente importante para la observación y la penetración en el subcontinente que es el vecino Zaire (Chrétien, citado por Morel, P.135).

La idea de este autor es un reflejo de lo que se pensaba de la Región antes que inicia el periodo de conflictividad. Hay que mencionar aquí que esos dos países se utilizan para exportar los recursos naturales de las regiones del Este del Congo, por el hecho de que no existe una vía terrestre que una Kinshasa con esta parte nacional. De hecho lo explica bien la Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos que no integra toda República Democrática del Congo.

En efecto, durante mucho tiempo antes que inicien los conflictos, la Comunidad Económica de los Países de los Grandes Lagos (CEPGL) que integran los tres países, jugaba un papel importante en la contención de los rebeldes y movimientos revolucionarios. A pesar de que su finalidad es la cooperación para el desarrollo de sus integrantes. Creada en 1976 integra los tres países (La República Democrática del Congo, Burundi y Ruanda). Era un mecanismo para garantizar la paz en las fronteras (CEPGL).

Para el entonces Zaïre (Congo), le servía para garantizar la seguridad en sus fronteras orientales y protegerse contra la desestabilización de los ataques de las rebeliones zaireñas que provenían de Ruanda y de Burundi. Muchos rebeldes y mercenarios belgas como Jean Schramme y Bob Denard¹¹ utilizaron esos territorios para invadir a Zaïre hoy República Democrática del Congo (Mbuyi, Idem.). Mientras para Burundi y Ruanda era un instrumento adecuado para resolver sus problemas demográficos y escasez de tierras mediante la aplicación del principio de la libre circulación de personas, que siempre la República Democrática del Congo se había negado a asumir por temor a la invasión de su inmenso territorio y de sus provincias orientales.

¹¹ Mercenarios belgas que ocuparon y se proclamaron presidentes de la provincia de Kivu del Sur en la República Democrática del Congo.

Parafraseando a Robert O. Keohane¹², la fuerza militar no se empleaba para los gobiernos de la región porque predominaba la interdependencia compleja (Borja, 2009: 128). Lo importante eran las relaciones económicas y militares. La fuerza militar, por ejemplo era irrelevante para resolver desacuerdos sobre aspectos económicos entre los miembros de esa comunidad económica.

De esta manera, se estableció una relativa paz regional. Por el aumento demográfico burundés y ruandés, se instaló un clima de recelo entre Kinshasa y los dos países. De la misma manera, siendo Ruanda y Burundi los países pobres en recursos naturales con las más altas tasas de densidad (respectivamente 300 y 280 hab/km²) y la República Democrática del Congo un país subcontinente, rico en recursos naturales y con poca población (15 a 20 hab/km²), se planteó la cuestión del espacio vital (Mbuyi, P.182).

Se puede afirmar que esta integración económica de los Región de los Grandes Lagos está determinada por una necesidad concreta de garantizar la paz y el libre comercio entre sus miembros. Dicha integración no sirvió mucho para contener los conflictos armados por el hecho de que Ruanda y Burundi entraron en conflictos que más tarde llevarán al de la República Democrática del Congo con la entrada de los refugiados. Esta unidad permite desde luego analizar el conflicto burundés para poder entender una de las causantes de la crisis de los Grandes Lagos.

II.1.1. El conflicto burundés 1993-2006

Con la misma composición étnica¹³ que Ruanda, Burundi es un pequeño país superpoblado. Se diferencia del primero por el hecho de que la minoría tutsi controlaba el poder desde la independencia en 1962 (Mbuyi, ídem) de manera casi ininterrumpida, usando el ejército y la administración pública para aniquilar la superioridad numérica hutu. El control del poder político y económico por la minoría tutsi predominó las motivaciones bélicas de los grupos

¹² Las investigaciones del politólogo estadounidense Keohane R. introdujeron y enfatizaron conceptos innovadores tales como transnacionalismo, interdependencia, y regímenes. Asimismo, planteó la idea de que el poder internacional tiene varias dimensiones y no exclusivamente la de la seguridad de los Estados.

¹³ Véanse capítulo primero de nuestra investigación.

rebeldes en ese país. Esta unidad se propone entender y analizar el conflicto burundés que se considera como el más antiguo y el país que conoce más desestabilidad institucional.

El conflicto de Burundi es esencialmente un enfrentamiento étnico dentro de un país en el que el Estado de derecho nunca ha sido presente. Sin embargo, este conflicto no puede estudiarse sólo desde el aspecto étnico, puesto que hay más causas fundamentales que se deben tener en cuenta. Por tanto, la otra idea principal que se tratará de demostrar, es que la guerra de este país se debió a causas internas originarias como las tensiones étnicas y la confiscación del poder para unos cuantos tutsis.

Después del golpe de Estado y del asesinato del presidente burundés Melchior Ndadaye por militares tutsis, los hutus formaron muchos grupos armados principalmente el Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia y las Fuerzas de Defensa de la Democracia (CNDD-FDD) opuestos al ejército. Los hutus reaccionaron con un plan de autodefensa previsto y su ejército masacró a la población tutsi.

El país debatía entre intentos de negociación y la amenaza del resurgimiento de la violencia. En enero 1994, el representante de las Naciones Unidas, Ahmedou Ould Abdallah, consiguió impulsar unos acuerdos para formar un gobierno de unidad nacional entre las partes beligerantes que debían servir de base para la pacificación del país (Pedro de Santayana y Vacas 2005: 31). Los acuerdos proponían la elección de un nuevo presidente hutu del centro y un nuevo primer ministro tutsi del norte del país. Se contempló la situación con optimismo, pero la muerte del presidente Cyprien Ntaryamira en abril del mismo año junto con su homólogo ruandés Juvenil Habyarimana, desbarató toda posibilidad de avanzar en las negociaciones.

La violencia, el caos y la multiplicación de las guerrillas hutus se generalizaron tanto en el interior como en el exterior. Uno de los importantes grupos armados fue Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) que jugó un papel importante en el conflicto, su base estratégica se localizó en la República Democrática del Congo. El activismo de los grupos armados llevó al golpe de Estado al gobierno del presidente Ntibantuganya de la etnia hutu que fue derrocado por Pierre Buyoya de la etnia tutsi. El nuevo régimen se enfrentó a la debilidad de

su base y a una situación de inseguridad agravada por el refuerzo de los grupos armados y a un embargo internacional.

La economía de ese país descansaba sobre la exportación de café y la ayuda internacional. Lo que obligó al presidente a aceptar el proceso de negociación de Arusha que se basaba en la búsqueda de un modelo de poder compartido para acabar con el conflicto. Con el fin de acabar con los conflictos internos, las distintas facciones étnicas decidieron dar inicio a una serie de negociaciones que llevaron a que en agosto de 2000 se firmara un acuerdo de paz: el *acuerdo de Arusha*.

Este acuerdo tuvo su génesis en las declaraciones del Cairo y Túnez, convocadas por el presidente Jimmy Carter¹⁴ en 1995 y 1996. Se nombró al presidente Julius Nyerere de Tanzania como mediador. El avance de las negociaciones de Cairo y Túnez dieron lugar a las de Sant'Egidio celebradas en Roma. Las negociaciones de Arusha duraron más de un año buscando a aclarar la situación de Burundi y finalmente se concluyó que el acuerdo será compuesto por cinco protocolos:

- a. Compromiso de los participantes a llevar el país a la reconciliación, estableciendo la verdad sobre los orígenes y la naturaleza del conflicto.
- b. Propuesta de un marco institucional de transición que permita organizar las condiciones de una renovación democrática gracias a la partición equitativa de poder.
- c. Necesidad de un alto el fuego y de la reforma de las fuerzas de seguridad y de la policía, como garantía de seguridad para todos los ciudadanos.
- d. Etapas de reconstrucción económica y social así como de una estabilidad fundada sobre el regreso de los refugiados.
- e. Formulación de garantías internacionales que aseguren la aplicación de las medidas decididas en Arusha (Bentley, 2005: 8).

¹⁴ A lo largo de 1995 y 1996, el ex presidente estadounidense fue un activo mediador de conflictos y acompañador de altos el fuego en la guerra civil de Sudán y organizador de conferencias de presidentes regionales, en El Cairo (noviembre de 1995) y Túnez (marzo de 1996), para reducir los niveles de violencia, mejorar la seguridad y posibilitar la repatriación de los cientos de miles de refugiados en la volátil región de los Grandes Lagos, donde confluían y se desbordaban los conflictos étnico-políticos de Burundi y Ruanda.

Sin embargo, no es sino hasta la suscripción del acuerdo de Arusha cuando se incorpora la política para equilibrar el poder, un presidente proveniente de un grupo y sus dos vicepresidentes provenientes de los dos diferentes grupos. El acuerdo de Arusha se puede interpretar como un conjunto de acciones encaminadas a reducir las diferencias entre distintas grupos étnicos.

El acuerdo careció de validez social, ya que las Fuerzas de Liberación Nacional (FNL), quienes aceptaron las negociaciones, se retiraron de la mesa de negociación. La guerra siguió su camino normal. La comunidad internacional tardó más de diez años en tomar decisiones frente al conflicto burundés; sólo hasta el 21 de mayo de 2004, el Consejo de Seguridad actuando bajo el poder que le designa la Carta de la ONU, decidió prestarle atención a ese conflicto autorizando la Operación de Naciones Unidas en Burundi (ONUB), por un periodo de seis meses.¹⁵ La implicación de la comunidad internacional en el conflicto posibilitó el regreso de los refugiados y el protocolo de Pretoria amplió el alcance de la amnistía a todos los dirigentes y combatientes. Así se abrió en Burundi una nueva era, la era de justicia y de democracia. ¿Qué queda del acuerdo de Arusha que hizo entrar Burundi en un periodo de paz?

Actualmente el gobierno de Buyumbura se enfrenta a la misma situación que Kigali, y han creado una alianza objetiva entre ambos gobiernos: el expansionismo territorial hacia el vecino Congo como solución al aumento demográfico de sus territorios.¹⁶ Se ha eliminado todos los grupos armados al interior del país a pesar de la presencia en la República Democrática del Congo de algunas milicias de las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) que hacen incursión en la ciudad de Buyumbura. Ahora el problema no es la persecución política o la diferencia entre Hutu y Tutsi porque el país ha logrado la reconciliación de los

¹⁵ El consejo decidió que la ONUB constara del personal civil correspondiente, de un máximo de 5,650 militares entre ellos 200 observadores y 125 oficiales de estado mayor, y de hasta 120 policías. Autorizó a la ONUB a utilizar todos los medios necesarios para hacer respetar los acuerdos de cesación del fuego vigilando su cumplimiento, llevar a cabo los elementos del programa nacional de desarme, desmovilización y reinserción de los combatientes, y vigilar el transporte ilícito de armas a través de las fronteras nacionales.

Operación de Naciones Unidas en Burundi (consulta en línea el 6 de Noviembre de 2014) disponible en <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/past/onub/background.html>

¹⁶ Se tiene que mencionar aquí, que el momento que este trabajo lleva a cabo la relación diplomática entre Ruanda y Burundi no está en buenos términos desde que el Presidente Pierre Nkurunziza se presentó por la tercera vez a las elecciones presidenciales de 2015. El acuerdo de Arusha limitaba a dos mandatos presidencial. Bujumbura acusa a Kigali formar milicias para desestabilizar al gobierno burundés.

dos grupos. Sin embargo, en este momento el gobierno del Presidente Pierre Nkurunziza no ha logrado alcanzar condiciones económicas y sociales óptimas para el desarrollo de una vida digna de sus ciudadanos.

Es evidente que la guerra burundesa fue un conflicto étnico entre Hutu y Tutsi que se internacionalizó por ser expuesta a la comunidad internacional. También el hecho de que los burundés se refugiaron en los países vecinos afectando la seguridad interna de los países receptores. Hay que mencionar que ese conflicto careció de atención de la comunidad internacional por su implicación tardía en la resolución, pero se subraya la preocupación de la Unión Africana en encontrar soluciones pacíficas en dicho conflicto. Otro conflicto que más mediatizado fue el Ruanda que ahora se analizará en el apartado siguiente.

II. 1.2. El conflicto Ruandés

Las luchas armadas por el poder en Ruanda son el resultado de una historia definida por las distintas versiones de los grupos sociales ruandeses, especialmente Tutsi y Hutu. Todo el proceso parece encerrado en un interminable círculo de victimización. Se puede explicar las causas del conflicto ruandés como política, social y económica. La crisis política se define por la pugna por el poder de las tierras entre los hutus y los tutsis. Eso que conlleva al miedo de los hutus a ser explotados y a los tutsis a ser eliminados. La segunda causa que es de orden social se basa en el poder político-económico que los europeos depositaron a la minoría tutsi en la época colonial. Finalmente, la última causa de orden económica se explica por la caída del precio del café que hizo perder un 40% de ganancias. Esta unidad pretende analizar el conflicto y entender lo que está más allá de la causa étnica del genocidio ruandés. Se abordará los avances que el país ha presentado en los veinte años después del genocidio.

El conflicto que ha marcado la historia de la región de los Grandes Lagos y que ha conducido al genocidio en 1994, nace del enfrentamiento entre dos lógicas: la de la superioridad racial tutsi y la de la superioridad numérica hutu. Estas dos lógicas marcaron las actitudes de los actores políticos ruandeses. Bajo esta idea de superioridad racial, la élite tutsi se servía de apoyo para gobernar justificando la colaboración y la dominación mediante el principio prenazí de la desigualdad congénita de la raza.

En medio del conflicto, la Iglesia Católica jugó un papel importante porque era la más escuchada y era el lugar más seguro para los refugiados de los dos grupos. El mensaje que se esperaba de la Iglesia era un mensaje de esperanza y conciliación entre los diferentes grupos. Esta esperanza es lo que Freire denomina necesidad ontológica, un reflejo de lo que se debe alcanzar pero que aún no se ha alcanzado a través de acciones prácticas (Freire, 1997: 37). La esperanza amplía los horizontes de las personas, cuando acepten dialogar con diferentes historias, memorias, experiencias, visiones y creencias sigue argumentando Freire.

Péan dice que en 1962, con la llegada de los hutus al poder, los tutsis se refugiaron en varios países vecinos, sobre todo en Uganda, Congo y Tanzania. En el exilio en Uganda nace el Frente Patriótico de Ruanda (FPR) como un movimiento para hacer frente al presidente Juvenil Habyarimana que se había aliado a Francia, Bélgica y la República Democrática del Congo ex Zaire. En realidad la guerra del Frente Patriótico Ruandés fue planeada por Inglaterra en colaboración con Estados Unidos. Según Pierre Péan los instructores ingleses acompañaban la ofensiva sorpresa del FPR tutsi en Ruanda al inicio 1993 y fueron entrenado por la fuerza estadounidense (Péan, *Opcit*, p., 351). Este autor afirma que Ruanda fue utilizado como ruta de acceso y de evacuación de los recursos naturales explotados ilegalmente en la República Democrática del Congo.

Los refugiados tutsis participaron activamente en el conflicto en la Guerra de Uganda. Por lo tanto, el presidente ugandés Yoweri Museveni, cuando consiguió hacerse con el poder estaba en deuda con los ruandeses instalados en su país. Lo que explica su apoyo a la rebelión ruandesa en atacar al gobierno de Kigali. En el primer intento el FPR frente a las tropas francesas, belgas y zaireñas perdió a su general Fred Rwigyema y las Fuerzas Armadas Ruandesas (FAR) consiguieron defenderse y organizarse.

La guerra mediática fue una estrategia que utilizaron los rebeldes tutsis para desmoralizar sus enemigos y presentarse ante la opinión internacional como un movimiento multiétnico que pretende liberar a Ruanda de un régimen totalitario y sanguinario.

La guerra fue circunstancial, ya que llevó a la comunidad ruandesa (en su mayoría formada por hutus) a un estado de emergencia convirtiendo a los tutsis no exiliados en enemigos del Estado. Tras la interrupción oficial del genocidio, la victoria del FPR en Ruanda dio lugar a

un éxodo masivo de hutus ruandeses al este de la República Democrática del Congo (las provincias de Kivu). Reyntjens subraya que el genocidio de Ruanda de 1994 sigue siendo una referencia fundamental, no solo porque provocó la muerte de cientos de miles de tutsis y de hutus moderados, sino porque las consecuencias han llevado a una violenta reestructuración de toda la región de los Grandes Lagos, glorificando el victimismo de un grupo (tutsis), y culpabilizando al otro grupo (hutus).

El gobierno del presidente Juvenil Habyarimana y los rebeldes firman el 4 de agosto 1993 el *acuerdo de Arusha* que preveía un gobierno de transición, de unidad nacional y la integración al seno del ejército por los rebeldes. Para la comunidad internacional, la ONU acompañaría el gobierno de transición para supervisar el cumplimiento de dichos acuerdos. En medio del conflicto ruandés, el Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas, mandó una misión de Naciones Unidas para la Misión de Asistencia para Ruanda (UNAMIR). UNAMIR se estableció originalmente para ayudar a implementar el acuerdo de paz de Arusha (HUMAN RIGHTS WATCH, 1994). Las tropas de la ONU eran mínima para contener el genocidio, 2700 hombres.

La ONU no reconoció que un genocidio se estaba generando votando por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas un convenio de reducción de sus tropas a 222 personas. Si los Estados Unidos no se pronunció al conflicto ruandés, la Francia anota el reporte de Human Rights Watch jugó un papel importante apoyando y protegiendo al gobierno hutu.

La muerte del presidente Habyarimana tras el derrumbamiento de su avión en Kigali fue el inicio del genocidio. Hasta hoy no se conoce para quien fue derrotado el avión del presidente. El régimen de Paul Kagame acusa a los extremistas hutus de haberlo asesinado mientras los compañeros del mismo Paul Kagame, hoy sus opositores en el exilio, lo acusa de haber comandado el asesinato de Habyarimana. Yarisse describe así la gota que provocó la masacre ruandesa:

El accidente fue la gota que derramó el vaso y provocó el inmenso flujo de refugiados hacia los países vecinos. Después de este accidente, los tutsi decidieron tomar la capital de Ruanda y a pesar del apoyo de los franceses y de los belgas, el ejército nacional compuesto por los hutus perdió el poder. Antes de huir del país, tanto el ejército como las milicias hutus mataron a los civiles tutsi y también los hutus

demócratas considerados como traidores (...). Gracias a la intervención francesa llamada “Opération Turquoise” el ejército hutu pudo escapar (...). (Zoctouzouma, Idem, p.387).

El paso del poder de la mano de los hutus a los tutsis en Ruanda provocó cambios en región, en Burundi se dio un golpe de Estado para Buyoya y en Zaïre los banyamulengues (tutsis congolese) se aliaron a los ruandeses para atacar al gobierno de Kinshasa. De allí, los argumentos de los nuevos líderes ruandeses: “donde están los ruandeses es Ruanda”, “la convocatoria de una segunda conferencia de Berlín” para un reparto equitativo de los territorios de la zona o “la recuperación por Ruanda de sus territorios amputados por la colonización y ubicados en la República Democrática del Congo”

Todo ello, el presidente de Ruanda, el hutu Pasteur Bizimungu, lo planteó a la conferencia regional de Nairobi del 5 de noviembre 1994 en torno a las tres exigencias siguientes: el cese de las hostilidades y el retorno a los banyamulengues de su nacionalidad congolese, la separación de los refugiados ruandeses civiles de los militares de la Fuerza Armada Ruandesa (FAR) y de las milicias Interahamwes¹⁷ y el alejamiento de las fronteras de todos los que participaron en el conflicto ruandés (Zoctouzouma, opcit). ¿Pueden la memoria y la realidad histórica de Ruanda llevar a la unidad nacional? ¿Cómo está Ruanda hoy después de 20 años que ha pasado el genocidio?

A lo largo de nuestra reflexión sobre el conflicto político-étnico y las luchas de poder en Ruanda, esta cuestión se ha mantenido como una preocupación de todo lo que ha pasado en ese pequeño país africano Prunier argumenta con certeza que lo que ha ocurrido en Ruanda en 1994 es un producto histórico, no una fatalidad biológica o un estallido espontaneo de brutalidad (PRUNIER, 1995) Como lo hemos visto algunas causas y orígenes de ese conflicto va más allá de las fronteras de ese país.

Hay que subrayar que actualmente en Ruanda, los principales grupos étnico suelen relacionar sus acciones con su pasado efectuando actividades en común para los rescatados del genocidio y sirve como una anticipación al futuro. Sería una equivocación pensar que los

¹⁷ Interahamwe se refiere al grupo extremista hutu refugiado en la República Democrática del Congo acusado de participar en el genocidio de los tutsis en Ruanda en 1994.

tutsis y los hutus en Burundi como en Ruanda han sido enemigos desde hace mucho tiempo. Quizás el mayor reto de la convivencia empezó con la apreciación de las diferencias como tales y permitió al pueblo ruandés a elevarse por encima de los intereses de sus líderes políticos.

Muchos especialistas sobre la paz en la región de los Grandes Lagos como Didier Reynders y Colette Braeckman, coinciden en que Ruanda sigue siendo el epicentro del conflicto en la región financiando diferentes grupos armados de origen ruandés en la República Democrática del Congo. Su fuerza armada ha cruzado la frontera congoleña varias veces con motivo de seguridad en sus fronteras.

Acerca del genocidio ruandés, existen dos posturas opuestas sobre el régimen de Ruanda: una ve a su Presidente como el gran salvador del genocidio del 1994 y la otra lo ve como un gran manipulador y dictador que se sirvió de él para asentar su poder. Después del genocidio muchas reformas del sector productivo han permitido al gobierno realizar la modernización y la reconstrucción de su país.

Tras el conflicto de Ruanda hay dos versiones, una versión habla sólo del genocidio de los tutsis, la otra no niega a éste último, pero afirma que hubo incluso otros contra los hutus que no se suele hablar¹⁸. La primera versión es la que mantiene el gobierno de Paul Kagame, Estados Unidos, Gran Bretaña, Bélgica, Naciones Unidas, los medios de comunicación internacionales y algunas Organizaciones no gubernamentales. La segunda versión es defendida por un grupo de Organizaciones no gubernamentales y por los líderes hutus en exilio.

El gobierno de Paul Kagame y los defensores de la tesis de que sólo hubo un genocidio basan su campaña en cuatro pilares:

- El derribo del avión en el cual viajaba el Presidente Juvenil Habyarimana fue obra de extremistas hutus
- Se trató de un enfrentamiento étnico;

¹⁸ El otro genocidio que nadie suele hablar se refiere a la exterminación de los campos de refugiados hutus en el zaire (Hoy República Democrática del Congo) en 1996 por el ejército ruandés de FPR.

- La Iglesia Católica fue quien rompió el equilibrio de convivencia hutu-tutsi y fomentó el odio de los hutu a los tutsi,
- La responsabilidad de Francia en el fomento del genocidio.

Por su parte, los ex compañeros de Paul Kagame hoy en el exilio y los defensores de la segunda tesis consideran que los anteriores argumentos mezclan verdades y mentiras ocultando lo que parece el fondo de la cuestión, sostienen que:

- El FPR cometió tres genocidios de hutus, uno desde 1990 hasta abril de 1994 (unos 200.000 hutus asesinados en ataques planificados por el FPR contra la población civil sin defensa), el genocidio de hutus tras la toma de poder del FPR en julio de 1994, y otro genocidio de los hutus en los campos de refugiados en Zaire, allí morirían un mínimo de 200.000 hutus. (Mamping, 2010:9)
- El derribo del avión fue obra del FPR;
- Se trata de un plan orquestado por Estados Unidos y Gran Bretaña que planificaron exacerbar las tensiones étnicas entre hutus y tutsis para producir un caos que facilitara que el FPR pudiera dar un golpe con el que tomar el poder en Ruanda;
- El objetivo final era tener en Ruanda, igual como ya pasaba en Uganda, a un aliado desde el que lanzar una guerra para controlar el Zaire de Mobutu es uno de los países ricos en minerales y de posición estratégica para el mercado africano.

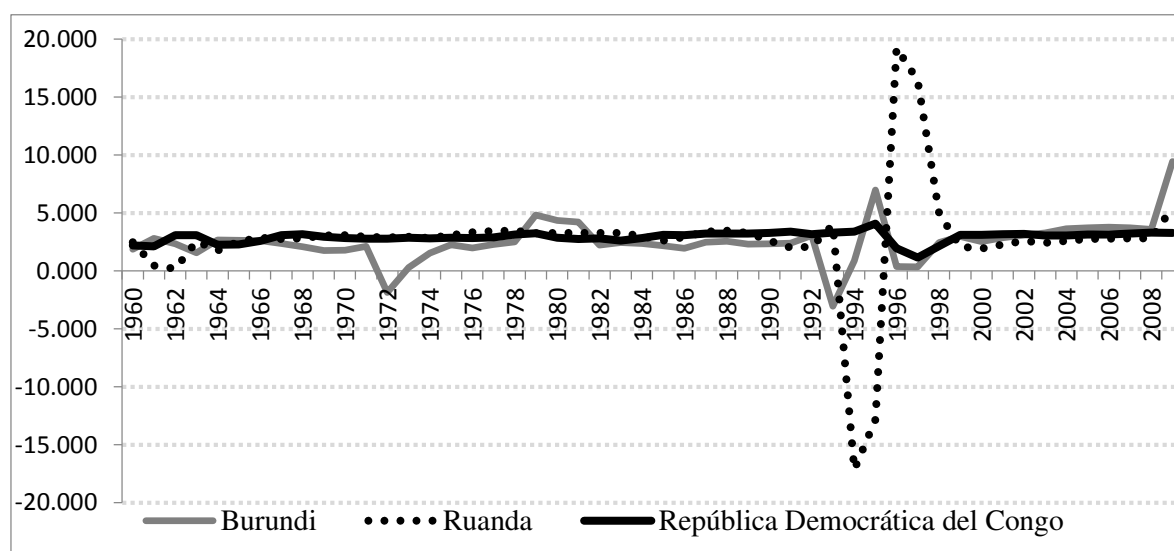
La segunda tesis aún no ha sido clasificada en categoría de genocidio por la comunidad internacional aunque parezca a lo que pasó en 1994. Los investigadores de las Naciones Unidas sobre la violación de los derechos humanos afirman que:

On ne peut pas nier que des massacres de caractère ethnique ont été commis, dont les victimes sont en grande partie des Hutus, Rwandais, Burundais et Zaïrois. De l'avis préliminaire de la mission conjointe, certaines de ces allégations [certains de ces massacres présumés] pourraient constituer des actes de génocide. Il n'en demeure pas moins que les informations dont la mission conjointe dispose

actuellement ne permettent pas d'émettre une opinion précise et définitive. Une enquête approfondie sur le territoire de la RDC permettrait d'éclaircir cette situation (Rapport Mamping 2010: 287)¹⁹.

Esta posición de los expertos de la ONU muestra claramente que la comunidad internacional nunca quiso hablar de genocidio contra los Hutus a pesar de que muchos de ellos perdieron la vida en la República Democrática de Congo después de haber sido matado por el ejército ruandés en 1996. Muchos campos de refugiados ruandeses fueron quemados y exterminados por los Tutsi durante la invasión de la República Democrática del Congo. Esta negación se puede explicar por el hecho de que los refugiados estaban en mano de la comunidad internacional con la demanda de Francia que exigió al presidente Mobutu de abrir un espacio para recoger a los refugiados Hutus.

Gráfica 1. Tasa de crecimiento de la población de Burundi, Ruanda y República Democrática del Congo (1960-2008)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos Madisson, 2015.

¹⁹ “No podemos negar que las matanzas étnicas han sido cometidas, las víctimas son en su mayoría hutus ruandeses, burundés y zairenses. Según el punto de vista preliminar de la misión, algunas de estas acusaciones [algunas de estas supuestas masacres] podrían constituir actos de genocidio. La información que tiene disponible actualmente la misión en conjunta no permitirá emitir una opinión clara y definitiva. Una investigación a fondo en el territorio de la República Democrática del Congo podría aclarar esta situación” (Rapport Mamping 2010: 287) (Traducción propia).

Las alternativas para establecer el orden en el país llegaron tarde. Cerca de 800 000 muertos la mayoría pertenece a la etnia tutsi y hutus moderados. En 1994 se creó un alto Tribunal Penal Internacional para Ruanda para juzgar a los implicados en el genocidio. El tribunal debe enjuiciar a los presuntos responsables del genocidio y de otras violaciones graves del derecho internacional humanitario cometido en el territorio ruandés, en países vecinos, así como a los ciudadanos no ruandeses responsables de lo mencionado (Brackman, Idem).

En las alternativas de reconstrucción ruandesa existe el programa de las Naciones Unidas *Delivering as one Rwanda* (Entregando a Ruanda como un solo). Un programa que pretende reconstruir el país, reunificarlo y entregárselo a sus nacionales en unas condiciones manejables, autosustentables y dignas. En él participan muchas organizaciones internacionales y no gubernamentales. Ruanda se ha propuesto transformar su economía en una economía de clase media y aumentar la renta per cápita de 290 dólares anuales a 900 dólares lo que requiere una tasa de crecimiento anual de por lo menos el 7%.

Es evidente que los actores políticos ruandeses se basaron en la diferencia étnica para llevar a cabo su proyecto bélico que culminó con el genocidio y con fuga de los Hutus hacia los países de la región. Hoy en día Ruanda tiene una situación estable a pesar de que exista una amenaza a la coexistencia pacífica, donde una dictadura sostenida por el pueblo gobierna el país sin partidos políticos opositores. Sin embargo, ha habido muchas iniciativas del Estado que han hecho de Ruanda un buen alumno de la FMI y del Banco Mundial. ¿Cómo entender el conflicto étnico si los pueblos siempre habían convivido juntos?

II. 2. Más allá de las luchas étnicas en el conflicto de los Grandes Lagos. Las políticas de ajuste estructurales en Ruanda

Burundi y Ruanda han sido el foco principal del conflicto de los Grandes Lagos por la instrumentación étnica. ¿Qué se esconde detrás de las luchas e instrumentalización étnicas en el conflicto de los Grandes Lagos? Se quiere dejar claro en esta unidad que las causas del conflicto de los Grandes Lagos van más allá de las luchas étnicas. A pesar de que el factor étnico ha sido determinante en su desarrollo. Es fundamental preguntar por el papel

de los acreedores internacionales del conflicto político-étnico de la región de los grandes lagos.

El argumento es que las instituciones financieras internacionales, principalmente proveedores de fondos del régimen de Juvénal Habyarimana, aceleraron el proceso que llevó al conflicto. La incidencia negativa de la deuda y de las políticas de ajuste estructural explica el dramático desenlace de la crisis. Pero ¿qué es eso de ajuste estructural?

El ajuste estructural comprende dos grandes tipos de medidas: Las primeras son medidas de estabilización macroeconómica que tradicionalmente se incluyen en las condicionalidades del FMI. Se trata de medidas de choque (generalmente la devaluación de la moneda y el aumento de los tipos de interés en el interior de dicho país). Las segundas son las reformas estructurales (privatizaciones, reforma fiscal, etc.)²⁰

Las devaluaciones tienen como fin hacer más competitivas las exportaciones de los países en desarrollo (a causa del descenso del valor de la moneda local con relación a las otras monedas), para incrementar así las entradas de las divisas necesarias para el pago de la deuda. Otra ventaja nada despreciable, si consideramos el punto de vista de los intereses del FMI y de los países más industrializados, es que estas medidas acarrearán un descenso en los precios de los productos exportados por los países del Sur.

Para estos últimos, todas son igual de nefastas: engendran un aumento vertiginoso del precio de los productos importados en sus propios mercados, y deprimen al mismo tiempo la producción interior. Así, no sólo sus costes de producción aumentan, tanto en la agricultura como en la industria y en el artesanado y aún más, si se considera que incorporarán numerosos insumos importados como consecuencia del abandono de las políticas «autocentradas» sino que se paraliza o desciende el poder de compra de la gran masa de sus consumidores (el FMI prohíbe cualquier indexación de los salarios) (Gottiniaux et al., 10).

Algunos autores como Michel Chossudovsky y Pierre Galand (Toussaint, 2010) ponen en evidencia la responsabilidad de las instituciones de Bretton Woods en la crisis ruandesa. Los

²⁰ El FMI comenzó sus préstamos acompañando a los programas de ajuste estructural en 1986, y al año siguiente aprobó el ajuste reforzado.

dos autores sostienen que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional desempeñaron el papel importante en el endeudamiento de los Burundi y Ruanda. En 1999 estas instituciones detentaban el 87% de la deuda exterior ruandesa (Toussaint, Idem.). Le daba miedo a la comunidad internacional que régimen ruandés cayera en una política de cambios estructurales socialista como en Tanzania de Julius Nyerere. Por eso tenía todo el apoyo de Bélgica, Francia y Suiza.

Dice Toussaint que la década de 1980 hasta 1994 Ruanda recibió mucho préstamo y sus gobernantes se apropiaron de una parte considerable de ellos. Los préstamos concedidos debían servir para insertar la economía ruandesa en la economía mundial, aumentando sus capacidades de exportaciones de café, de té y de estaño, sus tres principales productos de exportación. El modelo funcionó hasta los ochenta, momento en que se desmoronaron primero la cotización del estaño, luego del café y por último del té.

El país se vio gravemente afectado por la ruptura diplomática provocada por el fin de la Guerra Fría. Una semana antes de que se desencadenara la ofensiva del Frente Patriótico Ruandés, el gobierno firmó de Kigali con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en Washington un acuerdo para establecer un plan de ajuste estructural (PAE). El flujo de los bienes importado aumentó y disminuyó las exportaciones. El país estaba viviendo la crisis de deuda.

El plan de ajuste estructural prevenía una disminución de los gastos públicos, en efecto, hubo congelación de sueldos y despedidos en función pública pero con la transferencia de una parte de los gastos a beneficio del ejército. Mientras que se disparaba los precios de los bienes importados, se congelaba el precio de compra del café a los productores. Quien lo exigía era el Fondo Monetario Internacional. Consecuencia de ello fue la ruina de los pequeños productores de café y muchos trabajadores perdieron su empleo.

Según Périès y Servenay, que abundan en el mismo sentido, son las consecuencias de las recetas neoliberales impuestas por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial al gobierno ruandés de la época, en particular los programas de ajuste estructural (PAE) la liberalización del comercio, la supresión de las subvenciones a los agricultores, la privatización del sector público y los recortes drásticos en los gastos públicos y sociales, las

que sirvieron de antesala al genocidio de 1994, junto al excesivo endeudamiento, la desviación de la ayuda al desarrollo para gastos militares que aumentaron en un 274% entre 1989 y 1991 que aceleraron la crisis ruandesa (Servenay y Peries, 2007: 414).

Es evidente que las capas más empobrecidas de las ciudades constituyeron una reserva permanente de reclutas para el Frente Patriótico Ruandés (FPR), interahamwes y para el ejército gubernamental. Para ejecutar el proyecto de odio étnico no sólo un régimen era necesario para concebirlo y dotarse de los instrumentos para su realización. También era necesaria una masa empobrecida con un enriquecimiento impresionante del otro polo de la sociedad. El régimen de Juvénal Habyarimana canalizó enorme descontento social hacia el enfrentamiento étnico que se generó en la crisis humanitaria que implicó la intervención de la comunidad internacional con la operación turquesa. La operación turquesa obligó a los presidentes de Tanzania y Zaire a abrir sus fronteras para recibir a los refugiados ruandeses. Ahora analizamos cómo el conflicto que se fue propagando en la región fue entendido por el nivel internacional que aparecía ignorarlo en sus inicios.

II. 3. El conflicto de los Grandes Lagos en el contexto internacional

Los estudios sobre el continente africano se han concentrado durante muchos años en lo cultural y en folklórico dejando al lado lo político. Dichos estudios no se han interesado por los conflictos que han exterminado muchos pueblos y que algunos de ellos siguen sufriendo las consecuencias. Esta unidad se propone analizar el conflicto de los Grandes Lagos en el contexto internacional.

En este conflicto dos son los factores que llevaron a su internacionalización: las luchas étnicas y el saqueo de los recursos. ¿Cómo eso se hizo posible? Primero se debe a los países aliados de Ruanda que lo apoyaron en el conflicto y otros en la resolución del conflicto. Luego la internacionalización se debe a las grandes potencias del norte y a las empresas multinacionales implicadas en él. En el primer caso, la implicación directa de los países africanos que dieron su apoyo militar, financiero a Ruanda para combatir al gobierno de Kinshasa. El segundo caso, son las potencias como Francia y Estados Unidos que después de la Guerra Fría buscaron ampliar sus mercados en la región buscando nuevos aliados. Todo

eso, se materializó con la experiencia de instalación de gobiernos democráticos que los cambios sociales exigían.

Los países de los Grandes Lagos, intentaron la experiencia del multipartismo abandonando así los regímenes de partidos únicos, las consecuencias fueron la frustración de los políticos y dio como resultado a guerras interminables. En ese contexto se buscaba nuevos líderes políticos para la región. La época del partido único había acabado. Estados Unidos e Gran Bretaña eligieron ser asesores de Paul Kagame para llevar a cabo los cambios necesarios en la región y servirse de su país como ruta de evacuación de los minerales extraídos en la República Democrática del Congo hacia esos países. La cuestión de los recursos es importante para entender el problema de los conflictos de los grandes lagos en el contexto internacional.

En el mismo orden de ideas, Klare puntualiza que «tanto en Angola como en Sierra Leona, así como en otros lugares afectados por los conflictos similares, es evidente que los grandes consorcios dedicados a la explotación de recursos contribuyen a la violencia endémica por cuanto compran a los beligerantes los diamantes, los minerales, la madera y demás materiales de valor» (Klare, 2003: 237), financiando de este modo a los movimientos rebeldes dotados así con medios para seguir con la guerra.

Las torpes políticas de desarrollo impuestas desde el exterior tienen una gran responsabilidad en el estallido de estos conflictos al fomentar las tensiones locales, al crear una situación en la que hay poco ganadores y muchos perdedores y al debilitar la capacidad del Estado en la gestión de conflictos, Estado incapaz de controlar sus fronteras e implicado cada vez más en el tráfico de toda índole, a través de sus agentes, e incluso amenazado de implosión.

Conclusión

Este capítulo ha mostrado que la región de los Grandes Lagos africanos ha sido una de las regiones más golpeadas por las rivalidades político-étnicas, el afán a acceder al poder. Se puso el énfasis en los dos grupos que se han dedicado a luchar entre ellos por alcanzar fines políticos.

Se ha comprobado que el conflicto armado en Burundi como en Ruanda es un resultado de un conflicto político-étnico debilitando de esa manera el poder estatal a garantizar un Estado de derecho, el cual es el encargado de preservar y garantizar la justicia. Las causas del conflicto del Grandes Lagos pueden resumirse como una transición de conflicto a carácter político-étnico hacia un conflicto económico de acceso a los recursos naturales. Se confirmó que la desestabilización de Burundi y Ruanda fue un elemento desestabilizador de toda la región.

Es cierto que se ha dado un gran paso hacia la eliminación de la diferencia étnica los dos países analizados hasta ahora. Sin embargo, aún queda camino por recorrer, y muchas mejoras por hacer. Es absolutamente necesario que se lleve a cabo una reforma de las leyes nacionales que conlleven una participación de todas las etnias en la construcción de la unidad nacional que se requiere por la paz en región.

Se ha mostrado a lo largo de este capítulo que más allá de los conflictos étnicos existen otros factores económicos que llevaron al surgimiento de la crisis. Eso se relaciona con lo que vivía el mundo durante las décadas ochenta: la crisis de la deuda y la caída de los precios del petróleo. Muchos países reaccionaron a la crisis con ajustes estructurales como el caso de Ruanda.

Este capítulo analizó las causas étnicas que originaron el conflicto más grande de la historia africana. Mostrando también que más allá del conflicto político-étnico están la crisis de la deuda y las políticas de ajuste estructurales que permitieron a una minoría privilegiada acaparar una serie de rentas financieras que le permitieron aumentar su patrimonio de forma permanente. Y como consecuencia, el Estado perdió recursos necesarios para responder a las necesidades fundamentales de la población.

Capítulo III. La geopolítica de la República Democrática del Congo. Factor de la internacionalización del conflicto armado de los Grandes Lagos

La historia de las Relaciones Internacionales ha mostrado que los Estados, desde muchos siglos, se han preocupado por el cabal y apropiado aprovechamiento de los recursos que la geografía ofrece. Alejandro Mansilla Arias (2006:21) aboga que las civilizaciones más antiguas²¹ que se conoce ya procuraban regular las migraciones, los asentamientos humanos e incluso las compañías militares con el fin de lograr el máximo aprovechamiento y exportación de los recursos.

La situación geográfica tendrá en esta unidad un rol importante ya que ha tenido repercusiones en el desarrollo político-económico de la internacionalización del conflicto. La hipótesis que quiere contestar este capítulo se basa en que: La geopolítica de la República Democrática del Congo, su vecindad Ruanda y Uganda, sus recursos naturales han sido motivos de la internacionalización del conflicto. En efecto, este capítulo se interesará a la internacionalización de los conflictos en la República Democrática del Congo, considerando el papel de los recursos naturales en la geopolítica.

No se analizará mucho el tema del Estado, pero dejará en claro que éste se constituye de tres elementos: territorio, recursos naturales, población y soberanía. De la misma manera, Rudolf Kjellen dice que el Estado es como los seres vivos que están estructurado como núcleo orgánicos geopolíticos que constan de: fronteras, espacios de crecimiento, núcleo vital y comunicación. Se analizará en esta unidad la problemática de los recursos naturales, empresas multinacionales, ocupación militar que han jugado un papel importante en la internacionalización del conflicto.

En efecto, el conflicto congolés se clasifica como geopolítico que involucra un factor económico, pues además de actores internos y regionales, ha debido enfrentar una constante injerencia de potencias extrarregionales. En los últimos años ha estado motivado por intereses económicos, con un territorio rico en recursos naturales estratégicos. Según Jean-Baptiste

²¹ Los egipcios, los fenicios, los mesopotámicos y los chinos ya conocían principios geopolíticos desde sus bases empíricas y pragmáticas. Pero por la renuncia de los autores europeos a mencionar a sus predecesores o fuentes orientales, no se cuenta con menciones de literatura geopolítica de tal época y la poca que se podría haber producido seguramente se perdió entre tantas invasiones y saqueos que sufrió sus diferentes regiones.

Duroselle (2000, 4-5): [...] el control de la explotación y de la comercialización de recursos naturales es más relevante que las cuestiones políticas, como las luchas por divergencias de demarcación fronteriza o la disputa por el control del gobierno central. Mientras la abundancia, principalmente de recursos no renovables, crea la oportunidad o la motivación económica para los rebeldes, la escasez de recursos renovables genera la disputa entre grupos por su distribución.

Se enfatiza que la decadencia del régimen del Presidente Mobutu agudizó la estructura de la política interna perjudicando el sistema administrativo y la burocracia plenamente afectado por la corrupción. Se evidencia que la falta de la autoridad del Estado en las provincias oriental condujo a que los pueblos de esa parte del país no tengan acceso a los servicios de salud y de educación. Sumando a esto la falta de trabajo y la presencia de recursos estratégicos favorecieron la formación de grupos armados, que acaban para apropiarse de los recursos naturales para su financiamiento.

Se analiza en este capítulo el papel de las empresas multinacionales y del coltán como un elemento fundamental para la fabricación de cierto tipo de aparatos tecnológicos. Las principales reservas de este elemento de la naturaleza se encuentran ubicadas en la República Democrática del Congo un territorio rico en recursos naturales.

Se pretende estudiar la República Democrática del Congo y especialmente la participación de compañías tecnológicas en la explotación ilegal del coltán y la vulneración de la autoridad del Estado sobre el territorio nacional que esto produce es de vital importancia, pues evidencia cómo el avanzado desarrollo tecnológico que la globalización ha impulsado, puede llegar indirectamente a generar graves violaciones contra población civil e inmiscuirlos en un conflicto interno causado por agentes externos.

Esta unidad sostiene que la gran migración de desplazados provenientes de Ruanda fue el elemento iniciador del conflicto en República Democrática del Congo. El gobierno congoleño fue el principal receptor de desplazados del genocidio, y además, se estima que un millón de refugiados hutus, entre ellos milicias extremistas que habían participado en el genocidio de tutsis, ingresaron en ese país por la frontera oriental; este hecho intensificó aún más las diferencias ya existentes entre los grupos étnicos que ya habitaban el país.

Para lograr los objetivos de este capítulo, se partirá de la observación de los datos de los expertos de las Naciones Unidas para comprobar y comparar la explotación ilegal de los recursos naturales en las zonas ocupadas por los diferentes actores implicados en el conflicto. Se tomará en cuenta los espacios geográficos ocupados por los diferentes grupos para mostrar la importancia de la geopolítica en ese país. Este capítulo cuenta con cuatro puntos que ayudarán en contestar a la hipótesis que plantea.

III.1. Las relaciones comerciales de la República Democrática del Congo con el resto del mundo

Con mayor población y el segundo territorio más grande de África subsahariana, la República Democrática del Congo (R.D.C), es rica en recursos naturales, tierras fértiles, pluviosidad y recursos minerales como petróleo, cobre, cobalto, diamante, oro, zinc, coltán, Uranio que representa hoy el 75% de su exportación y 25 del PIB (FILHO, 2010: 95).

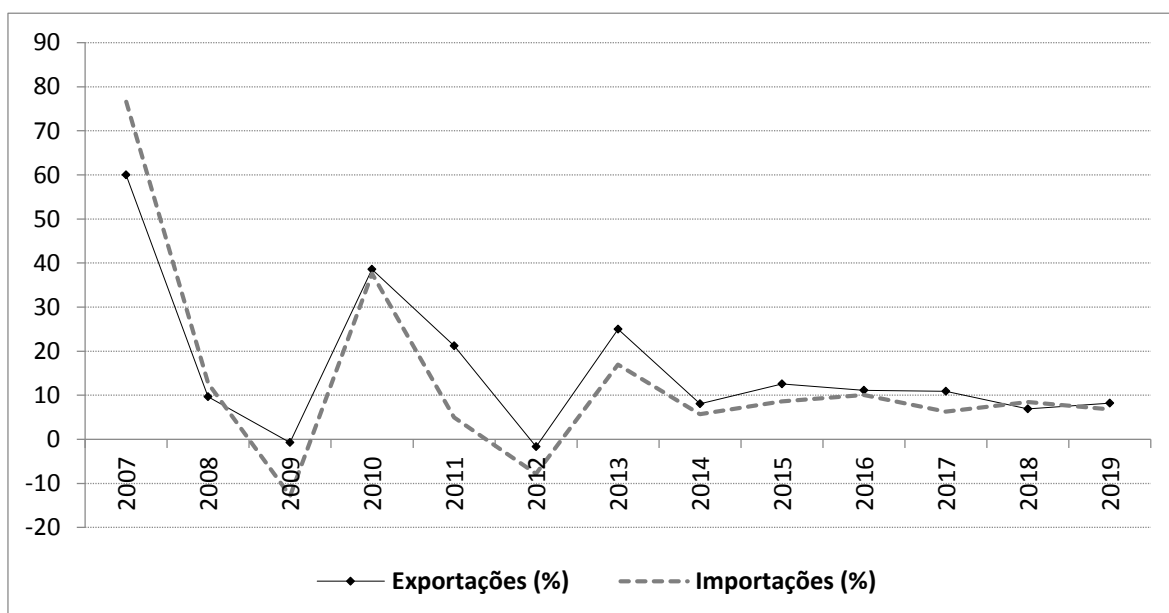
Las principales exportaciones de la República Democrática del Congo son: minerales metálicas ((84,7%), diamantes (7,9%) y petróleo (3,7%). En cuanto a las importaciones, las más relevantes son los bienes de capital (71%) bienes de consumo (16,7%), energía (9,4%) y materias primas (2,9%). Las exportaciones de ese país hacia el mundo representaron un total de 5, 647,364 dólares en el año 2012. Para siguiente año se registra una caída, dando un total de 5, 143,985 dólares. Los principales destinos son China, Estados Unidos, Italia y Bélgica (Promoción de inversión 2014: 3-4).

Según el documento, *promoción a las inversiones y exportaciones del Gobierno de Uruguay de 2014*, las exportaciones República Democrática del Congo hacia el mundo, representaron un total de 5.647.364 dólares en el año 2012. Para el año 2013 se registró una caída, dando un total de 5.143.985 dólares. Los principales destinos son China, Italia y Bélgica.

En cuanto a las importaciones, la República Democrática del Congo compró en el exterior un valor de 5.306.545 miles de dólares en el 2012. En 2013 esta cifra aumentó a 5.380.049 miles de dólares (Reporte Uruguay XXI, 2014).

Los principales países de los cuales República Democrática del Congo importa son Sudáfrica, China y Bélgica. Como se puede observar en la gráfica 2, las importaciones fueron superiores a la tasa de crecimiento de las exportaciones. Según el Departamento de Estudios Montepio, partir de 2010 a 2015 las exportaciones está por arriba de la tasa de crecimiento de las importaciones, por lo que de acuerdo a la dinámica de la tasa de variación de las exportaciones y de las importaciones se espera que las exportaciones sean mayores a las importaciones.

Gráfico 2. Tasa de variación de las importaciones y de las exportaciones en República Democrática del Congo (2007-2019)



Fuentes: Elaboración propia a partir de los datos del reporte de indicadores sociodemográficos del Departamento de Estudios MONTEPIO I, marzo, 2015.

Actualmente, la actividad económica del país está predominada por la agricultura de subsistencia y por las actividades informales, sin valor agregado significativo. El restablecimiento del orden político y el pequeño aumento de poder de compra de la población en los últimos años han mejorado la economía en ese país. El comercio en su mayor parte

informal, se ha expandido e incrementado su participación en la producción nacional de forma significativa y ha mejorado las condiciones sociales de la población.

Sin embargo, hay que dejar en claro que la economía congoleña está en recuperación después de muchos años de colapso. Su colapso se debió al extenso del periodo de guerra y del sector administrativo público dominado por la corrupción. Eso llevó al país a tener un de los bajos PIB per cápita del mundo llegando a 136 dólares en 2006. De la misma manera, la degradación acentuada del sistema de infraestructura por falta de mantenimiento, la destrucción de las instalaciones e del desmantelamiento de las instituciones jugó un papel en el colapso de la economía del país.

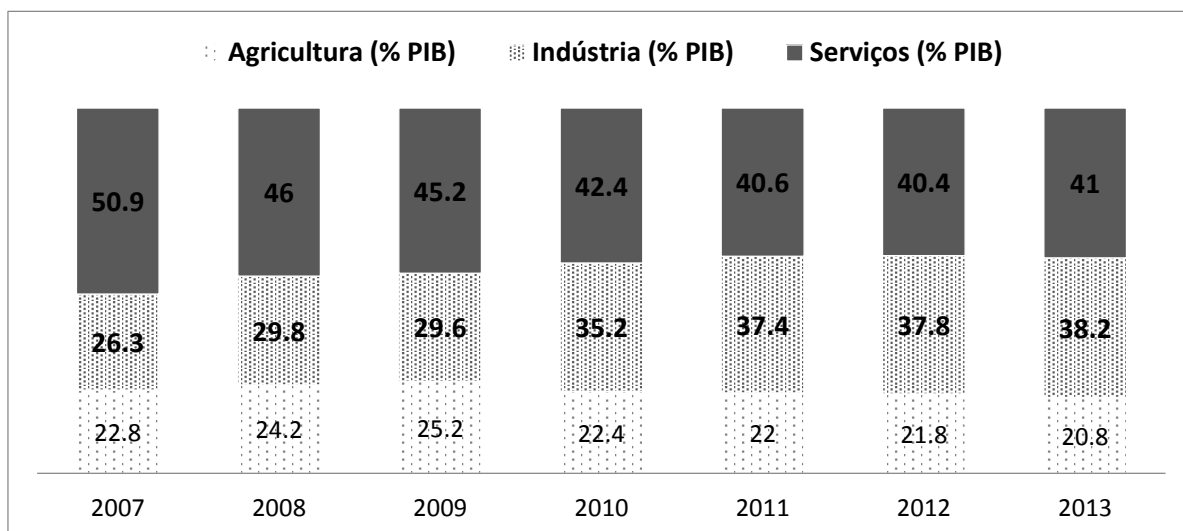
El sector industrial fue bastante afectado por el caos político, económico e administrativo y se resumía en el procesamiento básico de los minerales, textiles y alimenticio.

La explotación y comercio ilegal de los recursos naturales en dicho país, permaneció durante toda la duración de los conflictos desde 1996 y hasta después. Una fuente importante de subsistencia de los diferentes grupos armados operacional en el país.

Actualmente el gobierno ha tomado medidas senadoras con la nueva legislación de inversiones en la infraestructura, la agricultura y la explotación de los recursos naturales que han aumentado la transparencia en la administración, en consecuencia se ha reducido la inflación, de más de 500% en 2000 para 27,6% en 2008 y se ha incrementado las inversiones extranjeras y domésticas (Filho, 2010).

Sus perspectivas económicas de medio plazo son en general positivas, pero la situación política y la seguridad siguen siendo frágiles. El crecimiento económico de los últimos años se debe al aumento de las inversiones extranjeras, del crecimiento de las industrias extractivas y a la contribución de los sectores de ingeniería civil y de los servicios públicos.

Gráfica 3: Composición del PIB por sector de actividad económica de 2007-2013



Fuentes: Elaboración propia a partir de los datos del reporte de indicadores sociodemográficos del Departamento de Estudios MONTEPIO I, marzo, 2015.

Se puede pensar que la implementación de una política monetaria restrictiva, la lucha contra la corrupción y la disciplina presupuestal son fundamentales para contener la inflación baja. También las estrategias de apoyo a la construcción de infraestructuras de base a grande escala podrían apoyar el crecimiento. Los sectores productivos que se debería priorizar serían la agricultura, el transporte público, la electricidad y la materialización de la construcción de central hidroeléctrico de Grand Inga. Es de importancia vital que el gobierno siga la puesta en práctica de los procesos de buena gobernanza y del fortalecimiento de la transparencia en las industrias extractivas de los sectores forestales, mineros, de extracción de petróleo y mejor el clima empresarial.

El gobierno actual (2011-2016) en colaboración con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, demuestra estar comprometido para combatir la corrupción, implementar políticas estimuladoras de gobernanza delineando una trayectoria de recuperación, favorable al desarrollo de negocios para el crecimiento económico de 8.9% en 2014. Actualmente la República Democrática del Congo tiene un crecimiento económico increíble de 9.5% en 2015 y se proyecta un lento crecimiento de 8.4 en 2016-17(FMI, sept. 2015: 2). A pesar de su crecimiento económico el país se encuentra muy bajo en los índices per cápita de los países

más pobreza. Eso se debe a la mala distribución de los ingresos y a la no diversificación de la economía nacional.

III. 1.1. Antecedentes inmediatos del conflicto armado que desestabilizaron el equilibrio geopolítico de la República Democrática del Congo

El escenario sobre el cual se desarrolló el conflicto en la República Democrática del Congo involucrando a muchos países vecinos, con un intenso movimiento de efectivos militares y paramilitares, tuvo como motivo la afirmación política de los Estados involucrados. Lo que ocasionó la internacionalización del conflicto. Durante el conflicto, militares de diferentes países se combatieron entre sí en el territorio congolés.

Los actores internos y externos de este conflicto en la mayoría de las ocasiones han actuado movidos por los intereses económicos. El país cuenta con una de las principales vías de comunicación de la región: el río Congo. En un área donde apenas existen carreteras este río, el segundo más caudaloso del mundo, es la vía de comunicación más importante también por su valor como fuente de agua potable y su potencial hidroeléctrico. En cuanto a sus recursos naturales, a parte de los hídricos ya mencionados y a los que habría que unir los lagos Tanganika y Kivu en la frontera con Tanzania, Ruanda y Burundi; la RDC cuenta con significativos recursos madereros y, lo que es más importante, enormes y codiciados recursos minerales. La RDC tiene las mayores reservas del mundo de coltán y cobalto, y también son importantes sus reservas de diamantes, oro, plata, zinc y manganeso.

La explotación de estos recursos es la base principal del conflicto. Para Kofi Annan: «La guerra del Congo se libra por el control de sus riquezas naturales (EL Estado del Mundo 2004, 17). La explotación de estas riquezas sirve para financiar el conflicto. El control de las mismas constituye la principal motivación para la prolongación del conflicto armado a todos los niveles. Tanto los altos cargos de los países involucrados como los oficiales de los Ejércitos y jefes de milicias participantes obtienen sustanciosos beneficios de la explotación minera de las zonas bajo su control.

No es extraño que la principal zona de conflicto se sitúe en el este del país, donde se concentran el 80% de las reservas mundiales de coltán. Esta abundancia de recursos ha provocado que no sólo los países del entorno se involucren en el conflicto, sino que otras

naciones no africanas hayan intervenido en el mismo de forma más o menos directa. Entre éstas conviene señalar a Bélgica, Francia y Estados Unidos. Bélgica, como antigua potencia colonial, han mantenido vínculos e intereses en el país.

Francia es la principal potencia en África Central con una política activa en la misma. En el año 1994, con motivo del genocidio de Ruanda llevó a cabo la operación *Turquesa*. En los años noventa también promovió, aunque sin éxito, el envío de una misión de la Organización de Naciones Unidas al entonces Zaire y en el año 2003 fue el principal impulsor de la operación *Artemis* que se desarrolló auspiciada por la Organización de Naciones Unidas en la región de Ituri, al noreste del país. En 2012 logró conseguir la adopción por el Consejo de Seguridad la formación de una *brigada de intervención*²² para neutralizar los grupos armados activos en el Este de la República Democrática del Congo.

La geopolítica de ese país hace entender el desarrollo de todos los grupos armados que la mayoría de ellos están activos en las provincias orientales del país que comparten sus fronteras con Ruanda, Uganda y Burundi y forman un conjunto geopolítico. El conjunto geopolítico son aquellos espacios integrados por Estados con características y problemas relativamente similares, sin considerar que sus relaciones sean buenas, ni que política o económicamente se presenten solidarios el uno con el otro (LACOSTE, 2008:7) Básicamente un conjunto geopolítico implica proximidad e interacciones espaciales de acuerdo a zonas climáticas, etnias, religión, organización económica y fundamentalmente, por los desafíos comunes para desarrollarse en un entorno seguro. Lo que no impide, que entre los Estados que integran una misma zona geográfica, continuamente esté presente la competencia, la cooperación y el conflicto.

En las últimas definiciones de *Geopolítica*, específicamente por el Instituto de Estudios del Pacífico de la Universidad Gabriela Mistral, señala que la Geopolítica se refiere a la influencia de la geografía en el arte de gobernar, de manera que las políticas que emanen del gobernante, consideren las características del espacio que ocupa el estado para plantear las acciones más coherentes con esa realidad (Instituto de Estudios del Pacífico y del Índico 2007: 7). En una perspectiva mundialista, el francés Yves Lacoste, ha señalado que el término

²² La integración de dicha fuerza militar ofensiva dentro de una misión de la ONU es un cambio sin precedentes del mantenimiento tradicional del modelo de paz de la ONU, y requiere un fortalecimiento de la protección de los mecanismos de derechos humanos con el fin de evitar mayor daño a los civiles.

Geopolítica ha sido utilizado en nuestros días de múltiples maneras, y que en general éste se refiere a todo lo relacionado con las rivalidades por el poder o la influencia sobre determinados territorios y sus poblaciones.

Por lo tanto, dice Lacoste, los razonamientos geopolíticos ayudan a comprender mejor las causas de los conflictos, como también a considerar sus consecuencias para la paz regional o mundial (Lacoste, 2008: 7). Como se puede observar, el objetivo de la geopolítica es el vínculo que existe entre la tierra y el poder, y para que existan estos elementos, tiene que existir el Estado como forma de organización política y del bienestar de la población. Es en ese espacio donde los hombres llevan a cabo sus actividades, espacio organizado políticamente.

Como se mencionó el capítulo primero, la República Democrática del Congo comparte sus fronteras con nueve Estados²³. Algunos de esos Estados estuvieron en conflictos armados y otros aún siguen en conflictos. Desde luego el conflicto de la República Democrática del Congo se entiende como fruto de las crisis regionales. De manera que, las fronteras de la República Democrática del Congo son muy relevantes para la geopolítica debido a que éstas se penetran con base a los intereses de los Estados en cuestión, trayendo en consecuencia un conflicto. Para poder entender los antecedentes que desestabilizaron ese país se considerará dos puntos esenciales: la crisis institucional y el flujo de los refugiados en la República Democrática del Congo en 1994 y la demanda de recursos naturales en el mercado internacional.

III.1.1.1 La crisis institucional y los refugiados ruandeses en la República Democrática del Congo

Los antecedentes del conflicto congolés y su internacionalización se deben al cambio de la geopolítica mundial durante y después de la Guerra Fría. Después de 1990, la división de la Unión Soviética, el empuje ideológico del Occidente de la democracia electoral, la crisis

²³ Véanse el capítulo primero los países limítrofes del República Democrática del Congo.

económica que había provocado llevaron a socavar la legitimidad internacional del régimen de Mobutu en el ex Zaire; quien no estuvo dispuesto a democratizar su país²⁴.

Durante más de treinta años, Mobutu Seseko Seko fue quien dirigió el destino Zaire. La turbulencia de los años sesenta sacudía el continente africano entero. Las exigencias de independencia estaban en la boca de cada uno de los líderes africanos. Patrice Lumumba fue el ejemplo vivo del nido de avispas. Una persona llena de vitalidad y potencial, con un fuerte odio hacia los que habían sido sus amos belgas, dirigió la oposición al colonialismo hasta lograr la completa autonomía política del país. El gran problema llegó después, cuando las miles diferencias sociales y económicas que habían estado opacadas bajo la autoridad imperialista de Bruselas dictada por el chicote,²⁵ afloraron con el air de libertad que trajo la independencia.

Lumumba superado por los acontecimientos vivió la primera crisis del país, apenas unas semanas antes de las primeras elecciones del 23 de Junio de 1960. La crisis se agravó entre el primer ministro Lumumba y los belgas que querían seguir controlando los recursos mineros. Por si fuera poco, las aspiraciones de Bélgica seguían acaparando el ámbito económico. En un ágil movimiento, la influencia de Bélgica hizo que la rica provincia de Katanga anunciara su independencia tan sólo 11 días después de la proclamación de la República Democrática del Congo.

Lumumba intentó buscar apoyos en la ONU, y descontento con la pasividad que mantenía ésta, ante la intervención belga, por lo que el primer ministro solicitó el apoyo a la ex URSS. Por si no hubiera suficientes agentes desestabilizadores hasta el momento, el Congo se convirtió en un punto caliente de la Guerra Fría.

La CIA pronto movilizó sus agentes por el imprevisible mandato de Lumumba, quien en pocos días perdió todo el apoyo del Occidente. Mobutu Jefe de Estado Mayor nombrado por

²⁴ El gobierno de Kinshasa (R.D. Congo ex Zaire) estaba apoyado por los Estados Unidos cuando los gobiernos de la República del Congo y los rebeldes de Angola (MPLA) lo hacía la URSS y Cuba. Con el fin de la Guerra Fría el gobierno de Kinshasa se vio sin el apoyo de sus antiguos aliados. (Da Silva, 2008: 145).

²⁵ El chicote es un tipo de látigo hecho a partir de piel de hipopótamo secada, con la suficiente capacidad como para crear heridas profundas e incluso matar. Este instrumento fue usado durante los tiempos de Leopoldo como la principal herramienta de represión y mantenimiento de su autoridad. Siguió siendo utilizado de manera generalizada incluso después de que el Parlamento Belga adquiriera el control de la colonia gracias a las continuas denuncias internacionales que sufrió el gobierno del monarca.

el primer ministro tenía la credibilidad internacional de la ONU y respondía a los intereses capitalistas, hasta que en los años 1990 bajo la presión de la democratización de los gobiernos, Mobutu perdió la credibilidad de americanos y europeos que lo apoyaba para mantener el avance del comunismo en el continente. Y se enfrentó a la llegada masiva de los refugiados burundeses y ruandeses que huían los conflictos armados en sus respectivos países.

Tras el cambio de régimen y la llegada de los rebeldes de FPR en Ruanda, se comenzó a presionar el Ejército y los civiles hutus al noroeste, hacia la frontera Zaire. Ante su inexorable avance, a mediados del mes de julio cerca de 1.200.000 de ruandeses habían huido a Zaire, estableciendo inmensos campos de refugiados alrededor de la ciudad de Goma (Congo). La comunidad internacional se movilizó ante estos hechos, pero sus esfuerzos por ayudar a los refugiados no lograron impedir el desabastecimiento y la aparición de enfermedades epidémicas.

A lo largo de la crisis ruandesa, las personas tuvieron que abandonar sus hogares y buscar seguridad en otro lugar para huir de la persecución, de los conflictos armados y de la violencia política. Es por tal motivo que, en los últimos años, se han desarrollado organizaciones para la ayuda de tales seres humanos, e incluso se han desarrollado conceptos como el de refugiado (definido internacionalmente por la Convención de Ginebra de 1951), asilo, hospitalidad, entre otros, que permiten una mejor comprensión de tal realidad. Refugiados son aquellas personas que han huido o han sido expulsadas de su patria a causa de una catástrofe natural, guerra u ocupación militar, o como consecuencia de una persecución religiosa, racial o política.

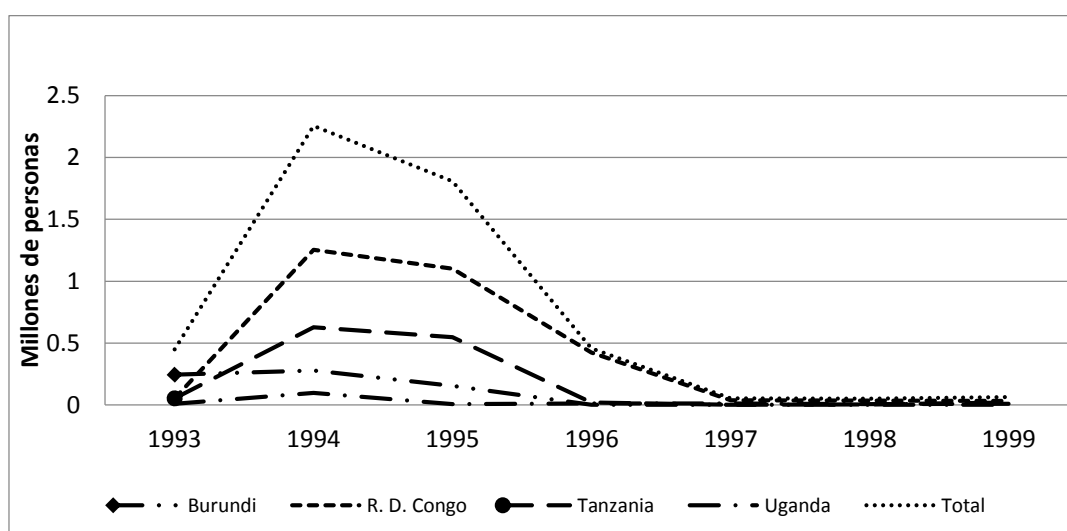
En efecto, las tensiones étnicas y los conflictos armados en los Grandes Lagos africanos están en origen de múltiples desplazamiento humano. Con el genocidio ruandés se desencadenaron muchos conflictos que hasta ahora no han acabado. Muchos Estados africanos participaron en esos eventos, algunos militarmente, otros logísticamente y esa guerra del Congo está ligada a las de Angola, Burundi, Uganda y de Sudán.

Según ACNUR, el genocidio ruandés ha provocado un éxodo masivo y no espontáneo, más de 2 millones de personas²⁶. Según esta organización de las Naciones Unidas, las autoridades

²⁶ Consultado el 15 de febrero de 2015 en <http://www.unhcr.fr/4ad2f954f.pdf>

ruandesas querían vaciar su territorio y servirse de los refugiados para desestabilizar a la República Democrática del Congo. Fin de Agosto de 1994, ACNUR considera que los países vecinos a Ruanda recibieron más de 2 millones de refugiados, de ellos 1,2 millones en la República Democrática del Congo, 580 000 en Tanzania, 270 000 en Burundi y 10 000 en Uganda. Los grandes campos de refugiados de Goma, en la provincia congoleña del Kivu estaban en la frontera con Ruanda y se volvieron las principales bases de los Interahamwe y de la Fuerza armada Ruandesa (FAR). Se puede observar la variación del movimiento de los refugias en los años en las gráficas que consideran los países de origen y los países receptores.

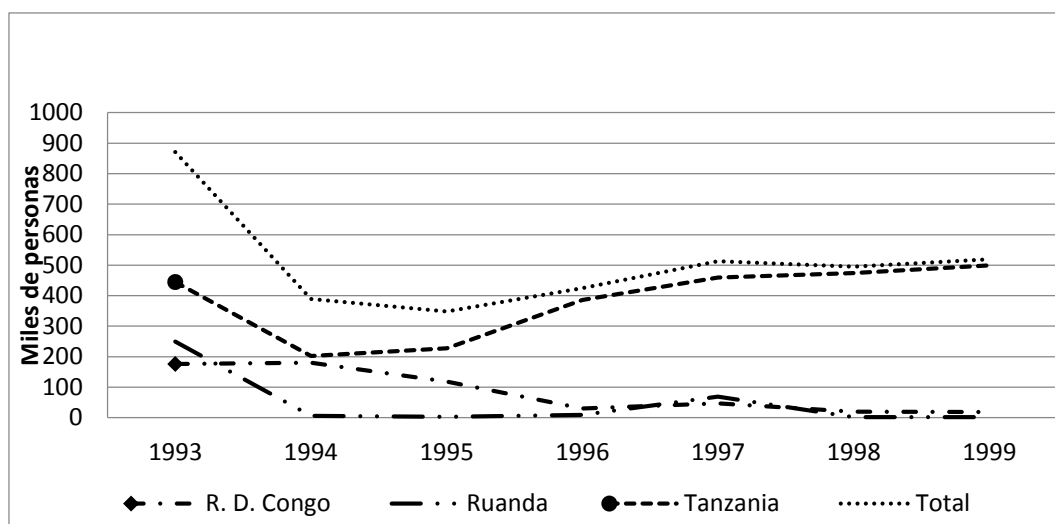
Gráfica 4: Total de la población ruandesa refugiada (1993-1999) ²⁷



Fuente: Elaboración propia con datos de ACNUR.

²⁷ ACNUR, Idem.

Gráfica 5: Total de la población burundesa refugiada (1993-1999)



Fuente: Elaboración propia con datos de Acnur.

Paradójicamente, les tocaba huir a los hutus, que se refugiaron en los mismos países a los que habían obligado a huir a los tutsis 30 años antes. Pero este éxodo no fue en absoluto espontáneo. En parte fue motivado por el deseo de escapar de la reanudación de los combates, y en parte fue por el temor a la venganza del FPR que avanzaba. También fue consecuencia de un pánico cuidadosamente orquestado por el régimen que estaba viniendo abajo, con la esperanza de vaciar el país y de utilizar como escudo humano al mayor número posible de habitantes.

Durante gran parte de la masacre la comunidad internacional se desentendió. Lo único que hizo el Consejo de Seguridad fue emitir una larga declaración que condenaba la matanza de civiles inocentes y exigía el embargo de armas a las facciones enfrentadas. Ni la ONU ni Estados Unidos habían mencionado el genocidio por medio a comprometerse en la obligación legal de intervenir.

Hubo una gran implicación de tráfico de armas en la región. El genocidio ruandés desencadenó una serie de hechos a los que aún no se ha puesto punto final. Entre ellos están no sólo el éxodo hutus ruandeses, sino también la caída del régimen del presidente Mobutu Sese Seko y la guerra que continuó desarrollándose en el Zaïre (rebautizado como República Democrática del Congo en Mayo de 1997). En Octubre y noviembre de 1996, el nuevo régimen ruandés junto con sus aliados atacó a Zaïre por motivo de seguridad en sus fronteras

derrotando a las milicias hutus en diversos campos de refugiados. Algunos ruandeses regresaron a su país, pero varios centenares de miles siguieron en Zaïre. A medida que la guerra se extendía en ese país, y los rebeldes conquistaban territorio y avanzaban hacia la capital, los refugiados ruandeses se veían forzados a desplazarse hacia el oeste, en lo más profundo de las selvas zaireñas. Cuando la primera guerra del Congo finalizó en mayo 1997, decenas de miles de refugiados ruandeses habían muerto, víctimas de guerra, de las enfermedades o del hambre.

El gobierno ruandés posgenocidio definió la presencia de los refugiados hutus en la República Democrática del Congo como una amenaza a su seguridad, ante la cual la represalia militar era la respuesta apropiada. Esto implicaba encontrar un motivo por lo cual emprender una guerra. Que la República Democrática del Congo permitiera que la Comunidad Internacional estableciera campos de refugiados hutus en su territorio es una justificación poco sólida para emprender una guerra contra ese país y derrocar su Gobierno.

Responder a la presencia de los refugiados hutus y declarar una guerra a un país, no ha logrado crear una región más segura. Todavía se desconoce el número de soldados, de personal armado y de refugiados que han muerto, pero algunos informes de los expertos de la ONU presentan algunas cifras de los refugiados que tuvieron exilio en los países de la región. La cifra de refugiados que han sufrido la hambruna y el frío a causa de la guerra es imposible de calcular. Tampoco hay motivos para considerar que el conflicto haya disuadido a los enemigos de Ruanda presente en la República Democrática del Congo. Sin embargo, la guerra ha contribuido a desestabilizar la región de los Grandes Lagos con consecuencias que aún están por ver.

En noviembre de 1996 (Acnur), un recuento aproximado realizado en el punto de repatriación situado entre Goma y Gisenyi indicaba que un total de 380.000 refugiados había cruzado la frontera durante el movimiento inicial masivo que siguió a la caída de Mugunga (Congo). Se calculaba que los retornos realizados a través de Cyangugu (Ruanda) y los rezagados llegados por Gisenyi en los siguientes días sumaban al menos otros 100.000, lo que elevaba la cifra a alrededor de 500.000. Pero sólo se podía hacer un cálculo aproximado.

El personal del Acnur acordó con el gobierno ruandés utilizó la cifra de 600.000 repatriados, aunque creía que probablemente era demasiado elevada. Las autoridades de Kigali, respaldadas por algunos gobiernos occidentales, insistieron entonces en que las cifras del Acnur de habitantes de los campamentos del Zaire (cerca de 1, 2 millones de refugiados) habían sido muy exageradas.

III.1.1.2. La demanda de los recursos naturales en el mercado internacional

Las sociedades modernas se han vuelto altamente dependientes de la disponibilidad de recursos minerales para producir los bienes de consumo, y hasta ofrecer los servicios a los que nos hemos acostumbrado en la vida cotidiana. Aunque la dependencia hacia los hidrocarburos es evidente para muchos, el carácter esencial de una pléyade de otros minerales no resulta tan patente para otros (Menzie, 2005:33). De los cuales el subsuelo de la República Democrática del Congo detiene algunos como el oro, el diamante, el cobre, el coltán, petróleo etc. La República Democrática del Congo cuenta con el potencial eléctrico más grande de África y un vasto bosque de donde se extrae la madera.

En la actualidad, 20% de la población mundial concentra el 80% de los recursos planetarios y se estima que el comercio exterior de más de cuarenta países es dependiente de los cursos mundiales de minerales distintos al petróleo (Menzie, 2005: 33), lo anterior se traduce en numerosas tensiones regionales y globales, caracterizadas por situaciones entre las que se encuentran la violación de los derechos humanos y de los conflictos armados.

El estudio económico de los problemas relativos al uso de los recursos naturales por el hombre puede dividirse en dos periodos históricos: el primero se centra en la inquietud por el agotamiento de los recursos y sus consecuencias para el crecimiento económico, que evidenciaba David Ricardo en 1891 el otro, mucho más reciente, refiere al auge de la tecnología digital. Por éste último, la demanda para distintos recursos creció entre 600 y 2000 por ciento. Los precios de los recursos disminuyeron en parte debido a ciertos desarrollos tecnológicos que se dieron de forma acelerada, y el descubrimiento de nuevas fuentes de abastecimiento de bajo costo que son los conflictos armados.

El conflicto armado de la República Democrática del Congo, se escribe de esta forma en la categoría de nuevas guerras estratégicas de acceso a los recursos de bajo costo. Los antes dedicados al estudio de la geopolítica han identificado, de acuerdo a criterios variables, que en muchos casos, los conflictos en la República Democrática del Congo están asociados a una lucha por la apropiación de los recursos naturales que a una lucha étnica como fue el caso en Burundi y en Ruanda.

La primera década del siglo XXI ha revelado la tendencia de cien años anteriores, con un aumento de mercado de la demanda para ciertos recursos. Se prevé que, en los próximos veinte años, el número de consumidores de clase media pueda aumentar en tres millardos, lo que provocara evidentemente un alza en la demanda para varios bienes en un momento histórico en el que resulta cada vez más difícil y costoso conseguir los recursos naturales necesarios para producirlos.

III.1.1.3. El papel de las grandes potencias extranjeras en el conflicto de los Grandes Lagos por el acceso a los recursos estratégicos

En el sistema internacional hay numerosas cuestiones que no pueden ser manejadas individualmente por los Estados como la crisis ambiental, los conflictos armados, las violaciones de los derechos humanos, los flujos de refugiados, el comercio internacional, las epidemias entre otras. A pesar de que el Estado tenga el monopolio legítimo del uso de la fuerza y sea el garante número uno de la seguridad.

En efecto, aunque exista una necesidad de multilateralismo para gestionar estos problemas, las tendencias de la economía y el mercado van en la dirección de los intereses singulares de las empresas, Estados, grupos sociales e individuos. En la Región de los Grandes Lagos, la guerra de 1996 de Laurent Désiré Kabila junto con sus aliados contra el presidente Mobutu en la República Democrática del Congo explica bien la interdependencia global en los asuntos mencionados que implica acuerdos y pactos. Para derrotar a Mobutu, Laurent Désiré Kabila firmó acuerdos mineros con diversas empresas estadounidenses y con sus aliados como recompensa por la labor cumplida. De manera en que llegando en Kinshasa se produce una competitividad creciente y una disminución de la intención de realizar las políticas

cooperativas que se había firmado. Situación que genera frustración y enojo de los aliados que inician otra guerra contra Laurent Désiré Kabila.

Uno de los resultados en estos conflictos con carácter internacional en los Grandes Lagos entre interés privado e interés general o, en otras palabras, entre mercado neoliberal y gestión cooperativa es que se crean cuestiones “tierra de nadie”, sometida a las leyes de la oferta y la demanda de un mercado barato de los recursos congolese en mano de los rebeldes apoyados por el gobierno ruandés. Lo que viene afirmando lo que dice Thomas E. Homer-Dixon: ante la escasez de un recurso, los grupos poderosos, en una sociedad modifican el acceso a dicho bien, imponiendo de este modo una escasez estructural a los grupos débiles (Homer-Dixon, 1997:43).

No hay duda de que el cambio de los líderes políticos tradicionales aliados de Francia y de Bélgica en la región: Habyarimana y Mobutu, abrió a la competencia por el control de los recursos naturales debido a su escasez al nivel internacional y a su desigual distribución en los mismos Estados. Esta realidad se convierte entonces en algunas de las causas de los conflictos armados y su internacionalización por el control de recursos estratégicos. En el Congo las provincias orientales han sido las más afectadas por los conflictos armados por el control de los recursos porque en cuyas tierras se localizan importantes riquezas naturales. El deterioro de la situación de seguridad en el Congo ha creado una conciencia internacional respecto a la importancia de acabar con los conflictos, lo que explica la presencia hoy en día de 20 mil cascos azules en el territorio congolés.

En efecto, considerando la internacionalización del conflicto de los grandes lagos, podemos afirmar que el saqueo de recursos con los conflictos armados se vinculan de tres formas: Primero a través de las políticas de Estados poderosos para acceder a los recursos que posee la República Democrática del Congo. Según Pierre Péan, Estados Unidos e Inglaterra jugaron y siguen jugando un papel importante en esos conflictos. La guerra de los Grandes Lagos fue planeada por Inglaterra, que después implicó a los Estados Unidos en la formación de los militares del FPR (Péan, 2009:351).

Luego las grandes empresas²⁸ compran los minerales a grupos armados no estatales que se apropian los recursos de los territorios que controlan y, finalmente a través de las confrontaciones sociales entre Estados y actores no estatales por el control de determinados recursos. Desde 1994 hasta ahora, la televisión, los periódicos internacionales²⁹ han manipulado las imágenes de gente muerta de hambre, de refugiados, de organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales ocultando las verdaderas causas de los conflictos (Péan, ídem). De la misma manera se ha ocultado el rol de los actores internacionales que se desempeñan en ocultar esos conflictos, se puede decir que sólo Francia se implicó diplomáticamente y militarmente en la resolución de los conflictos armados de los Grandes Lagos.

Muchos son los factores reales de esta crisis que data de los primeros años de la independencia como lo subrayamos en nuestra primera parte de este trabajo. Los ex colonizadores acusan a los gobiernos de la región de sus malos gobiernos y su tribalismo, mientras que los gobiernos de la región los acusan de imperialistas que sólo ven sus intereses.

Sin embargo, los recursos naturales desempeñan un papel de importancia creciente en la configuración de las políticas nacionales de los Estados poderosos. En un mundo cada vez más regido por las reglas de la economía liberal, controlar los recursos es poseer poder. Existe una fuerte vinculación entre control de los recursos, desarrollo económico y seguridad nacional. Actualmente, la alta tecnología y los modelos energéticos e industriales vigentes requieren los recursos estratégicos que están situados en la República Democrática del Congo tal como el Coltán estimado a 85% de la reserva mundial de este mineral. Pierre Péan argumenta porque actualmente los Estados Unidos financian a Ruanda para tener acceso a los recursos congoleños:

Hier comme aujourd'hui, Washington porte un intérêt particulier à l'ex Zaïre. Le 5 novembre 1997, Bill Richardson, alors ambassadeur américain à l'ONU, a bien résumé les raisons de ce intérêt devant le comité de Relations internationales de la chambre de représentants: "Le Congo est un élément essentiel des intérêts américains en Afrique. Ce pays renferme des opportunités économiques énormes, 13% du potentiel hydro-électrique mondial, vingt-huit pour cent des réserves mondiale de Cobalte, dix huit pour cent de diamants industriels, six pour cent de réserves de cuivre, de riches terres agricoles,

²⁸ Véanse video: http://pluzz.francetv.fr/videos/cash_investigation.html

²⁹ Nos referimos a la revista Jeune Afrique.

une talentieuse et industrieuse forcé de travail, la moitié de la forêt africaine. Le moteur du centre de l'Afrique est le Congo. Il est le pont entre les économies en voie de développement dans le Sud et l'Est de l'Afrique, et les nations pauvres de l'Afrique centrale" (Péan, *idem*, 25).

Hoy en día, Washington tiene un especial interés por el ex Zaire. El 5 de noviembre de 1997, Bill Richardson, entonces embajador de Estados Unidos ante la ONU, resumió las razones de este interés ante el Comité de Relaciones Internacionales de la Cámara de Representantes: " En el Congo hay muchos elementos esenciales de los intereses estadounidenses en África. Este país contiene enormes oportunidades económicas, el 13% de reservas hidroeléctrica mundial, veinte ocho por ciento de las reservas mundial de cobalto, el dieciocho por ciento de los diamantes industriales, seis por ciento de las reservas de cobre, las fértiles tierras agrícolas, una talentosa e industria de fuerza de trabajo, de la mitad de selva africana. El motor de África central es el Congo. Es el puente entre las economías en desarrollo en África meridional y oriental y de los países de África Central³⁰.

En nuestro segundo caso, se trata de conflictos violentos promovidos por empresas u operados por grupos armados que se apoderan ilegalmente de los recursos. Los casos del coltán³¹ (un mineral básico para la fabricación de alta tecnología de la comunicación) que en la República Democrática del Congo se produce artesanalmente y se vende sin ningún control legal alimentan a los grupos armados locales y extranjeros activos en el país. El coltán es un superconductor que aguanta las altas temperaturas. Se usa para la tecnología inalámbrica (WIFI, celular), video juegos, computadoras y satélites. El Congo tiene grandes reservas de éste mineral. Durante la segunda guerra del Congo 1998-2003 Ruanda y Uganda exportaban el Coltán robado del Congo a Occidente principalmente a Estados Unidos (Bosch, 2009:71)

Sin embargo, a Ruanda, al conseguir que población tutsi asuma un rol político en las provincias de Kivu del Norte y Kivu del Sur, le permitió tener un mayor acceso a los recursos estratégicos. Lo mismo le ocurrió a Uganda, quien al tener dirigentes pro-ugandeses en la zona de Ituri, región congoleña limítrofe con Uganda, pudo obtener las materias primas sin restricción alguna.

³⁰ Traducción española de la citación en francés de Pierre Péan.

³¹ Producido a partir de dos minerales: la columbita (niobio) y la tantalita.

Aparentemente, tanto Uganda como Ruanda parecieron respetar la soberanía congoleña, pero en realidad fueron ganando terreno a través de la ocupación de puestos políticos. Ambos países habían propiciado el nacimiento constante de grupos paramilitares, como forma de generar mayor inestabilidad que permitía el tráfico ilegal de minerales. Ambos países para poder acceder a los abundantes recursos estratégicos en la zona, empleaban antiguas disputas territoriales. Los grupos armados FDLR, ADF-NALU, Mai Mai controlaban territorios importantes en recursos. En numerosas ocasiones, dichos grupos estaban integrados en redes ilegales de criminalidad. Las empresas multinacionales eran corresponsables en los conflictos bélicos de los Grandes Lagos donde se instrumentalizaban y se exacerbaban pugnas tradicionales para poder controlar las reservas minerales.

Con lo anterior se puede concluir que cuanto más débil institucionalmente y menos transparente es un Estado más posibilidades hay de que hipoteque o venda al mejor postor los recursos naturales. La violencia ha sido agravada por la explotación ilegal de los recursos minerales, una débil autoridad estatal y unas fronteras defectuosas que permitieron el comercio de armas. Los congoleños, desde la independencia hasta hoy no han aprovechado a los recursos naturales que tiene su país por falta de transparencia en la administración de aquellos recursos.

III.2. Primera y Segunda Guerra de la República Democrática del Congo

La República Democrática del Congo es un país que durante el siglo XX ha vivido inmerso en una situación de despotismo, ausencia y desintegración del Estado y explotación de sus recursos naturales. Las dimensiones de este país, de casi 2,4 millones de km², 9.000 km de fronteras a proteger y rodeado por nueve Estados, ha contribuido a dificultar los intentos de construcción del Estado-nación. Además, algunos de sus vecinos se han visto amenazados por sus rebeliones que tenían santuarios en República Democrática del Congo como Angola, Uganda, Ruanda y Burundi ante la incapacidad en unos casos, y la complicidad en otros, de Mobutu para atajar estas situaciones. Entre 1996 y 1997 Mobutu es derrocado por una coalición de grupos rebeldes liderada por Laurent Kabila, apoyada por algunos de estos

países vecinos. El deterioro de las relaciones entre Laurent Kabila fue otro motivo para iniciar una larga guerra que implicará la participación de muchos otros países africanos.

III. 2. 1. La primera Guerra de la República Democrática del Congo

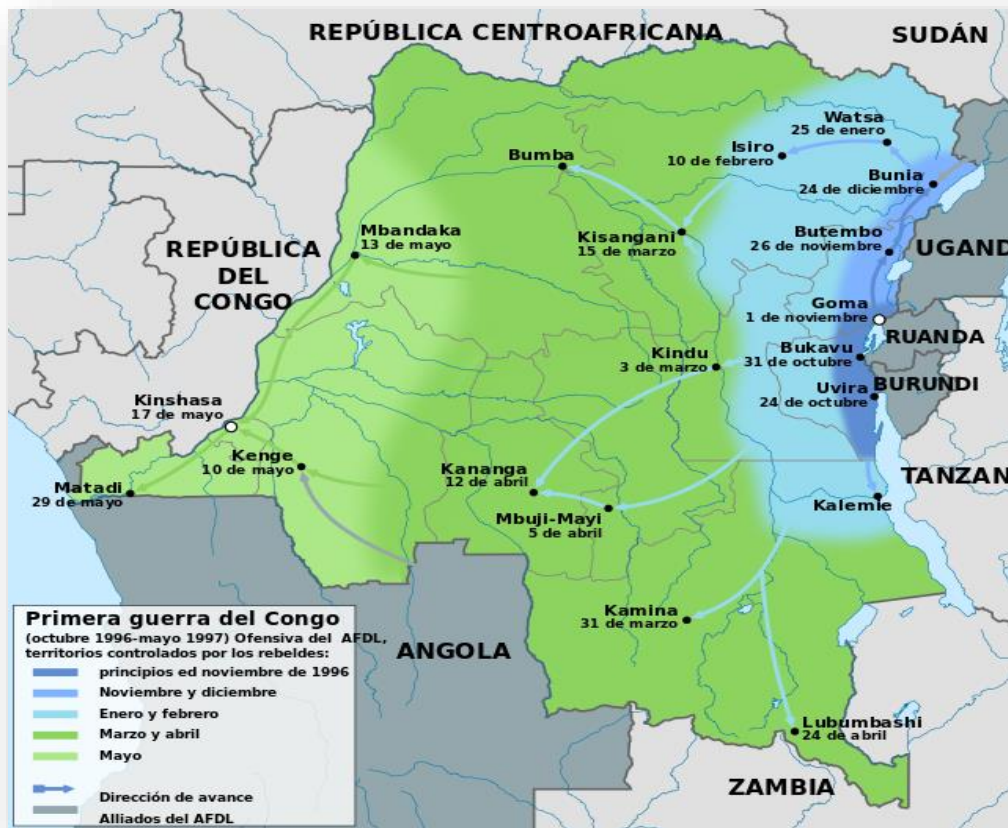
En Ruanda, la Armada Patriótica Ruandesa (A. P. R) fue haciéndose progresivamente con el control político del país dando primacía a una solución militar para los problemas de refugiados de la región de los Grandes Lagos. Una vez consolidado el poder y la administración, Paul Kagame planteó eliminar la inseguridad que provocaba los campos de refugiados hutus en el Este de la República Democrática del Congo. Contaba para ello con el apoyo de Burundi y Uganda, y con el consentimiento de Estados Unidos (VACAS, 2005:44). Ruanda presentaba la operación militar de ataque a los campos de refugiados como una acción legítima para evitar un nuevo genocidio.

Como fue el genocidio ruandés, de nuevo la guerra mediática y la desinformación alcanzaron un gran protagonismo. Al parecer, lo que nadie podía prever al iniciarse la primera guerra, era el alcance tan espectacular y unos éxitos tan rápidos que en seis meses llevarían a la alianza tutsi a tomar el poder en Kinshasa la capital del ex Zaire.

Por tanto, no se puede afirmar que los acontecimientos respondieran siempre a planes perfectamente definidos y que los actores en el conflicto fueran plenamente conscientes del alcance de sus decisiones. En muchos casos éstos actuaron en función de la evolución de los acontecimientos.

Inicialmente la estrategia ruandesa consistía en combinar una rebelión interna en la región congoleña del Kivu, impulsada y apoyada desde Ruanda y sus aliados, con un ataque militar encubierto una vez que ésta ya estuviera en marcha. Para presentar un movimiento político a la cabeza de la rebelión que integrara a todas las fuerzas zaireñas favorables. Se creó también un frente político de oposición a Mobutu, la Alianza de Fuerzas Democráticas de Liberación (AFDL), liderado por Laurent-Désiré Kabila, un hombre carismático que desarrollaría posteriormente sus propios designios. El mapa nos demuestra cómo las tropas de los aliados avanzaban en el territorio congolés.

Figura 5: La ocupación y los avances de las rebeliones en la República Democrática del Congo



Fuentes: Wikipedia.

La prioridad para el AFDL y los países que le apoyaban era impedir a toda costa la puesta en marcha de una misión internacional que hubiera obstaculizado futuros avances y puesto en peligro las posiciones ya ganadas en la región del Kivu. También había que consolidar el control sobre el territorio liberado y limpiarlo de la presencia hutu. Era esencial estructurar el AFDL, darle credibilidad política y una viabilidad financiera, tomando el control de los recursos naturales, y negociando con las compañías mineras, muchas de ellas norteamericanas, como American Mineral Fields (Vacas, Idem 48). De éstas el AFDL obtuvo como adelanto por futuras concesiones 300 millones de dólares.

En ese momento, no obstante, la batalla se daba a nivel internacional. Francia apoyaba firmemente el despliegue de una misión de las Naciones Unidas liderada por Canadá. Estados

Unidos y Gran Bretaña, «los padrinos de Uganda y sus aliados», no mostraron ningún interés por tal despliegue, poniendo dificultades para la adopción y aplicación de la resolución 1080³² (ONU; 1996). En la Conferencia de Stuttgart, el 22 de noviembre, la Unión Europea aprobó una acción común en la línea de la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad. El día 29 de Noviembre, en Ottawa se aprobó una operación limitada con el lanzamiento de ayuda humanitaria en paracaídas. Ante las múltiples dificultades con que se encontró, y la oposición de los propios países de la Unión Africana, Canadá abandonó el 15 de diciembre. Pesaba mucho la posibilidad de que tal despliegue humanitario tuviera un alto coste en vidas humanas de la fuerza. El impulso por parte de los países partidarios de la intervención no había sido suficiente y en enero de 1997, la Unión Europea desechó la intervención militar.

La guerra terminó con el derrocamiento de Mobutu el 17 de mayo de 1997 y la instauración de Laurent Kabila como presidente del Congo. Laurent Désiré Kabila se enfrenta unos años después de la arrogancia y de los privilegios que sus aliados se permitían en la nueva república lo que rompió con las relaciones que tenía con ellos. Su poder y su ejército estaban en manos de ruandeses y congoleños. El resto de las regiones de la república se sentían discriminadas. Las extravagancias políticas del propio Kabila también creaban preocupación en importantes círculos políticos nacionales.

Ante el deterioro de la situación, en Kigali y Kampala, se empezó a considerar un golpe de Estado contra Kabila. Éste, que desconfiaba de sus antiguos aliados, estaba buscando la forma de desembarazarse de ellos y el 11 de julio de 1998 relevó de su puesto al Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Armada Congoleesa (Fac), el general ruandés James Kabarebe, reemplazándolo por un antiguo gendarme katangués, el general Celestin Kifwa. Este último purgó los servicios de seguridad nacionales de los elementos no afines y ordenó la retirada de todas las tropas ruandesas, ugandesas y burundesas del país.

Precedidos de una intensa campaña mediática de demonización contra el presidente congoleño, Laurent Kabila, el 2 de agosto de 1998, los ejércitos de Ruanda, Uganda y Burundi irrumpieron en suelo congoleño dando lugar a la llamada “segunda guerra del Congo”, que oficialmente terminaría en el año 2003, aunque seguiría con intensidad

³² Consultado el 2 de Febrero 2015 en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1080%20\(1996\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1080%20(1996))

decreciente hasta prácticamente en 2014. Un total de cinco millones y medio de víctimas (civiles congoleños en su inmensa mayoría) serían contabilizados por las organizaciones de Derechos Humanos.

III. 2. 2. La segunda Guerra de la República democrática del Congo

El 2 de Agosto de 1998 Ruanda y Uganda invaden militarmente el Kivu invocando los mismos argumentos que dichos países habían lanzado en la primera Guerra: combatir intrusiones de los rebeldes y asegura sus fronteras. Y la estrategia es paralela a la de la Primera Guerra: se crea un partido político-militar congolés que da al conflicto la apariencia de una guerra civil. Si en la Primera Guerra el partido pantalla había sido la Alianza de Fuerza Democrática de Liberación (AFDL), en 1998 es la Reagrupación Congoleza para la Democracia (RCD-Goma).

Al contrario de la primera guerra, esta segunda guerra del Congo fue silenciada o, en el mejor de los casos descontextualizada, para que reflejara sólo un confuso conflicto civil y étnico intercongoleño manipulado por algunas multinacionales anónimas occidental. Lo importante para estos grandes medios de comunicación fue el encubrimiento del papel jugado por la Ruanda de Paul Kagame, cuyo régimen seguía siendo considerado vital como gendarme de los intereses de las grandes potencias occidentales en África central.

Durante el conflicto, ciertos episodios fueron revelando los verdaderos motivos de la invasión. En 1999 las tropas ruandesas y las ugandesas se enfrentaron de forma sangrienta en la ciudad de Kisangani. De la misma manera se produjo unos enfrentamientos entre el ejército ruandés y los tutsis congoleños³³ a los que Ruanda pretendía proteger. La competencia por el control de las minas de Coltán, de oro, de maderas y de la biodiversidad natural del este del Congo explica mejor los motivos de la Segunda Guerra (MUTIKWELE, 2003,32).

Según el principal movimiento rebelde, RCD, la guerra se libraba para la democratización del República Democrática del Congo. Para Ruanda y Uganda, la guerra se libraba para su

³³ Banyamulenge.

seguridad nacional. Para los tutsis congolese, era una forma para obtener el reconocimiento de su ciudadanía congolese. Otros motivos del inicio de ésta, según muchos analistas independientes como M.Belo, A. Lokongo y M. Bitumba, habría que achacarlos a la actitud de Laurent Kabila, quien después de varios meses en el poder invalidó y se retractó de los acuerdos que había firmado en el inicio de la primera guerra del Congo en los que se habían concedido a multinacionales como la *American Mineral fields Inc.*

En las primeras semanas las tropas rebeldes avanzaban rápido hacia el oeste y hacia el sur, con la intención de llegar a la capital y derrocar al gobierno de Laurent Désiré Kabila. Los países de la Comunidad Sudafricana para el Desarrollo (SADC) dieron soporte a Kabila para detener lo que consideraban una expansión inaceptable de la esfera de influencia tutsi en África Central. En lo sucesivo, el oeste del Congo quedaba en poder de Laurent Kabila, ayudado por Angola, y más tarde por Zimbabue, así como por la ayuda casi testimonial de Namibia y Chad, mientras el rico este del Congo permanecía dominado por los ejércitos de Ruanda y Uganda. Burundi tenía un papel mínimo y se retiró a los pocos meses de la invasión.

El papel de Francia en esta guerra fue bastante diferente. Francia esta vez estaba de acuerdo con el resto de las potencias occidentales en el objetivo de derrocar a Laurent Kabila.

En noviembre de 1998, la guerra se complicó para Kabila. En el norte en la provincia del Équateur nació un nuevo movimiento rebelde: el Movimiento de Liberación del Congo (MLC) de Jean Pierre Bemba³⁴. Su principal aliado es el ejército ugandés. Al mismo tiempo, entre septiembre de 1998 y Julio de 1999, diversos intentos de negociar la paz fracasan. Por lo tanto, el 10 de Julio de 1999, todas las partes implicadas en el conflicto firman unos Acuerdos de Paz en Lusaka (Zambia). Ruanda y Uganda, aliados del RCD y del MLC, paran su ofensiva contra las tropas de Laurent Désiré Kabila.

Los acuerdos de Paz de Lusaka preveían las siguientes medidas: Cese de las hostilidades, retirada de las fuerzas extranjeras, neutralización de los grupos armados³⁵, inicio rápido de

³⁴ Un mobutista que se reclama rebelde congolés por oposición a los ruandeses del RCD-Goma.

³⁵ Los grupos armados en los Acuerdos de Lusaka, no incluyen las fuerzas gubernamentales, el Reagrupación Congolés para la Democracia y el Movimiento de Liberación del Congo. Disponible en les Accords de Lusaka: http://democratie.francophonie.org/IMG/pdf/Accords_cessez_le_feu_Lusaka.pdf

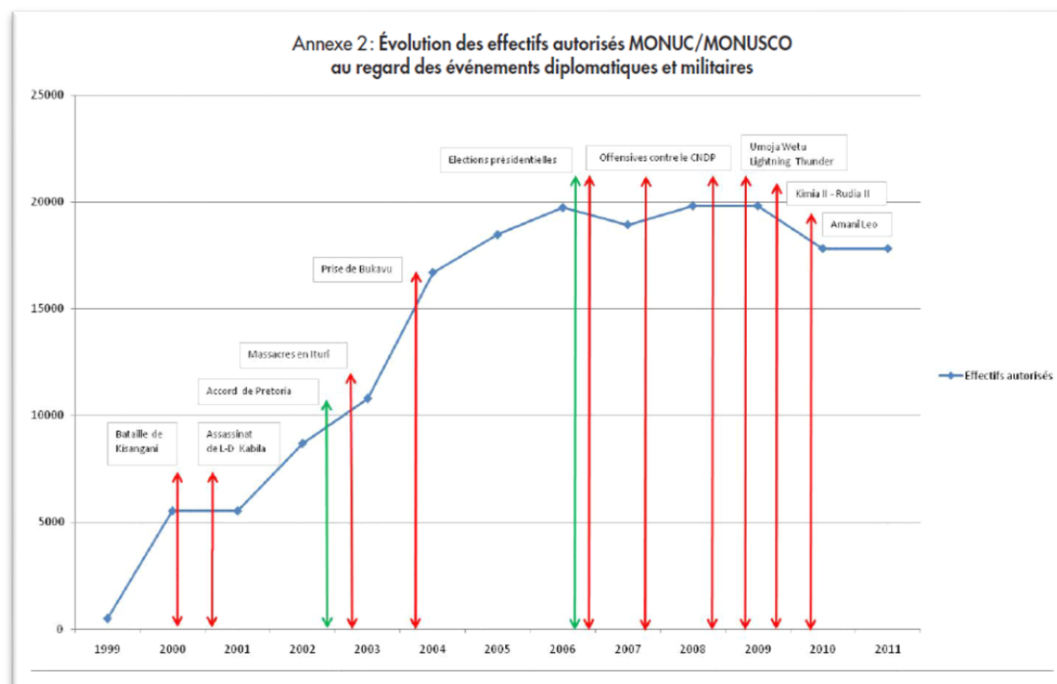
un diálogo nacional intercongolés facilitado por la ONU y la Unión Africana, envío de observadores y despliegue de una misión de Naciones Unidas.

Pero las prioridades en el cumplimiento de estas medidas dividían a los contendientes: Ruanda y Uganda condicionaban la retirada de sus tropas con el avance del diálogo nacional intercongolés y con el control de los grupos armados, mientras que Laurent Désiré Kabila y los países invitados (Zimbabue, Angola y Namibia) exigían la retirada de las tropas extranjeras. La guerra continuaba. Pero Los Acuerdos de Lusaka quedaban como punto de referencia válido.

Al nivel nacional, Kabila no permitió el avance de la democracia ni del diálogo intercongolés. Además, pretendía manipular el avance del diálogo al no permitir al facilitador de las Naciones Unidas, Ketumire Masire (ex presidente de Botswana), que presidiera el diálogo.

Con el propósito de supervisar del proceso de paz, la ONU intervino con firmeza a través de diversas acciones para forzar los Acuerdos de Lusaka. En concreto, la Misión de Observación de Naciones Unidas en Congo (MONUC) empezaba a desplegarse para garantizar el cese de hostilidades, el respeto a los derechos humanos y la acción de las agencias humanitarias. En el cuadro siguiente (gráfica 7) se presenta el aumento de las tropas de la ONU/MONUSCO en tierra congoleña:

Gráfica 7: Efectivos autorizadas de la misión de Naciones Unidas en la República Democrática del Congo



Fuente: Tomado del reporte de la ONU, 2010.

A día de hoy, los cascos azules presentes en la República Democrática del Congo, constituye la Misión más numerosa de la ONU en el mundo se estiman a 20, 000 efectivos. La presencia en el suelo congolés de ese número impresionante de cascos azules ha sido siempre cuestionada por el gobierno de Kinshasa que quiere su retirada progresiva. Por lo tanto, la Monuc/Monusco ha venido considerando indispensable su presencia para proteger a los civiles, a pesar de que su década larga sobre el terreno no haya sido capaz de evitar la muerte de millones de personas, ni haya podido tampoco hacer más por la creación de unas verdaderas Fuerzas Armadas nacionales³⁶.

³⁶ Las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) están sometidas a un plan de reforma aprobado por el Presidente Joseph Kabila a fines de mayo de 2009. Este plan cuenta, con el apoyo brindado por la Unión Europea a través de una Acción Común que coadyuva a la reforma del sector de la seguridad a través de la Misión EUSEC-R.D. Congo. Dicha Acción terminó en Mayo de 2015 y estaba compuesta por 60 efectivos comandados por el General Jean-Paul y puso en marcha proyectos “cadena de pagos” o el censo biométrico de los efectivos de las FARDC.

En efecto, el Consejo de Seguridad ha logrado la retirada de las tropas ruandesas y ugandesas, y les ha exigido la reparación de los daños a los civiles de Kisangani. Cosas que no se ha cumplido.

La característica que ha marcado la internacionalización del conflicto en la República Democrática del Congo ha sido el abuso sistemático en larga escala contra los derechos humanos, afectando millones de seres humanos. En su primera gira internacional entre el 31 de enero y el 3 de febrero del mismo año, Kabila es recibido por Jacques Chirac, el Congreso Norteamericano, el FMI, el Banco Mundial, el Secretario General y el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y las autoridades belgas. A su vuelta a Kinshasa, Joseph Kabila convoca el 15 de febrero en Lusaka.

III. 2. 3. El acuerdo Global e Inclusivo y la transición

La política del nuevo presidente y el progresivo apoyo de la sociedad internacional permitieron el avance en el proceso de paz. Aunque el saqueo de los recursos naturales del país no se detuvo, las armas fueron callando y la sociedad internacional tomó consciencia de la gravedad causada por el conflicto. La Misión de Observación de Naciones Unidas en Congo (MONUC) avanzó en su despliegue en las zonas de combate, con la resistencia de RCD y de Estados Unidos (Beeckmans, 2001:315).

El 2002 fue el año de las negociaciones entre el gobierno de Joseph Kabila y los diferentes grupos armados. En abril, se firmó el primer acuerdo que mantuvo a Joseph Kabila como presidente y a Jean Pierre Bemba como primer ministro, pero al final resultó fallido.

Finalmente, tras la firma de acuerdos de paz y retirada de tropas con Ruanda (30 de Julio) y Burundi (6 de septiembre), el 17 de diciembre 2002 se firmó en Pretoria el Acuerdo Global e Inclusivo que fijaba las instituciones y los principios del proceso de transición a la democracia en la República Democrática del Congo. Las tres componentes armadas (Gobierno de Kinshasa, RCD-Goma y MLC) y un cuarto componente, la oposición no armada, se repartieron los puestos de gobierno comprometiéndose en avanzar hacia unas elecciones libres y democráticas. En la cúpula del poder, se optó por la fórmula 1+4 que

mantenía a Joseph Kabila como presidente y se creó 4 vicepresidencias, ocupadas cada una por un representante de una componente.

Los primeros meses de la transición mostraron que se trataba de un proceso frágil, lleno de pasos hacia adelante y de pasos hacia atrás. Los nuevos políticos estaban instalándose en el poder y parecían no querer convocar las elecciones. El conflicto armado en el Este, especialmente en los dos Kivu y en Ituri, siguió activo porque los intereses mineros impedían la paz, la reunificación del ejército y la desmilitarización. Además, la situación económica era muy mala: la inflación había deteriorado el poder adquisitivo de la población, el retraso en el pago de salarios era general, los desplazados internos retornaban a su lugar de origen, y los derechos humanos seguían siendo violados a pesar de la paz política. La transición política que surgió en el Acuerdo Global e Inclusivo llevó a las primeras elecciones democráticas de 2006 que permitieron la elección de Joseph Kabila.

III.3. Los recursos estratégicos, el coltán y los actores nacionales e Internacionales en el conflicto

El conflicto regional que atrajo a los ejércitos de siete Estados africanos a la República Democrática del Congo ha acabado, pero han persistido diversos microconflictos. Muchos grupos armados han controlado grandes territorios. Junto a las multinacionales, los ejércitos extranjeros, los políticos locales han explotado y comercializado ilegalmente los recursos minerales, los productos agrícolas, la tierra e incluso los ingresos fiscales de la República Democrática del Congo. El coltán es uno de los principales minerales estratégico en el conflicto y en su grado de internacionalización. Esta unidad tiene como objetivo analizar las redes de poder en el saqueo de los recursos naturales de ese país. Se analizará los territorios ocupados por los principales actores nacionales e internacionales y el papel de las empresas multinacionales durante y después de la segunda guerra de la República Democrática del Congo.

El coltán es uno de los materiales más utilizados en la industria tecnológica. Su uso es fundamental para la fabricación y desarrollo de nuevas tecnologías. Pero, ¿qué tiene de especial el coltán? Su importancia radica principalmente en que es un material superresistente

y refractario, es decir, soporta temperaturas excepcionalmente altas, lo que lo convierte en un excelente candidato para el desarrollo de tecnologías modernas (Vallar, 2011).

Como tal, el coltán está compuesto por dos elementos que en la naturaleza se encuentran juntos: el Tantalio (Ta) y la Colombita o Niobio (Nb). Ambos poseen propiedades muy interesantes que solo se pueden aprovechar cuando se separan. Por un lado el tantalio, gracias a su excelente propiedad de almacenar carga eléctrica temporal y liberarla cuando se necesita, permite diseñar capacitores muy delgados y pequeños, permitiendo la fabricación de la gran mayoría de componentes electrónicos como: telefonía móvil, consolas de video juegos, iPods, microprocesadores, satélites, GPS, armamento, prótesis e implantes médicos, sistemas de alerta y monitoreo climático.

La importancia estratégica del Ta y el Nb radica en que, gracias a sus extraordinarias propiedades. Desde hace un poco más de medio siglo se han convertido en esenciales e imprescindibles para la tecnología.

Según el Instituto argentino de Siderurgia (Vallar, Idem), organismo que realizó una extensa investigación del Nb, el crecimiento en el consumo de este material, en los últimos treinta años, es consecuencia de la alta demanda de aleaciones de aceros de alta resistencia mecánica. Tales aceros son utilizados para aumentar la durabilidad de puentes, torres, columnas, estructuras elevadas y tuberías de hidrocarburos.

La colombita posee menores bondades para la fabricación de herramientas tecnológicas, pero aun así, su uso es muy frecuente en la construcción. Al igual que el tantalio, la aleación de éste con algunos aceros inoxidables permite mayor maleabilidad y resistencia, por lo que se convierte en un elemento muy útil para la construcción de tuberías, piercings, etc. En fusión con níquel, cobalto y hierro es utilizado para la fabricación de motores de aviación, cohetes y equipamiento refractario.

El coltán explotado en la República Democrática Congo es estratégicamente atractivo, ya que, debido a la precaria e insegura forma en que se extrae, su precio en el mercado internacional es muy bajo, y por lo tanto muchos grupos de diferente índole se encuentran interesados en comercializarlo. Es importante mencionar son los congolesees quienes se encargan de explotar las minas de coltán, principalmente niños que por pocos dólares

exponen sus vidas en busca de un mineral que en muchas ocasiones no saben para qué es utilizado.

Básicamente hay dos formas de extracción: la excavación de minas a cielo abierto o la subterránea; aunque, solamente hay una mina de este último tipo, ubicada en Canadá, y la extracción de los depósitos aluviales, la cual es predominante.

Lo que hacen las seis plantas procesadoras que hay en el mundo, ubicadas en Alemania, China, Japón, Tailandia, Kazajstán, y en los Estados Unidos, es triturar los concentrados que reciben de las minas y determinar los métodos más adecuados para el procesamiento, según el tipo de mineralización enriquecida de Ta y Nb. Posteriormente, para el beneficio y separación del metal se someten a diversos procesos en la planta; en este caso, la fundición no es una posibilidad para separar y purificar los metales refractarios, por ello tienen que ser tratados con una mezcla de ácido fluorhídrico y ácido sulfúrico concentrado con el fin de disolver el óxido de tantalio u otros compuestos en el mineral (Vallar, 2011).

La mano de obra tan barata permite que, comparando los precios de coltán congoleño con los de Brasil o Australia, este sea mucho más barato y por lo tanto más llamativo para las empresas comercializadoras regionales e internacionales y grandes multinacionales tecnológicas, que resultan ser las principales compradoras como se comprobará en la lista de empresas implicadas en el conflicto más adelante.

Entre el 15% y el 20% de las ventas internacionales de coltán proceden del este del Congo. La cantidad de coltán congoleño en el mercado es superior al 15% o 20% porque se presenta camuflado como coltán de Tailandia, Brasil, Ruanda, Mozambique, los otros productores legales.

Cuadro 3: Producción mundial del coltán (toneladas)

Coltán en toneladas	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Producción mundial	665	681	767	765	670	590
Mozambique	113	120	260	260	39	46
Brasil	180	180	180	180	140	140
R.D. Congo	100	87	95	95	100	110
Ruanda	104	110	93	90	150	150
Etiopía	37	37	79	79	95	10
Nigeria			50	50	63	60
Canadá	25	25	25		50	50
Burundi				13	33	30

Fuente: Rapport CYCLOPE 2014.

Cuadro 4. Principales consumidores del coltán

Celulares	Infraestructura	Informática	Automóvil	Servicios
Nokia	Nortel	IBM	Robert Bosch	Solectron
Motorola	Cisco	Dell	Visteon	Sanmina-SCI
Ericsson	Lucent	Compaq	Delphi	Celestica
Panasonic	Alcatel	HP	Nippondenso	Fletronics
Samsung	Ericsson	Apple	Marelli	Jabil
Siemens	Siemens	Fujitsu	VDO	otros
Sony	Nokia	Toshiba	otros	
Sagem	otros	Intel		
Kyocera		otros		
otros				

Fuente: del artículo de Patrick Martineau

Se sabe generalmente que Australia, la República Democrática del Congo y Brasil son los grandes productores mundiales de Coltán. Pero según Patrick Martineau, es difícil establecer un cuadro preciso de su distribución en el mercado internacional (MARTINEAU, 2003:13). Lo más seguro es que muchos productos electrónicos son fabricados a base del coltán y de sus componentes como lo muestra el cuadro 4 de Patrick Martineau (2003:33) que muestra que los Estados Unidos parecen ser el importador número uno del Coltán de los Grandes Lagos. Se puede observar en el siguiente cuadro 4 que las exportaciones ruandesas son más

elevadas que las de la República Democrática del Congo, aunque Ruanda no tenga minas del Coltán mientras no tiene producción de coltán territorio.

Cuadro 5: Exportación del Coltán en toneladas de los Grandes Lagos hacia Estados Unidos

	2001	2001	2001	2001	2001	2001	2001	2001	2001
Burundi		50	122	123	60		36	7	
Ruanda		193	72	31	71	58	71	59	68
R.D. Congo		48	10	32	13	51	186	81	167
Uganda							18	24	5
Total		291	204	186	144	109	311	171	240

Fuente: del artículo de Patrick Martineau

En fin, se puede constatar a partir de las conexiones que tienen los actores regionales que comercian con las grandes empresas occidental, que existe muchos actores en el seno de los Estados implicados en el saqueo de los recursos congolese. Como se pudo analizar en esta parte, las instituciones financieras, militares y las empresas forman parte del grupo que explota y comercializa los recursos naturales en la región.

III.3.1. Territorio controlado por el Gobierno congolés

En la zona que controlaba el Gobierno de Kinshasa, la red de poder comprendía tres círculos de poder: funcionarios públicos congoleños, zimbabuenses y empresarios privados³⁷. Según los informes de expertos de la ONU, la élite político-militar de Zimbabue firmó en agosto 2002 seis grandes acuerdos de comercio y servicios con el Gobierno de la República Democrática del Congo (ONU, 2002: S/2002/1146).

La rama congoleña también incluía a varios miembros activos pero menos visibles. Como Frédéric Tshaneu Kabasele, que era director de tres empresas mixtas de Zimbabue. Él

³⁷ Los miembros destacados de la rama congoleña de la red son: el ex Ministro de Seguridad Nacional Mweze Kongolo, accionista e intermediario en empresas de diamantes y cobalto, el ex Ministro de la Presidencia con cartera, Augustin Katumba Mwake, antiguo empleado de la compañía de explotación minera en Sudáfrica de Bateman y traficante de influencia fundamental en acuerdos diplomáticos y de explotación minera, el General Denis Kalume Numbi, accionista del lucrativo negocio de diamante Sengamines y de COSLEG y el director general de Gecamines. y de COSLEG Y el director general de Gecamines.

administraba la plataforma de COSLEG, la Minerals Business Company, dedicada al comercio de diamante, la empresa maderera SOCEBO y la First Banking Corporation Congo. Se puede mencionar en la lista de la red al belga George Forrest, uno de los empresarios de la red de poder que fue de los primeros en negociar acuerdos entre empresas privadas y Gecamines para el establecimiento de sociedades mixtas de explotación. En fin, la red del poder coordinaba sus operaciones entre los sectores político, militar y empresarial a fin de generar el máximo de ingresos.

III.3.2. Territorio controlado por Ruanda, Uganda y su relación con las empresas multinacionales

Durante mucho tiempo las denuncias ruandesas relativas a su seguridad han justificado la presencia de sus fuerzas armadas en el Este de la República Democrática del Congo. Sin embargo, su objetivo ha sido el control de los recursos naturales y su comercialización con las empresas multinacionales establecidas en Ruanda.

Las empresas multinacionales han sido conceptualizadas de diferente manera; algunos autores se refieren a ellas como empresas globales, internacionales o transnacionales. Sin embargo, Hirst y Thompson (1996) sugieren que estas empresas aún no son lo suficientemente globales en su funcionamiento y operación como para ser verdaderamente transnacionales; por lo tanto, a lo largo de esta unidad se referirá a ellas como empresas multinacionales.

Es posible encontrar varias definiciones de lo que es una empresa multinacional; por ejemplo, Willetts (2001: 362) la define como una compañía con base en un país, la cual tiene filiales que mantienen tratos comerciales con una sociedad o gobierno en otro país. Durán (2001: 95) considera que una empresa multinacional es aquella que posee (coordina y controla) filiales en uno o más países extranjeros. Evans y Newnham (1998) proponen que es una organización creadora de ganancias que controla bienes al menos en dos países. Para Gilpin (2001: 278) es una compañía de una nacionalidad en particular, la cual es propietaria de forma parcial o total de filiales dentro de otra economía nacional.

Como se puede observar, en las definiciones anteriores hay un común denominador, que es el control de una actividad empresarial en el exterior y presencia en al menos dos países, que pueden ser identificados como el país de origen, que es aquel al que pertenece la empresa, y el país de acogida, que es aquel en que la empresa es dueña de bienes o tiene filiales.

En la hora de la globalización económica, la presencia de las empresas multinacionales en los países en desarrollo es buena porque posibilita la transferencia de la tecnología y la capacitación de los trabajadores. Sin embargo, su presencia y efectos en las economías nacionales son también punto de partida de críticas, como por ejemplo que ellas empobrecen al país receptor y explotan a los trabajadores nacionales. Otro aspecto que se reprochan de la falta de legalización para explotar los recursos naturales que poseen los países en desarrollo, es que son más poderosas que la economía de esos países y dañan la soberanía nacional.

En los territorios congolese ocupados por Ruanda y en Uganda durante el conflicto de los grandes lagos, las empresas multinacionales obtienen grandes ganancias a costa de unas condiciones de trabajo deplorables de los congolese.

Las relaciones entre las empresas multinacionales y los gobiernos de acogida, en la región de los Grandes Lagos son complejas. Esto se debe principalmente a que aquéllas buscan la maximización de sus beneficios económicos, mientras que los gobiernos de dicha región buscan la maximización del valor agregado que les pueda dejar la actividad de la multinacional, en especial aquella que se queda dentro de las fronteras del país. Asimismo, debido a sus características de aportación de tecnología, capital, localización, etc., con frecuencia se cree que las empresas poseen mayor poder de negociación que los gobiernos nacionales.

Dicho esto: ¿Cuáles son las empresas presentes en la Región de los Grandes Lagos que se dedican a la comercialización de los recursos naturales de los territorios ocupados y administrados por Ruanda y Uganda?

Una de ellas, es *Eagle Wings Resources Internacional*, una agencia de coltán ubicada en Bukavu (Congo), una subsidiaria de *Trinitech Internacional Inc.*, con sede en Ohio (Estados Unidos). Esta agencia operaba en el Este del Congo pero estaba controlada desde Ruanda.

Aproximadamente el 25 % del coltán de *Eagle Wings* se enviaba a la Planta Metalúrgica de Uba, de NAC Kazatomprom, en Kazajstán. Otro 25% estaba vendido a la empresa matriz de

Eagle Wings, Trinitech International Inc., en los Estados Unidos, que organizaba las ventas tanto a Ulba como a la empresa de procesamiento Ningxia Non-Ferrous Metals Smeltery (NNMS) de China. H.C. Stark, con sede en Alemania, subsidiaria de la empresa multinacional Bayer AG, adquiriría aproximadamente el 15 % del coltán de Eagle Wings³⁸.

Kigali logró persuadir a la comunidad internacional de que su presencia militar en la República Democrática del Congo protegía su país de los grupos hostiles que operaban en ese país. En los territorios ocupados por Ruanda, las operaciones de la red de poder estaban administradas directamente por la oficina central del Frente Patriótico Ruandés. Según las Naciones Unidas (2002, las oficinas del Congo explotaban y comercializaban todos los recursos estratégicos.

Gran parte del coltán exportado ilegalmente desde la región oriental de la República Democrática del Congo, del 60% al 70%, había sido obtenido bajo la supervisión directa de los equipos del Ejército Patriótico Ruandés y transportado por avión en forma directa a Kigali o vía Cyangugu desde aeródromos situados en las cercanías de las minas (ONU: 2002:16).

Una pregunta que merece toda una investigación sería ¿No es extraño, ver a Paul Kagame, aparecer en la ciudad de Londres para discutir el precio del coltán y de otros minerales estratégicos que Ruanda no produce?

Esta pregunta merece mucha atención por el hecho de que en abril 2001, el monopolio del coltán de la región estaba en mano de Ruanda en colaboración con muchas empresas multinacionales.

Ruanda no se limitaba al saqueo de los recursos estratégicos, agrícolas, sino que extendía sus actividades en las transacciones financieras, los impuestos y la utilización de mano de obra barata. Las empresas implicadas en ese negocio trataban directamente con Kigali³⁹: El siguiente cuadro resume las empresas multinacionales implicadas en la comercialización ilegal de los recursos naturales congolés vía Ruanda.

³⁸ El grupo de expertos de la ONU sobre la explotación ilegal de recursos minerales del Congo, señala tener documentos que confirman que las empresas arriba citadas, compran coltán proveniente de zonas en conflicto. Lo que ellas niegan. El grupo posee documentación que indica que la Mozambique Gemstone Company presentó documentos falsos en los que se declaraba que Mozambique era el país de origen de un embarque de coltán procedente de Ruanda y que se encontraba en tránsito por Sudáfrica. Cfr. Naciones Unidas *opcit.* 17.

³⁹ Tomado del Informe de expertos de la ONU sobre la explotación ilegal de recursos naturales de la República Democrática del Congo. *Informe S/2001/357*. Anexo I.

Cuadra 6: Las empresas implicadas en el comercio ilegal de los recursos naturales congolese.

<i>Empresas</i>	<i>País de destino</i>	<i>Mercancía</i>
Cogem	Bélgica	Casiterita
Muka-entreprise	Bélgica	Ídem
Issa	Alemania	Ídem
Chpistopa Floss	Alemania	Ídem
Redemi	Ruanda	Ídem
Banro-Resources corp.	Malasia/Canadá	Casiterita, Coltán
Bharat	Tanzania	Casiterita
Extano-Office	Ruanda	Coltán
Coopimar	Ruanda	Ídem
Geologistics Hanover	Alemania	Ídem
Rwasibo-Butera	Suiza	Ídem
Eagleswings	Países Bajos	Ídem
Veen	Países Bajos	Ídem
Soger	Bélgica	Ídem
Patel Warehouse	Países Bajos	Ídem
Afrimex	Reino Unido/Países Bajos	Coltán/Casiterita
Chimie Pharmacie	Países Bajos	Coltán
Sogem	Bélgica	Coltán, Casiterita, Estaño
Cogecom	Bélgica	Coltán, Casiterita
Cogea	Bélgica	Coltán
Panalpina	Kenya	Coltán

Tradement	Bélgica	Coltán, Casiterita
Ventro Star	Reino Unido	Coltán
Raremet	India	Coltán
Finconord	Pakistán	Coltán
Finiming Ltd	Bélgica	Coltán
Finconcorde	Federación de Rusia	Coltán, Casiterita
Patel	India	Casiterita
Cicle International	Bélgica	Coltán
Masingiro	Alemania	Coltán
Unión-Transport	Alemania	Coltán
Specialty Metal	Bélgica	Coltán
MDW	Bélgica	Casiterita, Coltán
Trasintra	Bélgica	Casiterita
Orion Mining inc	Sudáfrica	Oro
Trinitech Internacional Inc	Estados Unidos	Coltán
Vishay Sprague	Estados Unidos/Israel	Coltán
America Mineral Fields (AMFI)	Estados Unidos	Oro

Fuente: Autoridades fiscales de Ruanda. Tomado del Informe de los Expertos del Consejo de Seguridad.

Las empresas multinacionales para ser competitivas, liderares de los mercados y para aumentar sus ventas, encuentran en el coltán el elemento propicio para fabricar sus productos a un bajo costo. Así pues, las grandes multinacionales tecnológicas en gran medida utilizan el coltán proveniente de la República Democrática del Congo. Muchas de ellas no negocian directamente con empresas exportadoras de la región, pero, después de varias intermediaciones sí lo compran transitando por Ruanda y por Uganda. Lo que permite que

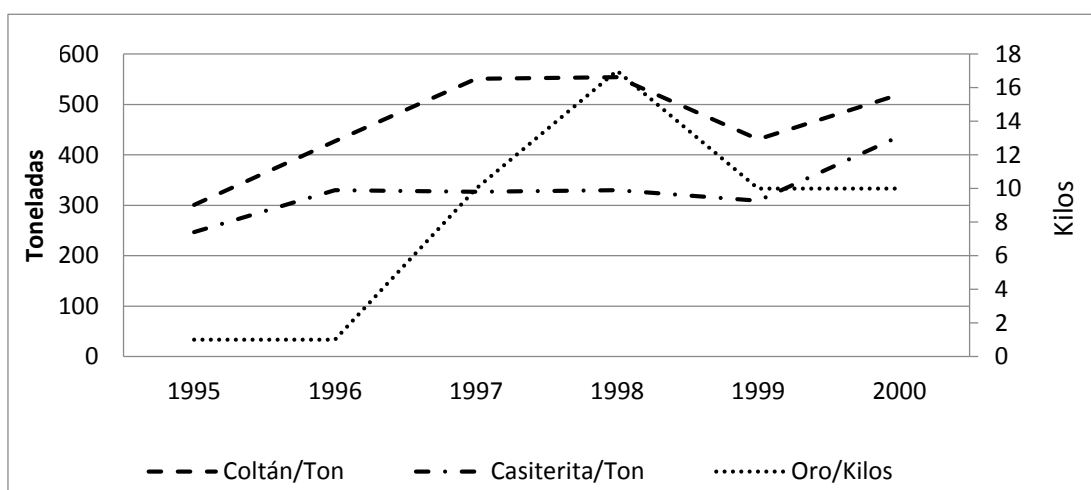
de forma directa no se vea involucradas con la explotación ilegal y mucho menos con la vulneración de Derechos Humanos en República Democrática del Congo.

Como las representan el cuadro 6 las empresas multinacionales no actúan directamente en el Congo pero, son los principales socios comerciales de Ruanda y Uganda, financian la guerra y dan incentivos a los grupos ilegales para que sigan explotando de manera ilegal el coltán. Compran coltán manchado de sangre, pues la extracción ilícita del mineral ha cobrado la vida de más de 5 millones de víctimas y las condiciones de supervivencia de la población inmersa en el conflicto son realmente catastróficas. Las multinacionales invierten sumas millonarias para cuidar la imagen de sus marcas. En donde ahorran es en las condiciones de producción. Como consecuencia, surgen relaciones laborales deplorables, pobreza y violaciones a los derechos humanos.

A simple vista puede parecer que dichas empresas no tienen nada que ver con las violaciones de derechos humanos cometidas en territorio congolés. Pero la realidad es otra, pues son las principales responsables de una cadena de tráfico que parece no tener fin, primero, son ellas quienes impulsan el consumo masivo de aparatos tecnológicos, al vender más la demanda del mineral aumenta y por lo tanto la explotación del mineral incrementa. Igualmente al ser el tantalio un mineral escaso en la naturaleza e indispensable para el desarrollo de la industria, es también un recurso natural estratégico, pues sin su existencia sería impensable imaginar un mundo globalizado en donde el principal motor para que funciones es la tecnología.

La explotación ilegal de coltán y la multiplicación de los grupos armados en ese país están estrechamente vinculadas, pues la extracción del mineral permite con mayor facilidad que grupos rebeldes sometan a la población a trabajos forzados, secuestros, violaciones sexuales, asesinatos, esclavitud, entre otros graves atentados en contra de los Derechos Humanos. Las principales víctimas del conflicto, que se acentúan a través de la historia como étnico y gira alrededor de la explotación y comercio de coltán, son mujeres y niños.

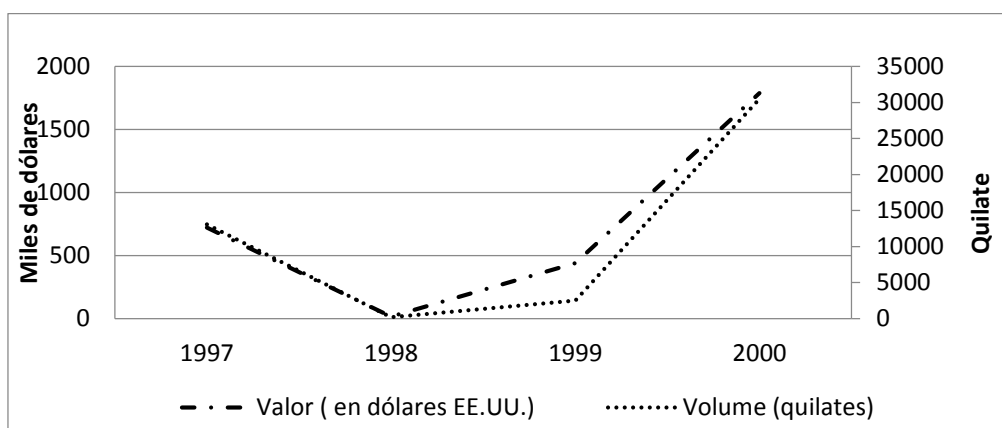
Gráfico 8: La producción de minerales Ruanda (1997-2000)



Fuente: Elaboración propia con datos de las Estadísticas oficiales de Ruanda (No. 227/01/10/Min)

Se puede observar que Ruanda se concentró en la producción de Coltán y del oro dejando casi estable la producción de la Casiterita. El crecimiento del año 1996 y de 1999 se explica por el control de los territorios congolés en la primera guerra y segunda guerra congolese. En esta gráfica se puede observar que las cifras de producción de oro y coltán conocen una caída después de 1997, cuando Laurent Desiré Kabila niega la explotación de los recursos naturales congolese a sus aliados.

Gráfico 9: La exportación de diamantes en bruto de Ruanda (1997-2000)



Fuente: Elaboración propia con información de Alto Consejo de Diamante/ Expertos de la ONU.

El aumento súbito de la importación de casiterita también puede significar un aumento de la importación de coltán. Según un informe de expertos de la ONU en la región, se descubrió

que a menudo se registra casiterita en vez de coltán, porque éste tiene mayor valor y paga altos derechos de importación.

Las autoridades ruandesas mencionaban: “Ruanda no tiene producción de diamante, cobalto, Zinc, manganeso o uranio.”⁴⁰ Sin embargo, existen indicios sustanciales de que Ruanda ha exportado diamante durante la guerra del Congo. Varias organizaciones, como la OMC, el Alto Consejo del Diamante y la Oficina de Estadística Belga, han calculado datos de importaciones de algunos productos que apoyan la tesis de que ese país ha exportado diamantes.

Ahora se analiza las redes de poder que controlaban el territorio ocupado por Uganda. El objetivo de Uganda era ejercer un control monopólico de los principales recursos naturales de la zona. La red que operaba desde Uganda estaba centralizada pero no rígida como el caso ruandés. Era un grupo de oficiales de alto rango del ejército ugandés y de las milicias⁴¹.

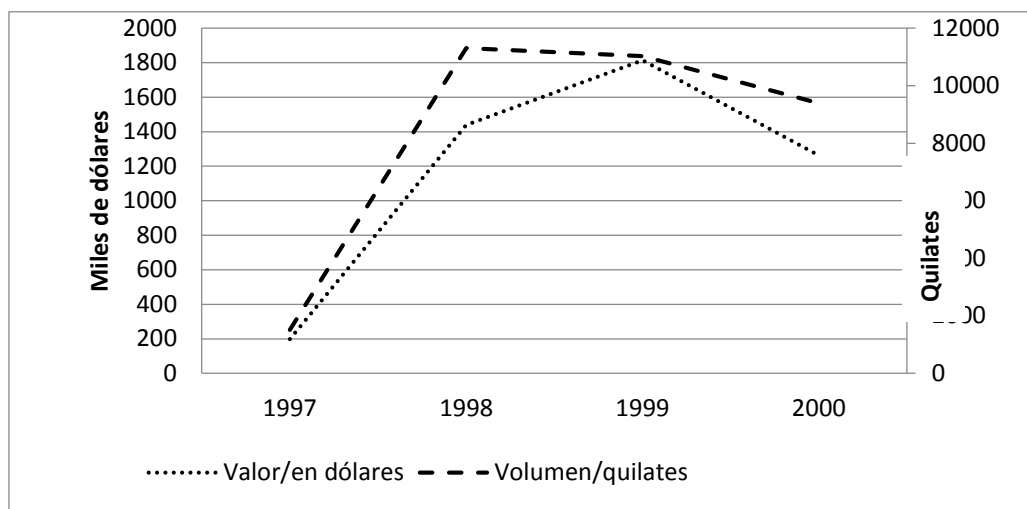
La cadena comercial que se dedicaba al coltán utilizaba (y en la actualidad) carretera o aviones desde el territorio congolés hasta el aeropuerto internacional de Entebbe (Uganda). Allí se transportaba vía Sharjah (Emiratos Árabes Unidos) a un costo de 140 000 dólares por vuelo, hacia Ulba (Kazajstán) donde se procesaba.

Para evaluar la producción y la exportación de los diamantes en Uganda, se hizo referencia a los datos proporcionados por los expertos del Consejo de Seguridad.

⁴⁰ Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Informe de Expertos S/2002/357*, p. 25.

⁴¹ El General Salim Saleh y el General de División James Kazini son las principales figuras.

Gráfica 10: La exportación de diamantes en bruto de Uganda (1997-2000)



Fuente: Elaboración propia con datos del Alto Consejo del Diamante.

Se puede observar en la gráfica 10, que la tendencia de la exportación de los diamantes varía según los años de ocupación de territorio congolés. La tendencia tiene a caer en los años 1999, se explica por las negociaciones de paz que se llevaba a cabo y la por la guerra por los diamantes en Kisangani entre Ruanda y Uganda.

De los datos que se pudo analizar en este caso de estudio permite afirmar que Uganda se había convertido en un país exportador de diamantes durante la guerra en República Democrática del Congo.

Actualmente, hay muchas reformas en materia de explotación y comercialización de los recursos minerales de los Grandes Lagos pero queda mucho que hacer en materia de transparencia. Queda claro que los años de anarquía, sumidos a la incapacidad del Gobierno congolés para proteger sus fronteras han permitido a los grupos armados y a los países vecinos a saquear y a robar impunemente los recursos del país.

Hay que tomar en cuenta algunas observaciones que son válidos por Ruanda y Uganda en cuanto a los recursos naturales que esos países exportaron:

1. Ruanda y Uganda no tienen producción de diamantes conocida.
2. Las exportaciones de diamantes de Ruanda y Uganda se han observado sólo en los años del conflicto en el Congo.

3. El ejército ruandés y ugandés se enfrentaron para controlar la rica zona diamantífera próxima a Kisangani y Banalia (Congo).

III.3.3. Otros vínculos financieros y comerciales ilegales

El vínculo financiero y comercial de los recursos había sido compuesto por empresas, personas para financiar las guerras. En el centro del marco financiero se encontraba el *Banque de Commerce, du développement et d'industrie* (BCDI) que apoyó la primera guerra congoleña. La creación del BCDI fue un acuerdo entre Paul Kagame, Yoweri Museveni y Laurent Désiré Kabila.

En efecto, la creación de BCDI deja pensar que los tres presidentes eran accionista del mismo. Las transacciones y los vínculos financieros se hacían entre el BCDI y el Citibank de Nueva York como banco corresponsal, con algunas compañías y personas (Informe de expertos de la ONU, s/2001/357, p.7.). Las actividades ilegales se beneficiaron también de la antigua red de transportes que existían antes de la guerra de 1998.

Según el diario español El País, el transporte de los botines de guerra se efectuaba en camiones militares o pertenecientes a alguna de las guerrillas o facciones. También se empleaban aviones de carga y helicópteros de los ejércitos regulares. Las zonas militares de los aeropuertos internacionales de Kigali y Entebe eran las puertas de entrada sin impuestos ni aranceles. Diversas compañías aéreas privadas ayudaban en el contrabando: Air Alexander, propiedad de Jovia Akandwanaho, cuñada de Museveni; Air Navete, del general ugandés Salim Saleh, o New Goma Air, la Compañía Aérea de los Grandes Lagos y Air Boyoma, por parte de Ruanda. El informe de la ONU afirma que la organización sigue siendo similar hoy día: “se llevan al país mercancías o armas y se sacan del país recursos naturales o sus productos” (ONU, Idem).

A las compañías mineras congoleñas, tales como la MIBA, se les pidió que entregaran parte de sus beneficios al régimen del difunto Presidente congolés, y a todas las compañías paraestatales y compañías privadas importantes se las invitó a que abrieran cuentas bancarias en el BCDI.

En la parte ruandesa en la actualidad hay varias compañías financieras privadas que realizan operaciones en el territorio congolés como el caso de los siguientes Bancos:

1. *Banque commerciale du Rwanda* tiene su sede central en Kigali, pero realiza operaciones en Kisangani, Bukavu y Goma (ciudades congoleesas), uno de sus accionistas es el gobierno ruandés.
2. *Banque à la confiance d'or* (Bancor), uno de los bancos más nuevos de Kigali, que inició sus actividades en 1995, pero en 2000 Tibere Rujigiro lo adquirió a un precio muy bajo.

Todas las actividades ilegales que se realizan en la parte oriental de la República Democrática del Congo, principalmente las operaciones comerciales y las exportaciones utilizan en cierta medida las redes financieras ruandesas. Antes de las guerras en la República Democrática del Congo, las sedes centrales salían estar en Kinshasa. Durante la ocupación ruandesa y ugandesa, hubo tendencia a que las sedes centrales se trasladen a Kigali. Algunos de ellos son los siguientes:

- a. *Union des Banques congolaises*: Aunque la sede central seguía estando en Kinshasa, proseguían sus operaciones en las zonas controladas por Ruanda.
- b. *Banque Commerciale du Congo*: Su sede estaba en Kinshasa, pero su director se trasladó a Kigali para supervisar las operaciones en la parte oriental de la República Democrática del Congo.

Existe una conexión entre empresas y militares para la explotación y la comercialización de los recursos naturales. La empresa *Oryx Natural Resources* tiene una estrecha relación de trabajo con *Avient Air* (Reino Unido), empresa militar que suministraba servicios y equipo a la Fuerza de Defensa de Zimbabue.

John Bredenkamp, conocido por realizar adquisiciones militares clandestinas, tiene inversiones en *Aviation consultancy Services Company*, los expertos de la ONU destaca que esta empresa representa en África a *British Aerospace*, la empresa francesa *Dornier* y la italiana *Augusta*. Esta empresa tenía una estrecha relación con las autoridades congoleesas para la venta de armas en cambio a materias primas.

La red de poder ruandesa mantiene hasta hoy día estrechos vínculos comerciales con redes transnacionales, se puede mencionar las de Victor Bout, Sanjivan Ruprah y Richard Muamba Nozi. Los aviones de Victor Bout son utilizados para diversos fines, entre ellos el transporte de coltán y de casiterita. Los mismos aviones fueron utilizados durante la ocupación para transportar los militares de Frente Patriótico Ruandés.

Una mujer de currículo contrabandista, Aziza Kulsum Gulamali, bien relacionada en las esferas del gobierno de Kigali, entrega un millón de dólares mensuales al RCD-Goma por el manejo monopolístico del coltán. Según un informe remitido por el secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, al Consejo de Seguridad, entre sus clientes se encuentran tres empresas: *Starck* (filial de la alemana Bayer), *Cogecom* y *Sogem*. La primera, según la revista australiana *Industry Standard*, produce el 50% mundial del tántalo en polvo; las otras son belgas que aparecen en una lista negra de compañías importadoras de coltán.

III.3.4. La geopolítica de la inseguridad: los grupos armados en el Este de la República Democrática del Congo

La geopolítica o la reflexión política sobre el espacio terrestre, marítimo, aéreo y espacial con fines asociados a la construcción de poder nacional, siempre fue una disciplina emparentada a situaciones que trataban acerca de los intereses de los Estados. A lo largo de la historia la geopolítica transitó a tres momentos desde la mitad del siglo XIX hasta el final del siglo XX, el colono-imperialismo, el nazismo y el bipolarismo. Los tres momentos implicaron un descenso del orden interestatal hacia sus extremos, es decir la hostilidad, la inseguridad y la lucha.

El término geopolítica de la inseguridad que trata esta unidad se entiende como espacios crecientemente desgobernados que acaban siendo funcionales para el accionar de células o grupos armados. Se trata de espacios de espacios geopolíticamente disruptivos desde los cuales los grupos armados pueden reconstruir poder, generar desestabilización regional y organizar operaciones de alcance internacional. Dichos espacios pueden ser de naturaleza no estatal o estatal: áreas grises de Asia, países norafricanos o del Medio Oriente. En este sentido, para la inteligencia congoleña la principal amenaza a la seguridad radica en la

multiplicación de grupos armados nacionales e internacionales hacia un escenario de desgobierno de los territorios del Este congolés.

En efecto, la globalización impulsó una geopolítica que concebía el mundo como un espacio favorable para captar mercados, obtener beneficios y ganancias comercio-económicos por parte de los actores que la impulsaron. Tras la globalización, los principales acontecimientos con que despuntó el siglo XXI fueron geopolíticos: la ampliación de la OTAN, el establecimiento de Estados Unidos como el actor más relevante en el espacio, la inseguridad transnacional etc.

A los efectos de la geopolítica, la inseguridad transnacional es acaso el problema más singular, no solamente porque se trata de un actor no estatal debido a que la geopolítica fue una concepción y una práctica de y entre Estados, sino por las demás situaciones político-territorial que ha generado. El principal impacto de la geopolítica de la inseguridad ha sido el notable cambio operado en su relación a su accionar espacial: a la confrontación contra el enemigo cercano incorporó el combate contra el enemigo lejano.

La lógica de la instauración de la geopolítica de la inseguridad fue una respuesta a las políticas confiscadoras del poder por algunos grupos de alcance nacional e internacional. Para expresarlo en términos de Kenneth Waltz, la excesiva concentración de poder por parte de uno de los actores del sistema internacional acabó generando la réplica de otro u otros, en ese caso de un actor no estatal.

La geopolítica de la inseguridad está relacionada con los cambios en materia de percepción de amenazas. En el pasado la amenaza se encontraba a poca distancia y provenía de otro u otros Estados o alianzas político-militares, actualmente y en el caso de la República Democrática del Congo, la amenaza se sitúa a miles de kilómetros y proviene de actores emplazados en espacios no siempre estatales; concretamente de zonas controladas por grupos armados con capacidad para afianzar el caos y para proyectar violencia.

En el caso de esta unidad, región Este de la República Democrática del Congo queda identificada como la alta afluencia de los grupos armados. Una de sus partes más porosas se ubica en la provincia de Kivu del Norte, Kivu del Sur, Ituri. Como consecuencia y continuidad de los conflictos de Uganda, Ruanda y Burundi fuera de sus territorios. De igual manera, por razones vinculadas con la debilidad del Estado y la falta de profesionalización

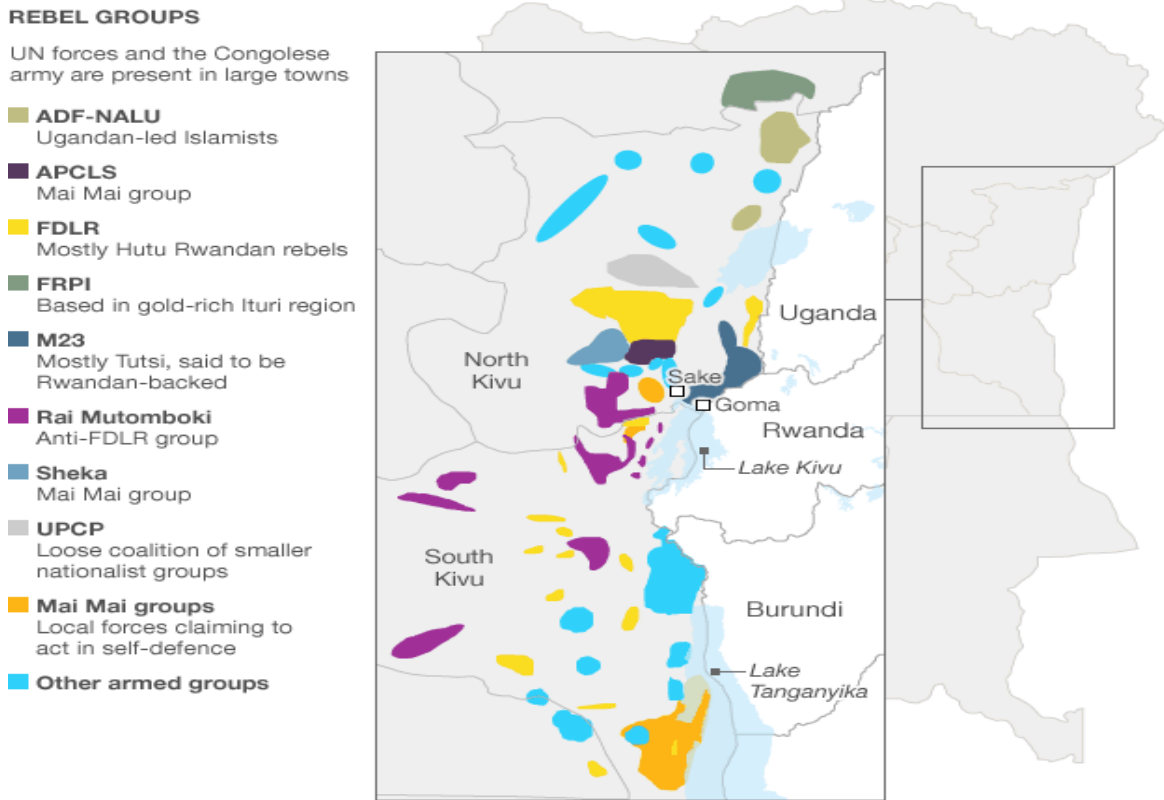
de los servicios de inteligencia y los cuerpos policíacos congoleños, se produce un aumento del crimen y saqueo de recursos estratégicos.

La llamada Primera guerra del Congo que se analizó en este capítulo, terminó dispersando las milicias hutus en la parte oriental congoleña. Esa milicia es uno de los más violentos grupos armados que operan en Kivu. La Segunda Guerra de su parte, contribuyó a la formación de los Maí Maí para resistir a la ocupación ruandesa y ugandesa. Todos estos grupos armados se han financiado por los recursos naturales que les compran las multinacionales.

El *statu quo* que a los distintos grupos armados les interesa mantener es una situación de inestabilidad, que facilite el control de las zonas mineras de las que, por medio de la violencia y esclavitud, obtienen los preciados recursos por los que las industrias, sobre todo las del sector de la electrónica pagan el dinero que alimenta el conflicto, cerrando el círculo vicioso.

Palancían de Inza (2013) sostiene que la manera de romper un círculo como éste es desde un enfoque integral, adoptado por la mayoría de los organismos internacionales. Este enfoque se basa en la certeza de que cualquier solución estable sólo se puede alcanzar si se combinan acciones de distintos ámbitos: diplomático, informativo, militar, económico, político o civil.

Figura 6: Localización de los grupos armados en la República Democrática del Congo



Fuente: Coltán, *Congo and conflict*, Nest, M. 2013.

Los grupos más importantes que actúan en la región Este de la República Democrática del Congo son la Alianza de Fuerzas Democráticas (ADF), las Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda (FDLR), las Fuerzas de Liberación Nacional (FNL), las Fuerzas Ecueménicas para la Liberación del Congo (FOLC), el grupo Mai Mai y grupos asimilados (se calcula que son unos 20), Nyatura, la Alianza de Patriotas por un Congo Libre y Soberano (APCLS), Maí Maí Sheka, Maí-Maí Kifuafua, Raïa Mutomboki y las Fuerzas de Defensa del Congo (FDC).

Un cuadro diversificado de numerosos grupos armados activos de forma irregular con o a favor del Estado congolés hizo que la guerra de la República Democrática del Congo se denominara “Primera Guerra Mundial de África”. Las tensiones étnicas también contribuyeron a la agravación de la situación. A eso se añade la grande dimensión geográfica

que facilitó la libre circulación de las facciones irregulares de los grupos rebeldes extranjeros para instalarse en ese país.

Se presenta un cuadro resumido de las características de los principales grupos armados que actuaron en R.D.C, en el periodo entre 1998 e 2012. Se ilustra la complejidad de la internacionalización del conflicto que desde luego se debe a la inseguridad en los países vecinos de ese país, que se trasladó en su territorio.

Cuadro 7: Los principales grupos armados en la República Democrática del Congo.

Siglas y efectivo estimado	Nombre	Localización	Características
ADF/NALU	Alianza de Fuerza Democrática/Ejército Nacional para la liberación de Uganda	Frontera entre RDC-Uganda	Combate al gobierno de Uganda y viola mujeres congoleesas, tiene apoyo de Sudán. Alianza con FDLR. Comete muchos abusos a los derechos humanos.
CNDP	Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo	Norte-Kivu	Grupo congolés de origen Tutsi, enfocado en la defensa de la minoría tutsi. Apoyado por Ruanda y Uganda.
FAA	Fuerza Armada Angoleña	Frontera RDC-Angola	Fuerza armada angoleña, apoyaba el gobierno de Kinshasa
FAB	Fuerza Armada Burundesa	Frontera R.D.C-Burundi	Apoyaba a los rebeldes de RCD-Goma
EX - FAR	Ex fuerza armada Ruandesa	Sur y Norte Kivu	Grupo formado por el ex ejército hutu ruandés en

			colaboración con los Interahamwes.
FDD 15, 000	Fuerza para la defensa de Burundi	Sur Kivu	Mayor grupo de oposición en Burundi. Su bases para atacar a Burundi se encuentra en R.D.C
FDLR e Interahamwe 3000	Fuerza democrática para la liberación de Ruanda	Sur y Norte Kivu	De origenen hutu opositores al gobierno ruandés. Aliado del grupo maí maí de PARECO e aliado a la milicia interahamwes. Participó en el genocidio en Ruanda
FUNA	Fuerza nacional de Uganda	Ituri, Kisangani, Ecuador/Frontera R.D.C- Uganda	Ejercitó de Uganda, apoyó al AFDL, RCD, MLC. Participó en las dos guerra contra la R. D. C
LRA 1000 a 3000	Ejército de resistencia del Señor	Uganda, República centroafricana, Sudan y R. D. C	Actúan en R. D. C desde 2005, de origen ugandesa. No tiene agenda política clara. Actúa con extrema violencia y cometen abusos a los derechos humano, masacra a los civiles e recluta a niños.
Maï Maï 20, 000 a 30. 000	(Son muchos grupos)	Parte Este de la R. D. C (Kivus)	Milicias congolesas creadas contra la invasión de Ruanda durante la segunda guerra. Son responsables de numerosas atrocidades.
MLC	Movimiento para la liberación de Congo	Provincia de Ecuador	Creado en 1999 por mobutistas y ex integrantes de la fuerza

18.000			armada de Zaïre, apoyado por Uganda.
PARECO	Coalición de resistencia patriótica congoleesa	Norte Kivu	Grupo de origen congoleesa aliado de FDLR contra los tutsi de CNDP.
RCD-Goma 20 000	Reunión congoleesa para la democracia	Kivu del Norte y del Sur, Maniema, Kasai oriental, una parte de Katanga et Kisangani	Grupos de rebeldes apoyados por Ruanda, Burundi, Uganda, Eritrea para combatir al gobierno de Kabila. Creado en 1998.
RCD/KML	Reunión congoleesa para la democracia/Kinsangani movimiento de liberación	Bunia e Ituri	Grupo congolés, creado en 199 disidentes de RCD-Goma. Apoyado por Uganda.
RCD -N	Reunión congoleesa para la democracia nacional	Ituri	Disidentes de RCD/KML. Apoyado para MLC e por Uganda. Explota diamante ilegalmente.
RDF O RPA	Fuerza de defensa de Ruanda/ ejército patriótico ruandés	R.D.C-Ruanda	Ejército ruandés apoya a muchos grupos contra el gobierno de Kinshasa. Participó en todas las guerras del Congo desde 1996-2012
UNITA	Unión Nacional para la Independencia total de Angola	Fronteras R.D. C -Angola	Grupo angoleño que actuó contra el gobierno de Kinshasa de 1998-2002.

UPC	Unión de patriota congolés	Bunia- Ituri	Milicia hema apoyada por Uganda y Ruanda. Actúa con violencia a los civiles.
ZDF	Fuerza de defensa de Zimbabue	-	Aliado del gobierno de R.D.C
UPDF	Fuerza de defensa del pueblo de Uganda	-	Fuerza de defensa ugandesa que actuó en contra del gobierno del Congo de 1996-2002.
UNRF II	Unión de salvación nacional de Uganda	Frontera RDC-Uganda	Milicia que lucha en contra del gobierno ugandés a partir del territorio congolés. Apoyado por el gobierno de Sudán.
M 23	Movimiento del 23 de Mayo	Norte Kivu	Fue creado por los Ex combatientes de CNDP integrados en el ejército congolés. Apoyado por Ruanda.

Fuente: Elaboración propio con los datos de Filho, (2010).

Como se observa en el cuadro 7, el grande número de los grupos armados es extranjero y se localiza en las provincias del Sur y Norte Kivu. Después sigue el territorio de Ituri. Esta lista de los grupos es la expresión de la ausencia de la autoridad del Estado congolés. La creación en 2013, de una brigada de intervención de Naciones Unidas con mandato ofensivo, ha sido clave para lograr la derrota del grupo rebelde Movimiento del 23 de Mayo (M23), tras 20 meses de lucha contra el gobierno y contra la misión MONUSCO (Onu, 2013).

La brigada de intervención, fue creada para combatir abiertamente tanto al M23 como a los otros grupos armados congolese y extranjeros que se ubican en la región. Por este motivo, no es previsible su repliegue al no haber concluido su misión ni el periodo inicial para el que fue creada por la Resolución 2098 del Consejo de Seguridad.

Es evidente, que en el siglo XXI la vigencia de la geopolítica no solamente se constata en los acontecimientos que tienen como protagonistas a los Estados sino en la pluralización de la disciplina como consecuencia de la irrupción de un actor no estatal, la extensión global de sus operaciones, la desaparición de la invulnerabilidad territorial, la necesidad de afrontar a distancia retos a la seguridad nacional.

III. 4. La eclosión de las Organizaciones No Gubernamentales al desarrollo y la crisis en la República Democrática del Congo

Las razones que explican la eclosión de las ONG en la República Democrática del Congo son, en buena medida, análogas a la extensión de la larga crisis humanitaria de los Grandes Lagos africanos. La presencia de muchas organizaciones no gubernamentales en la región se explica por la crisis humanitaria, la violencia de los derechos humanos y la larga guerra congoleña. Lo que se menciona aquí es un nuevo mecanismo que el mercado internacional utiliza para penetrar en los países en desarrollo y que ha sido criticado. Es una forma de tener control sobre los gobiernos que aceptan su presencia en sus territorios nacionales.

Algunos autores afirman que, “el poder sobre los Estados del Tercer Mundo se transmite mucho menos por vías bilaterales que mediante la reorganización supranacional de las reglas del juego” (Dale, 1999). Se debe considerar que esta estructura global instaurada de forma no democrática, repercute sobre la población mundial, en especial del Sur (Bosch, 2009: 180).

Las ONG que nos ocupan en el caso de la República Democrática del Congo y de la Región de los Grandes Lagos, comparten unas características comunes más destacadas: defensa de derechos humanos, cooperación al desarrollo, apoyo social o asistencia humanitaria, etc. Sin entrar en detalles, se considera que las ONG están por favorecer el desarrollo de países considerados subdesarrollados y prestar apoyo a la población menos favorecida a través de la implantación de políticas, programas de cooperación u otras actuaciones específicas.

Debido a la multiplicidad de las ONG en la República Democráticas del Congo durante y después de las crisis, cabe preguntarse si las ONG son verdaderamente eficaces y si gastan sus recursos del modo más adecuado. Asimismo, a nivel social se puede sospechar, de que algunas ONG pudieran haber nacido sólo para acaparar subvenciones públicas; o de que únicamente existirían para ‘salir en la foto’ o *coquetear* con el poder político.

El discurso desarrollista que emplean muchas de ellas, se ha ido reflejando en las políticas y en las estrategias de los organismos internacionales. El concepto de desarrollo ha ido evolucionando a lo largo de los años, a medida que se ha ido comprendiendo la complejidad del proceso. Así, en la década de los años cincuenta y setenta, Citando a Ruiz en uno de sus artículos María Antonia Correa Serrano, argumenta que el desarrollo local desde sus más tradicionales enfoques anglosajones replanteaba que el desarrollo económico local “debe estar orientado a mejorar la calidad de vida de sus residentes mediante la creación de nuevos activos para las empresas y comunidades locales” (Serrano, 2007).

El significado de las iniciales (Organización no gubernamental) permite una identificación de lo que no es y de lo que verdaderamente es. Es importante destacar el carácter no lucrativo que los distingue. Otro elemento distintivo está implícito en su vocación social, de la que obtiene su legitimidad, que realiza oferta de servicios y prestaciones de ayuda destinadas a cubrir necesidades sociales no satisfechas. Es lo que las distingue de otras organizaciones que nacen de la iniciativa privada, como las empresas, cuya motivación es la obtención de beneficios económicos para los accionistas.

El primer documento oficial que hace referencia al término ONG es la Carta de las Naciones Unidas en su capítulo X, artículo 71, que faculta al Consejo Económico y Social a "celebrar consultas con organizaciones no gubernamentales que se ocupen de asuntos de la competencia del Consejo". Pero las primeras organizaciones humanitarias privadas que más tarde pasarán a denominarse, por oposición a los organismos intergubernamentales de Naciones Unidas, ONG (perdiendo el término su acepción jurídica y adquiriendo la

dimensión sociológica actual), aparecen ya durante la II Guerra Mundial con el objetivo de mitigar los desastres bélicos y asistir a sus víctimas⁴².

El contexto en que aparecen las ONG o, al menos, en que estallan como fenómeno social y mediático en la República Democrática del Congo, corresponde, al de un presente caracterizado por la globalización (que trasciende a los movimientos de capital y a los intercambios comerciales y afecta también a los flujos de información, a la cultura, a los procesos sociales, a las pautas de consumo, a la interrelación de las personas, a la vida en general...), por la desregulación de la economía y el afán al acceso a los recursos estratégicos, por el ascenso de las desigualdades hasta un punto nunca visto en épocas históricas anteriores (que se manifiestan -como revelan los informes anuales del PNUD- en relación al Tercer Mundo, pero también en la aparición de un Cuarto Mundo en el interior de los países industrializados) y por las problemáticas emergentes (revolución tecnológica, medio ambiente, cuestiones de género...) y las nuevas demandas sociales que surgen y que exigen solución.

Entre los factores coyunturales que más han influido en el auge del movimiento de solidaridad cabe destacar el estallido de tragedias humanas de enormes proporciones. Cuyas imágenes se han difundido a lo amplio y ancho del mundo gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación y a la globalización de la información. Aunque los acontecimientos de Ruanda de 1994 y su extensión posterior a la región de los Grandes Lagos tuvieron un gran impacto mediático y contribuyeron decisivamente a consolidar el prestigio público de unas ONG que alcanzaron un protagonismo nunca imaginado, hay que recordar que anteriormente otras tragedias habían encabezado titulares en los medios de comunicación como el caso de Somalia.

Petras y Vieux cuestionan la funcionalidad de las ONG y de la cooperación internacional destacando que la mayoría de las OGN es producción del orden capitalista que deja la ambigüedad del discurso de solidaridad. Se puede desde entonces, interpretar el apoyo que los gobiernos del Primer Mundo y los organismos internacionales prestan a las ONG como

⁴² La Cruz Roja Internacional, nacida en 1863 a instancias de Henri Dunant a causa de la conmoción que le produjeron los heridos de la batalla de Solferino, constituiría un caso excepcional por la fecha de su fundación y por su precoz arraigo, que culmina en las operaciones de socorro que lleva a cabo durante la I Guerra Mundial.

un intento de contener el desarrollo de actitudes que desafíen a las políticas neoliberales: suministrando a una parte de la población que recibe las consecuencias negativas del ajuste una porción de los recursos sustraídos de sus territorios.

La ayuda de las ONG contribuye a la dependencia de los países de los Grandes Lagos a la ayuda exterior y permite el control de los países en desarrollo por los países desarrollados.

Para terminar no bastan los buenos deseos, ni el uso de una retórica algo distinta e innovadora para justificar la presencia de ONG en la República Democrática del Congo, para ser alternativo y poder llevar a cabo una política de desarrollo diferente. Las ONG no alcanzarán trazar un proyecto propio por cuanto sus propuestas serían no ya perfectamente asimilables por el sistema capitalista, sino incluso manifiestamente funcionales para el mismo.

Conclusión

Este capítulo trazó una exposición geopolítica y estratégica de una economía que dominó en el Congo durante dos décadas, y una breve revisión de su historia y su conflicto. Se señaló algunas de los factores relevantes para comprender ese conflicto en ese país. Al hilo de estos factores, se ha destacó algunas líneas de acción para desanimar a los actores implicados en la perpetuación de una economía de guerra.

Es importante que la República Democrática del Congo invierta en investigación de largo plazo ya que el presente y el futuro de la industria y la tecnología dependen de los minerales estratégicos que el país posee.

De la misma manera es urgente que las autoridades congoleesas intensifiquen y estimulen investigaciones sobre los recursos minerales del país; a su vez, es necesario aplicar el marco legal actual y evitar que el descubrimiento de nuevos yacimientos estimule una oleada conflictos que sin medidas adecuadas destruya todo a su paso.

Este capítulo ha mostrado que las empresas multinacionales para ser competitivas, lideran los mercados de los recursos estratégicos y aumentan sus ventas, encuentran en el coltán el elemento propicio para fabricar sus productos. Las grandes multinacionales tecnológicas en gran medida utilizan el coltán congolés; muchas de ellas no negocian directamente con

empresas exportadoras de la región, pero, después de varias intermediaciones lo compran, de tal modo que se ven involucradas, aunque indirectamente, en la explotación ilegal del mineral y en la vulneración de Derechos Humanos que esto genera.

Es evidente que la aceleración de la internacionalización del conflicto en la República Democrática del Congo fue posible por la permeabilidad de sus fronteras orientales posibilitando el desplazamiento internacional de los grupos armados. De la misma manera, la amenaza de seguridad y la existencia de los recursos estratégicos terminaron motivando a los países vecinos para combatir o para apoyar a los insurgentes, visando el saqueo de esos recursos estratégicos. Por lo que, el enorme flujo de refugiados causado por los conflictos ha actuado como factor de desestabilización regional.

En término nacional se enfatizó que la crisis de los noventa agudizó la estructura de la política interna perjudicando el sistema administrativo y la burocracia plenamente afectado por la corrupción. Se comprobó que la falta de la autoridad del Estado en las provincias oriental condujo a que los pueblos de esa parte del país no tengan acceso a los servicios de salud y de educación. Así, la falta de trabajo y de perspectiva favoreció la formación de grupos armados, que acaban para apropiarse de los recursos naturales para su financiamiento propios.

En el mismo sentido, la Brigada de Intervención de la ONU puede servir como un factor estabilizador a corto plazo. A pesar de la tendencia del gobierno actual, a no volver a la mesa de negociación con los grupos que no dejaron las armas, una solución durable debe pasar por la negociación, el combate a la corrupción y a los problemas económicos y sociales internos.

Este capítulo propuso que debe existir una voluntad política para desarrollar las capacidades estatales y para aumentar su presencia en todas las partes ocupadas por las diferentes milicias fomentando servicios básicos, estableciendo el control de facto sobre las fronteras, regulando las acciones de los jefes tradicionales y el uso de la tierra y de los recursos disponibles.

Conclusiones finales

Es evidente que la Región de los Grandes Lagos representa el paradigma de la internacionalización de un conflicto armado. Su dimensión internacional tiene diferentes vertientes. Uno de los principales factores del problema que dio lugar a su internacionalización es el conflicto político-étnico en Burundi y en Ruanda que más tarde se propagó en la región y transformándose en una guerra de acceso a los recursos naturales.

Por lo que la economía de guerra tuvo un papel esencial en el conflicto, hasta el punto de que muchas decisiones militares estaban subordinadas a los criterios económicos y comerciales. Se pudo observar que el factor económico dificultó enormemente la resolución del conflicto dado que para algunos actores la guerra no sólo les desgastaba, sino que permitía el fortalecimiento en términos de acumulación de poder, esencialmente a través del capital, con lo que tenían muy poco interés en terminar con el conflicto.

Se ha comprobado la hipótesis planteada en esta investigación porque las causas de la internacionalización del conflicto de los Grandes Lagos tiene una correlación entre la explotación ilegal de los recursos estratégicos, como el Coltán, y las empresas multinacionales presentes en la región en colaboración con los Estados y grupos armados presentes en la zona. Se ha comprobado la hipótesis en lo referente a los conflictos político-étnicos, porque el genocidio ruandés se fundamentó en las diferencias raciales e históricas para realizarse. Fue un conflicto entre Tutsi-Hutu que más tarde arrojó muchos refugiados en los países vecinos.

En esta investigación se pudo observar que la internacionalización del conflicto armado en esa región africana, no corresponde con las variables que tradicionalmente se consideraba como los factores importantes para hacer una guerra: la dimensión territorial, la demografía y la abundancia de los recursos naturales. Actualmente esos viejos factores han pasado menos importantes en la hora de nuevas tecnologías.

Siendo así, la actual situación político-militar internacional exige a que los actores implicados en la seguridad y la defensa revisen los conceptos y definen las nuevas bases sobre las cuales se fundará sus Estados.

De la misma manera se ha que el conflicto de los Grandes Lagos se había caracterizado por la lucha de las élites fundamentada la causa étnica con la finalidad de acceder al poder. Desde esta perspectiva se pudo analizar el caso ruandés y burundés basado en un conflicto étnico entre Hutus y Tutsis terminando con la victoria de estos últimos.

En esta investigación se ha mostrado que la explotación de los recursos naturales junto con la crisis humanitaria resultado del conflicto político étnico han contribuido a perpetuar el conflicto ocasionando así su internacionalización, por la multiplicidad de actores implicados y las redes globales.

Se ha comprobado que los recursos naturales estaban comercializado en la República Democrática del Congo con facilidad por el colapso del aparato estatal. Las guerras en ese país en su grande prerrogativa, no fueron solo el uso de la fuerza, sino también por la soberanía sobre los recursos naturales por los ejércitos extranjeros e invitados. El presente cuadro resuma los diferentes recursos controlados por los diferentes ejércitos en ese país.

Cuadro 8: Principales grupos armados y sus ingresos minerales

Major armed groups and sources of mineral revenue							
Armed group	minerals						
	Coltan	Gold	Tin	Tungsten	Diamonds	Copper	Cobalt
Pro-government forces							
DRC Army							
Zimbabwean army							
Angola army							
Mai Mai							
Anti-government forces							
Rwandan army							
Uganda army							
RCD-Goma							
RCD-ML							
MLC							

Fuente: Elaboración propia con datos de Nest Michael (2011:77)

Sin embargo, si se analizan varias guerras recientes de África y de Asia, se puede llegar a una conclusión que la mayoría de los conflictos contemporáneos han tenido su origen en los recursos naturales, no en las diferencias de civilización o de identidad como lo sostiene Huntington.

De la misma manera, cuando ese autor se refiere a la guerra del Golfo en su libro *El choque de las civilizaciones* sostiene que ambas guerras comenzaron como simples invasiones de un país por otro, pero se transformaron y en gran parte se redefinieron como guerras de civilizaciones (...). Las guerras entre clanes, tribus, grupos étnicos, comunidades religiosas y naciones han predominado en todas las épocas y en y todas las civilizaciones, porque están enraizadas en las identidades de las personas (Huntington, 2005: 333-341). Parece una idea conflictiva relacionar la guerra con los orígenes mismos de las personas o a las naciones.

El *statu quo* que a los distintos grupos armados les interesaba mantener era una situación de inestabilidad, que facilitaba el control de las zonas mineras de las que, por medio de la violencia y esclavitud, obtenían los preciados recursos por los que las industrias, sobre todo las del sector de la electrónica, pagan el dinero que alimenta el conflicto, cerrando el círculo vicioso.

La falta de voluntad política constituye un obstáculo, de primera magnitud, para la paz de la región y para el cumplimiento del mandato de la Misión de Naciones Unidas en la zona cuya estrategia de salida requiere, inevitablemente, unas fuerzas armadas de los países concernidos suficientemente fortalecidas.

En concreto la teoría realista define muy bien lo que es el conflicto de los Grandes Lagos porque ofrece una visión escéptica sobre la diplomacia y pone el énfasis en los asuntos de seguridad. Por ello, el poder militar fue un medio para alcanzar objetivos políticos en esa región. El realismo no se descarta que la posibilidad de que haya otros actores en las relaciones internacionales, como los organismos internacionales, las empresas multinacionales o los organismos no gubernamentales.

Eso lleva a confirmar la hipótesis de la teoría instrumentalista que sostiene que la élite usa las diferencias étnicas para lograr las ventajas políticas que persiguen. McKay argumenta que los conflictos y tensiones étnicas no son consecuencias de ninguna necesidad primordial de pertenencia, sino el resultado de esfuerzos conscientes por parte de los individuos y grupos con el fin de movilizar símbolos étnicos y acceder, mediante ese esfuerzo de politización de las diferencias culturales, a recursos sociales, políticos y materiales. En todos estos conflictos, algún papel desempeñaron, los antagonismo étnicos, pero fue generalmente él de

pretexto movilizador sostenido por los señores de la guerra y los demagogos que se habían propuesto dominar las fuentes de riqueza tan prometedoras.

Se ha mostrado que las luchas étnicas en el conflicto de los Grandes Lagos que inició en Ruanda y en Burundi fue el inicio de una gran guerra a carácter internacional y de acceso a los recursos en la República Democrática del Congo. Así como el control de minas diamantíferas de Angola y Sierra Leona motivó un inacabable derramamiento de sangre, en la República Democrática del Congo sucedió lo mismo por el coltán, el cobre, el oro etc.

Comparando tres casos de conflictos africanos de acceso recursos, puede percibirse que la dimensión de disputa por recursos es fundamental. Por lo que, tanto el conflicto armado de Sierra a Leona (1991-2002), como la guerra en Angola (1992-2002) y los conflictos en la República Democrática del Congo (1996-1997 y de 1998-2002) son considerados guerras por recursos. Todos esos casos fueron fenómenos complejos por la explotación y la comercialización de recursos durante la guerra.

En Sierra a Leona los diamantes y su tráfico ilegal, que servía para financiar a la guerrilla del *Revolution United Front* (RUF), estaban en el epicentro de ese conflicto. La fuente de inestabilidad no residía en la rivalidad étnica como en otros países africanos, sino que surgía de su fuente principal de riqueza: los diamantes. El país ha tenido cinco elecciones generales y sufrido cinco golpes de estado desde su independencia. Mezcla de mal gobierno, conculcación de los derechos humanos fundamentales, despilfarro y mala gestión económica y exclusión social (Escola de Cultura de Pau, 2011).

El conflicto de Sierra a Leona comenzó como una rebelión lanzada desde una región fronteriza con Liberia y luego tomó todo el país. *A Revolution United Front* (RUF) movilizaba la mayor parte de sus combatientes por medio de reclutamiento forzado, desestabilizando todo del país. Su economía de guerra se basaba en los diamantes encontrados en la zona Este. Los mismos recursos naturales ayudaron al gobierno de Freetown (la capital) para combatir los rebeldes, contratando una empresa privada de seguros públicos. La Executiva *outcomes*, apoyó las fuerzas gubernamentales en campos de batalla y recibió como recompensa la explotación de importantes minas de diamantes en Koidu.

A largo de los diez años que duró el conflicto de Sierra a Leona, se había negociado numerosos acuerdos, altos el fuego y elecciones, sólo para ser terminados con más violencia, golpes de estado y enfrentamientos⁴³. Como las elecciones celebradas en 1996, en las que A. Tejan Kabbah, del Partido del Pueblo (PP) resultó elegido Presidente, para ser depuesto en 1997. El apoyo externo de las fuerzas regionales de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), y respaldadas por la iniciativa de las Naciones Unidas: Misión de *Peacekeeping* y embargos, implementó la desmovilización de los combatientes. El fin de la guerra dio como consecuencia la privatización y la reforma de los sectores públicos.

El conflicto de Angola que merece también atención se refiere a un cambio radical de la ideología de la Guerra Fría por una disputa entre líderes políticos y militares que controlaban los principales recursos naturales en el país. En ese país se enfrentaron las dos grandes potencias de la Guerra Fría a partir de las alianzas que hicieron con los líderes políticos regionales y nacionales. El gobierno del Movimiento para la Liberación de Angola (MPLA) mantenía segura su fuente de renta en la reserva de Petróleo en el litoral con que sustentaba sus gastos militares. La Unión para la Independencia Total de Angola (UNITA) se concentraba controlar los recursos naturales del Noreste.

En pocas palabras, la abundancia de la riqueza proporcionada para el petróleo y la venta de concesiones fueron mayor que la riqueza generada por el comercio ilegal. Después de 1992 la guerra sirvió en Angola como medio de enriquecimiento y de sobrevivencia del régimen MPLA, de los políticos y de los militares. La riqueza de Angola fue así una maldición pero también la fue por la disputa del liderazgo que generó la Guerra Fría. La guerra se terminó con el acceso al poder del MPLA.

Esta pequeña comparación de los conflictos de Sierra a Leona y de Angola, permite confirmar que existe una vinculación entre empresas multinacionales, militares y políticos locales en la explotación y la comercialización ilegales de los recursos naturales. También todas esas

⁴³ El Acuerdo es roto por miembros del RUF en mayo de 2000, con el secuestro de 500 soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz. Este hecho provocó que el Reino Unido desplegara una fuerza de combate en Freetown con un mandato de intervención más que de mantenimiento de la paz. Esta fuerza estaba fuera del control operacional de NNUU proporcionando una influencia estabilizadora importante. Es necesario destacar asimismo, que como miembro permanente del Consejo de Seguridad llevó a cabo una labor importante de lobby para lograr el apoyo a la UNAMSIL.

guerras africanas terminaron instalando nuevos líderes en el poder capaces a realizar reformas en los sectores productivos.

Si bien es cierto que la región de los Grandes Lagos africanos no se encuentra actualmente en los niveles de violencia que sacudieron la región de 1993 a 2008, las causas que originaron esta situación siguen abiertas y para resolverlas es necesario una negociación inclusiva entre los actores internos y externos en el conflicto. Se sugiere un nuevo paradigma: que los problemas internacionales se solucionen con estrategias internacionales.

Este cuadro resume la internacionalización del conflicto de los Grandes Lagos considerando los variables dependientes que se analizaron a lo largo de este trabajo:

Cuadro 9: Resumen del conflicto de los Grandes Lagos

	Burundi 1993-2006	Ruanda 1990-1994	R.D. Congo 1996-2012
Conflictos étnicos	Hutu-Tutsi	Hutu-Tutsi	Banyamulenge ⁴⁴
Recursos naturales	Agricultura de subsistencia, produce Té y café.	Agricultura de subsistencia, produce Té y café.	Agricultura de subsistencia, corrupción y deterior de la economía. Diamante, cobre, oro, coltán, cobalto, Zinc, Casiterita, petróleo, madera, uranio, Plata, manganeso, aluminio, Níquel, etc.
Internacionalización	Guerra civil	Guerra civil Uganda	Ruanda, Uganda, Burundi

⁴⁴ Tutsi congolés de origen ruandés que vive en las montañas Mulenge en la región Este de la República Democrática del Congo desde los años 1959 después del primer conflicto ruandés de 1959.

	Naciones Unidas	Operación Turquoise.	Angola, Namibia, Zimbabue
	Unión africana.	Naciones Unidas.	Chad
		Unión africana	Sudáfrica,
		Estados Unidos	Francia, Bélgica,
		Inglaterra	Estados Unidos
			Unión africana
			Unión Europea
			Naciones Unidas
			Multinacionales y grupos armados.

Fuente: Elaboración propia

La propuesta que se plantea y se debe de cumplir es la que se refleja en la hipótesis de este trabajo, que los gobiernos de los tres países, con una estrategia geopolítica, creen un mecanismo especializado junto con la ONU para el control seguir el cumplimiento de los acuerdos ya existentes entre las partes. Sin embargo, la internacionalización del conflicto de los Grandes Lagos africanos ha mostrado que los líderes africanos son incapaces de trazar ellos mismo el futuro de la región (SARAIWA, 2015:15). No han buscado todavía soluciones a los conflictos sin recurrir a la comunidad internacional. Lo más recomendable para la región y sus líderes, es buscar soluciones nacionales antes de recurrir a la sociedad internacional.

No parece posible una solución únicamente militar para reestablecer la situación en la Región de los Grandes Lagos. Para pacificar la región se requiere mantener el esfuerzo diplomático y la cooperación entre Ruanda, Burundi y la República Democrática del Congo, en colaboración con la comunidad internacional presente en la región. Es también importante perseguir el desarme y repatriación de las milicias y el control efectivo de las fronteras comunes, limitando la entrada ilegal de armas en los tres países.

Es importante sugerir también estructuras rígidas y estáticas en la continuación de la formación inacabada de los Estados. Por lo que las fronteras podrían ir evolucionando hasta transformarse en áreas de confluencia, de tránsito abierto y seguro, de intercambio de mercancías y experiencias, de aprendizaje común. Ese es el reto que se debe resolver en los Grandes Lagos africanos, con una firme voluntad por parte de todos los implicados en la resolución de conflictos.

Como valoración final y personal, me gustaría señalar especialmente la dificultad que supone desentrañar la complicada situación que afrontan los países de los Grandes Lagos africanos debido a la falta de datos y el esfuerzo que dedican algunos actores protagonistas por borrar su estela de actuación. Por ese motivo es tan importante para los investigadores, los testimonios que publican algunos medios de comunicación no convencionales y las organizaciones no gubernamentales que operan directamente en esa región. Por ello, no pretendo haber acabado la investigación sobre la internacionalización del conflicto de los Grandes Lagos, considero que aquí inicia la investigación futura y el interés por dicha región.

Bibliografía

1. Alix, Rancurel (2006), *Le commerce équitable entre l'Europe et l'Amérique latine. Vers un nouveau droit des relations Nord-Sud*, éd. Harmattan, Paris.
2. ARIAS, MANSILLA, ALEJANDRO, *Apuntes de Geopolítica*, sociedad boliviana de estudios geopolíticos, Ed. El país, Santa Cruz de la Sierra, p.21.
3. Battiau, Michel (2002) *Le commerce international*, éd. Ellipses, Paris.
4. BARRACLOUGH, G. (1964) *Introdução à História Contemporânea*. 3a Edição. Zahar Editores. Rio de Janeiro.
5. Bentley, Kristina, Southall, Roger (2005), *An African peace process. Mandela South Africa and Burundi*, South Africa: HSRC Press, p.8.
6. Beeckmans, René, *Afrique Actualité, Congo Afrique*, Kinshasa, CEPAS, 2001, p. 315.
7. Bizimana, L. (2005), en Kabunda Badi, M., Caranci, C. A. (coord.), *Etnias, estado y poder en África*, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, marzo de 2005, p. 612.
8. Borda, Sandra, *La Internacionalización del conflicto armado después del 11 de septiembre: ¿la ejecución de una estrategia diplomática hábil o la simple ocurrencia de lo inevitable?* En *Colombia Internacional No. 65*.
9. Borja Tamayo, Arturo (2009), *Interdependencia, cooperación y globalismo*, ensayos de Robert O. Keohane, Distrito Federal, P.128.
10. Brackaeckman, Colette (1994), *Terreur africaine, Burundi, Rwanda, Zaïre: les racines de la violence*, Fayard, Paris, p. 339.
11. Brunel, Sylvie (1997), *La coopération Nord-Sud*, éd. PUF, Paris.
12. Bosch, LListar, David (2009), *Anticooperación, interferencias Norte-Sur, Los problemas del Sur Global no se resuelve con más ayuda internacional*, ed. Icaria, España, p. 73.
13. Carfantan, Jean-Yves (1996), *L'épreuve de la mondialisation. Pour une ambition européenne*, éd. du Seuil, Paris.
14. Carrero, Joan (2010), *África, la madre ultrajada. La verdad sobre el conflicto de los Grandes Lagos que las potencias occidentales se empeñan en ocultar*, Ed. Milenio, España, p.13.

15. Chrétien, Jean-Pierre, (1997) *Le défi de l'éthnicisme, Rwanda et Burundi : 1990-1996*, Ed. Karthala, Paris.
16. CRAWFORD Young (1994) *Ethnic diversity and public policy: an overview*, Occasional Paper n° 8 World Summit for Social Development, Reserch Institute for Social Development (UNRISD).
17. CHRETIEN, Jean-Pierre et PRUNIER, Gérard (2003).- *Les ethnies ont une histoire Paris*, Karthala.
18. Cotton, Aurélie; Yaich, Mansour et allí (2014), *Stratégie d'influences autor des ressources minières-cuivre, Coltan, dans l'Est de la République Démocratique du Congo*, Association de l'École de Guerre Économique Diciembre 2014, p.46.
19. Da Silva, Maro, Márcia, *A Independência de Angola*, Brasília, 2008.
20. DALE R. (1999) "Specifying gloabalisation effects on national policy: focus on the mechanism". *Journal of Education Policy*, pp.1-17.
21. DE VILLERS, Gauthier (2005) *La guerre dans les évolutions du Congo-Kinshasa, en Afrique contemporaine*, n° 215, Pp.47.70.
22. Comeliau, Christian (1991), *Les relations Nord-Sud*, éd. La Découverte, Paris.
23. Dario, Battistella (2009), *Théories des relations internationales*, 3è éd. Presses des sciences Po, Paris.
24. Domestici-Met, M., J., alii (1999) *Geopolítica y ayuda humanitaria*, Universidad de Deusto, Bilbao.
25. Ewusi, Kale y Akwanga, Ebenezer(2010) *Burundi's negative Peace: The shadow of a broken continent in the era of Nepad*, Victoria, Trafford Publishing, p.10.
26. Frade, Fernando (1969), *Introducción a la Geopolítica*, Compañía Bibliográfica Española, Madrid, p.63-63.
27. Freire, P. (1997) *Pedagogía de la autonomía*, Siglo XXI de España Editores, S.A., p. 37.
28. FILHO, LEONEL, B. JOÃO B. (2010), *Operações de manutenção da paz da ONU: A eficácia do emprego dos contingentes de tropas no Timor Leste, na República Democrática do Congo e no Haiti*, Brasília, 2010.
29. Gazol, Sánchez, Antonio (2008), *Bloques económicos*, México, Unam.

30. González, Carmen, Enrique, (2004), *Minorías nacionales y conflictos étnicos en Europa del Este*, UNED ediciones, Instituto universitario general Gutiérrez Mellado, Madrid.
31. Gautier, Pirotte, (2010), *Acteurs, institutions et enjeux émergents dans les programmes de coopération internationale*, Les éditions de l'Ulg, Liège.
32. Grimson, Alejandro (2000), *Fronteras, naciones e identidad, la preferencia como centro*, Ed. Ciccus La crujía, Argentina. (Compilación).
33. Gauchon, Pascal (2011), *Dictionnaire de géopolitique et de géoéconomie*, PUF, Paris.
34. Haglund, Dan (2011), *Blessing or curse? The rise of mineral dependence among low- and middle-income countries*, Oxford policy manegement, p. 9.
35. Hakim, Ben Hammouda & Magdi, Farhat (2005), *L'Afrique et l'OMC, les 100 mots clés*, éd. Maisonneuve & Larose, Paris.
36. Instituto de Estudios del Pacífico y del Índico (2012), *Boletín del. Año XXI N° 107*, Santiago: Universidad Gabriela Mistral, p.7
37. KLARE, M.T., (2003) *Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global* (traducción de J. A. Bravo). Ediciones Uranio. Barcelona.
- *Sangre y petroleo, peligros y consecuencias de la dependencia de crudo*
38. Joffe, Josef (2006), *Hyperpuissance*, éd. Odile Jacob, Paris.
39. Larousse (2005), *Larousse de poche 2005*, éd. Larousse, Paris.
40. Lacoste, Yves (2008), *Geopolítica. La larga historia del presente*, Editorial Síntesis, p.7
41. Levy, Daniel y Székely, Gabriel (1985), *Estabilidad y cambio, paradojas del sistema política Mexicano*, El colegio de México, A.C., México.
42. Martineau, Patrick (2003), *La route commerciale du coltan congolais, une enquête*, Grama, Groupe de recherche sur les activités minières en Afrique, Mayo 2003. Paris, p.13 y 33.
43. Marcelo de A. Medeiros (2000), *La genèse du Mercosud*, éd. L'Harmattan, Paris.
44. Mayra, Rodríguez, (2002) *La guerra civil en Ruanda de 1990 a 1994* (Tesis), Colegio de México, México, p. 5.

45. Médard, Jean François (1991), « L'Etat néo patrimonial en Afrique noire » dans *Etat d'Afrique noire : formation, mécanismes et crise*, éd. Karthala, Paris.
46. Menzie, W. Davida et al., (, 2005), *Mineral resources and consumption in the twenty-firts century*, en Simpson, R. David et al., *Scarcity and growth revisited- Natural resourses and the environment in the nwe millennium*, Washington, Resurses for the future, pp. 33 y ss.
47. MOREL, Jacques, en: *La france au coeur du génocide des tutsi*, ed. Izuba, Rwanda, p. 135.
48. Mutikwele, J., (2003), *Comfort, Comfort my people. A Theology of forgiveness and reconciliation in the context of the Democratic Republic of Congo. A case study*. Boston: Weston Jesuit School of Theology, (tesis), p.32.
49. Mbuyi, Kabunday CARANCI Carlo A. (2004), *Etnias, Estado y Poder en África*, 1º Edición, Editado por Servicio Central de Publicaciones de Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.
50. Mbuyi Kabunda (2011), *Conflictos en África: el caso de la Región de los Grandes Lagos y de Sudán*”, en *Investigaciones Geográficas*, nº 55 (2011) pp. 71-90, Instituto Interuniversitario de GeografíaUniversidad de Alicante,España. p.76.
51. Mbuyi Kabunda, *El drama de la región africana de los Grandes Lagos, orígenes, causas, protagonistas y perspectivas*, en la revista *África América Latina*, cuadernos nº27/28, Revista *África y Medio Oriente*, vol.13 nº1. p.182.
52. Nations Unies (2010), *Droit de l'homme véase en: Rapport du Projet Mapping concernant les violations les plus graves des droits de l'homme et du droit international humanitaire commises entre mars 1993 et juin 2003 sur le territoire de la République démocratique du Congo* Août 2010. p.9
53. Naciones Unidas, S/2002/1146, del 16 de Octubre de 2002, p.7
54. Ndaywel Nziem, Isidore (1998), *L'histoire générale du Congo, De l'héritage ancien à la République Démocratique du Congo*, Afrique Éditions, Bruxelles, p. 359.
55. Nest Michael (2011), *Coltan*, Polity, USA.
56. Nest, M. (2013) *Coltan, Congo and conflict*, Nest, p.39.

57. Office of the High Commissioner for Human Rights *Protocol Additional to the Geneva conventions of 12 August 1949, and relating to the protection of the victims of International Armed Conflicts (Protocol I)* 8 de junio de 1977 [en línea], disponible en: <http://www.unhchr.ch/html/menu3/b/93.htm>
58. Palafox, Ibarra, Francisco (2005), *Minorías etnoculturales y estado nacional*, UNAM, México.
59. Palacían de Inza, Blanca (2013), en documento de análisis 63/2013, Instituto Español de Estudios Estratégicos.
60. Pardo, Rodrigo y Carvajal Leonardo (2003), “La internacionalización del conflicto doméstico y los procesos de paz.” En *Desafíos y prioridades para la política exterior colombiana* Fescol Bogotá.
61. Péan, Pierre (2009), *Carnages, Les guerres secrètes des grandes puissances en Afrique*, ed. Fayard, France, p.351
62. Prunier, G. *The Rwanda Crisis: history of a genocide* (con un nuevo capítulo). Kampala: Fountain Publishers, 1995.
63. Reyntjens, Filip (1994), *L’Afrique des Grands Lacs en crise, Rwanda, Burundi: 1988-1994*, ed. Karthala, Paris.
64. Ricardo, David (1958), *Notas a los Principios de economía política de Malthus*, México, Fondo de cultura Económica.
65. RÍO RUIZ, Manuel Ángel (2002), “Visiones de la etnicidad”, *REIS*, nº 98.
66. Roger, Louis (1993), *Ruanda-Urundi 1884-1919*, Inglaterra, Oxford University Press, P.107-108.
67. Rosales, Ariza, Gustavo (2005), *Geopolítica y Geoestratégica. Liderazgo y poder*, Ensayos, Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, p. 37.
68. Royo, Joseph (2006), *Burundi: Retos y perspectivas de construcción de paz*, Escola de cultura de pau, p. 3.
69. Penna Filho, Pio (2013), *Aparceria africana: as relações Brasil-África do sul*, Belo Horizonte.

70. PÉRIÈS G. y SERVENAY D. (2007), *Une guerre noire. Enquête sur les origines du génocide rwandais (1959-1994)*. La Découverte. París, P.414.
71. Thomas E. Homer-Dixon (1997), “La escasez medioambiental, la violencia masiva y los límites del ingenio”, *Las guerras modernas: pobreza, recurso, religión. Anuario CIP 1997*, Icaria, CIP-FUHEM, Barcelona.
72. Toussaint, Eric, *Ruanda: acreedores del genocidio*, (2010) véase en: <http://lahistoriadeldia.wordpress.com/2010/04/16/ruanda-los-acreedores-del-genocidio-texto-pdf/> día de consulta el 19 de noviembre de 2014.
73. Santander, Sebastian (2008), *Le régionalisme sud-américain, l’Union européenne et les Etats-Unis*, éd. de l’ULB, Bruxelles.
74. SARAIVA, SOMBRA, José Flavio (2015), *A África no século XXI: Um ensaio acadêmico*, Fundação Alexandre de Gusmão. p.15.
75. Serrano, Maria, A. (2006) *Reestructuración de la tecnología de la información en México ¿tendencias hacia un desarrollo local?*, Producción Económica, Uam-Xochimilco.
76. Soulé, Salas-Porras, Alejandra et alii (2012), *¿Quién gobierna América del Norte ?, Elites, redes y organizaciones*, México, UNAM.
77. Smith, Dan, (2000) *Tendencias y causas del conflicto armado*, citado en *The Berghof Handbook for Conflict Transformation*, Londres, p.6.
78. Smouts, Marie-Claude et al, *Dictionnaire des relations internationales*, éd. Dalloz, Paris, 2003.
79. Scott, John (2008) *Modes of Power and the Re-conceptualization of Elites*, en *The Sociological Review*, Vol. 56.
80. Stavenhagen, Rodolfo (1962), *La sociología del desarrollo de África*.
81. Vacas, F. Félix y Pardo de Santayana, José (2005), *El conflicto de los Grandes Lagos*, en *Conflictos internacionales contemporáneos*, Madrid, p.31.
82. Vallar, M. (2011), *Tantalio y Niobio, Metales Refractarios* en Revista Metal Actual, disponible en <http://niobiodobrasil.blogspot.mx/2011/11/tantalio-y-niobio-metales-refractarios.html>

83. Villacañas, José Luis, *Poder y conflictos, ensayos sobre Carl Schmitt*, Ed. Biblioteca Nueva, S.L, Madrid, 2008.
84. Zoctuzoum, Yarisse, (1997) *La crisis de la historia de la humanidad en Rwanda, Zaire y Burundi*, en Estudios de Asia y África Vol 32, Ed. El colegio de México, Distrito Federal, p. 386.
85. Human Rights watch, *Génocide au Rwanda, rapports abril-mai 1994*, disponible en <http://hrw.org/french/reports/rw94/rwandamai94.htm>.
86. http://www.rfi.fr/afrique/20140910-info-rfi-afrique-sud-etudie-audition-kayumba-france-trevidic-poux_justice-habyarimana-kagame/
87. Escola de cultura de pau (ECP) Sierra a Leona 2011, <http://escolapau.uab.cat/img/programas/rehabilitacion/paises/06sier.pdf>
88. *La crisis de las cifras 2015* disponible en http://cadtm.org/IMG/pdf/las_cifras_de_la_deuda_2015.pdf de Gottiniaux, P. Munevar Daniel et allii.
89. Ministry of Finance and Economic Planning. Rwanda Vision 2020. Kigali, July 2000. Disponible en Internet en la página web: <http://www.enterprisedevelopment.org/download.aspx?id=548-27> Ministry of Finance and Economic Planning. Rwanda Vision 2020. Kigali, July 2000.
90. *El Estado del mundo 2004: anuario económico y geopolítico mundial*, Aka, Madrid, 2003. p.17.
91. Consultado en: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=biblioteca/pdf/2049> el 23 de febrero de 2015.
92. http://pluzz.francetv.fr/videos/cash_investigation.html
93. Diario EL PAIS, Domingo 2 de septiembre de 2001, consultado el 6 de Abril de 2015 y disponible en <http://blogs.elpais.com/files/elcoltan.pdf>
94. Pozas Terrados, Pedro, http://simiomobile.com/downloads/coltan_mineral_muerte.pdf
95. Ver Cilliers, Jakkie (2009), “Guerra por los recursos – ¿Un nuevo tipo de insurgencia”. En *GuerraEconómica de Angola. El papel del petróleo y los diamantes*, p.p. 4-5. Traducción libre del autor.